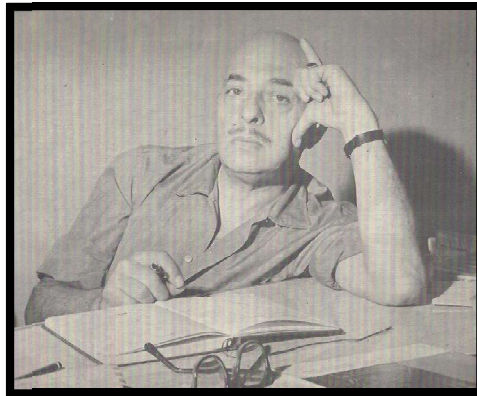




APROXIMACION BIO – BIBLIOGRAFICA A LUIS MARIA ALBAMONTE (AMERICO BARRIOS)



PULFER DARIO

INDICE:

PRESENTACION.....	2.
TRAYECTORIA BIOGRÁFICA.....	5.
ALBAMONTE EN LA BIBLIOGRAFIA.....	61.
ANEXOS.....	69.
BREVENOTA METODOLÓGICA.....	131.

2019

RESUMEN: El trabajo presenta un avance sobre la producción y rasgos de la trayectoria biográfica de Luis María Albamonte, incluyendo notas de crítica a su obra. Forma parte de un programa de reconstrucción de las trayectorias de escritores que adhirieron al primer peronismo.

PRESENTACION

Luis María Albamonte nace en Santa el 10 de marzo de 1911.

Su padre es médico y su madre concertista de piano. Su familia reside en diferentes pueblos del interior por la actividad de su padre.

Estudia en el colegio de El Salvador y hace la secundaria en el San José. Comienza estudios de medicina en la UBA.

En 1929 publica el primer cuento en la revista El Hogar.

En 1934 publica *Yuba*, su primer libro. Es prologado por Ortiz Behety y González Trillo. Recibe favorable trato de la crítica.

En el año 1937 dirige la publicación Suplemento semanal.

Ese año publica *El milagrero*. En el año 1938 sale *Fusilado al amanecer* y el año siguiente logra publicar *El pájaro y el fantasma*.

En 1939 recibe el Premio del diario La Prensa por el cuento fantástico *La fuga de Iván Gober*.

Publica el libro *La paloma de la puñalada*, en la que incluye el cuento premiado. Por este libro recibe el Premio Municipal de Literatura.

En el año 1942 publica el libro Puerto Américo, dedicado a la temática inmigratoria en la Argentina.

Realiza notas en distintos medios cubriendo partidos de fútbol usando los seudónimos Américo Lobos y Juan de los Barrios. Botana lo convoca a colaborar en Crítica, cubriendo temas deportivos. Allí nace el seudónimo Américo Barrios.

Adhiere al peronismo.

Comienza a dirigir el diario El Laborista. Luego asume también la dirección del diario Democracia.

Lleva junto a Emilio Rubio la iniciativa de organizar competencias deportivas infantiles y juveniles a Eva Perón hacia 1948. Organiza los campeonatos “Evita” y “Juan D. Perón” hasta la caída del gobierno peronista en 1955.

Tiene un corto radiofónico diario a las 11:54, bajo los auspicios de Gillette.

Ejerce como Secretario General del Congreso Nacional de Periodistas de septiembre del año 1951.

Participa de la Conferencia Interamericana de Prensa de Montevideo de noviembre de 1951, en la que se produce el retiro de la delegación argentina.

Organiza la Escuela Argentina de Periodismo, en el año 1953, contando con la colaboración de J. Gabriel, Benarós, etc.

En el año 1953 publica el libro *El viajero hechizado*. Recibe premios a nivel nacional y en la Provincia de Buenos Aires.

En las postrimerías del gobierno peronista defiende las posiciones oficiales desde el diario Democracia.

En septiembre de 1955 se asila en la Embajada del Paraguay. El folleto Pax le dedica un epitafio.

Pasan quince meses hasta conseguir el salvoconducto para salir del país. Se exilia en Paraguay, donde trabaja ocho meses e una fábrica.

En el año 1957 vende un predio, única propiedad, en provincia de Buenos Aires con lo que financia su viaje a Caracas para asistir a Perón.

A partir del año 1958 desarrolla una serie de notas para el Semanario Norte, orientado por Alberto Manuel Campos, bajo el título “¿Qué piensa Perón...?” en el que trata temas de candente actualidad política en diálogos con el líder en el exilio: Frondizi, voto en blanco, dirigentes, conducción...

Se traslada con Perón a República Dominicana y luego a España.

En el año 1959 publica el libro *¿A dónde vamos?* con prólogo de Perón.

En 1961 dirige la publicación Recuperación. Perón vuelve a firmar Descartes en sus páginas. Apoya la elección de Framini.

En el año 1964 comienza a dirigir el matutino Crónica. Con la serie de notas Con Perón en el exilio logra remontar las ventas...Ese éxito lo lleva a replicarlo en Así. A fin de año, publica el libro con el mismo título de las notas.

En el año 1972 recibe el Premio Martín Fierro “al mejor periodista de la televisión argentina” por parte de APTRA.

Ese mismo año 1972 escribe *Yo soy América*, que será publicado más tarde con prólogo de Rubén Bortnik.

Trabaja en *Crónica* hasta el año 1978.

Por ese tiempo escribe *Diez enigmas con una rosa* y en el año 1979 escribe *El último hombre de la tierra*

Fallece en el año 1982.

TRAYECTORIA BIOGRÁFICA

Luis María Albamonte nace en Chabás, Departamento de Caseros, Santa Fe el 10 de marzo de 1911.

Su padre es Luis Albamonte y Santágueda, médico, oriundo de Italia. Recibido en la Universidad de Nápoles, título que revalidó en la de Buenos Aires. Fue agente consular de Italia. Toma la ciudadanía argentina. Presta servicios profesionales en el Hospital Italiano y después migra al interior para atender poblaciones pobres. De esa manera recorre Pozo del Molle, Villa Iris, San Vicente, Las Flores, Santa Rosa de Toay, Puán. Muere a los cincuenta años en esta última localidad. Su madre, Angela Morrone, profesora de dibujo y pintura, concertista de piano, porteña nacida en Santa Fe y Canning (Scalabrini Ortiz), decide volver a la Capital Federal.

Luis María tuvo tres hermanos Lilia Haydée, Omar Helio y Renée María

Estudia en el Colegio de El Salvador. En 1927 prosigue el bachillerato en el Colegio de San José. Hacia 1928, Albamonte se inscribe en la Facultad de Medicina.

En 1929 Tirso Lorenzo publica el primer cuento de Albamonte en El Hogar. El segundo cuento fue *Las Montañas azules*, publicado en el suplemento literario de Crítica, con el apoyo de Ulises Petit de Murat. Su tercer cuento fue *El tríptico maravilloso*.

Por ese tiempo se gana la vida con colaboraciones literarias en Los Andes de Mendoza, en Mundo Argentino de la Editorial Haynes y en El Hogar.

Escribe su primer libro bajo el título *Yuba, Hombres perdidos en el amanecer*¹.

¹ ALBAMONTE, Luis M. Yuba. Bs.As., Imprenta y Papelería Juan Perrotti, 1934.



El libro sale haciendo uso de la deuda de un librero con Edgardo César de Eyzaguirre, un amigo, de Albamonte, quien relata: “Así se hizo, en papel pluma, ¡un lujo!, en una tirada de 300 ejemplares. Como su aparición significó para mí una increíble reacción favorable de la crítica que la saludó con verdadero alborozo y en algún caso, con admiración, debo a Edgardo César de Eyzaguirre el envió inaugural de mi carrera literaria”².

El libro está prologado por Enrique González Trillo y Luis Ortiz Behety³, en creciente ascenso en el mundo de las letras por entonces, con estas palabras: “Cuando conocimos Luis María Albamonte, tan joven, tan lleno de optimismo y de fe, ya presentimos en él al artista capaz de reflejar en sus obras la profunda e intensa vida de todos los días, el instante fugitivo que pasa y nos hunde en la desesperación, la hora que nos lleva al júbilo perfecto. ‘Yuba’ en su primer novela. En ella están todos los sueños imprecisos de la adolescencia, la grande de una amistad, la pequeñez de lo cotidiano, el milagro de improviso. Sus páginas están impregnadas de un

² DEFELIPE, Miguel. América Barrios. Vida y obra. Bs.As., Precursora, 1982. Pág. 17.

³ ALBAMONTE, Luis M. ob.cit. pág. 5-7.

hondo lirismo, del recuerdo profundo de las montañas lejas y de las vidas simples. Luis María Albamonte sabe saturarnos de la presencia de sus personajes, mostrándonos vivos y humanos, con todos sus defectos y todas sus virtudes. Su novela tiende al tipo de la novela moderna, llena de sugerencias y apartada casi siempre de las meras descripciones. Tiene razón Ortega y Gasset al afirmar que cada día se va haciendo más difícil escribir novelas. La materia novelesca puede, en cierto modo, parecer agotada, y la búsqueda de nuevos temas, resultar tarea excesivamente difícil. 'Yuba' cumple el precepto de la novedad y de la originalidad, mostrándonos un buen análisis psicológico de sus personajes en sus evasiones espirituales, en sus momentos de hondo dramatismo vital, de humanidad y de fuerza novelesca. Luis María Albamonte trata en su novela de explorar nuevas formas, nuevos problemas de la vida tumultuosa de hoy. En ciertos momentos llega a una trágica intensidad: 'Aquella noche, la innombrable noche, me refugié en Christian. ¡Qué profunda amargura asomó a sus ojos pequeños! Me acarició los cabellos, me palmeó la mejilla como si algo adorable restara aún sobre mis despojos. Esperé un cachetazo, la negación de su amistad. Me miró, serenamente, con su imperturbable tristeza. No sé si contuvo aquellas lágrimas asomantes. Sé que una música, absurdamente, quería hacer alegría esa noche. Busqué su proximidad reducido como un gusano. Esperé el torrente aireado de sus reproches. Insistió en sus cariños. Me besó. Fue todo. Nos hicimos una misma alma, la misma carne.' Hay fuerte vitalidad en sus páginas. Yuba, que da su nombre a la novela, es su personaje más puro: '-Yuba, Yuba, Yuba!... Parece el canto de un ave desconocida. Subyugante. Es un nombre bueno para ser dicho dulcemente. ¿Hay alguna flor que se llame así, en tus valles o en tus montañas?... '-No. Yo le di ese nombre. Mi dios era Yuba. Lo único que, amaba, todo lo que yo veía hermoso cerca mío. Yuba era el viento leve que acariciaba las frondas y las hacía temblar. Yuba era el aroma de las selvas. El cielo ... Era el prado verde salpicado de mil colores que me hizo de lecho en las tardes de Febrero, para mis sueños de pastor. Yuba era el arroyo siempre alegre con sus juncos y sus corolas acuáticas. Yuba era el lánguido atardecer con los crepúsculos inigualables de las montañas grises y del valle tibio. Yuba era el canto de las aves, la música del nostálgico pastorcillo de mis campiñas... Yuba era el silencio de la noche estrellada para mi quietud y para mi tristeza. A todo lo que era hermoso, calmo y manso amigo, yo que apenas sabía hablar, le llamaba Yuba. Todo lo bello, todo lo deseable. Y cuando al pie de las montañas encontré como una flor silvestre al niño de ojos maravillosamente azules, de mejillas de manzana, de voz cristalina como el canto del arroyo, manso, bueno como la caricia de los vientos, lozano como las flores, más amigo que mis corderos y que las aves, le llamé instintivamente: Yuba. Yo le encontré abandonado en la

primavera de los montes. Yo lo tomé de la mano y le mostré todo lo que sabía hermoso, y le llevé a mojarse en el arroyo y comer frutas del bosque a beber de entre las rocas el agua de las entrañas de la tierra. Yo le hice reír por primera vez y le enseñé a cantar con mis flautas de bambúes. Y hemos reído juntos y llorado juntos. ¡Yuba es mío como mis ojos y mi alma!...”.

Aparecen comentarios favorables.

Folco Testena, admirado, no vacila al proclamar que la primera novela del joven escritor es “una obra maestra”. José Gabriel desde un Crítica anuncia en Albamonte a un “novelista de garra”, y pregunta qué literatura del mundo puede mostrar páginas como aquella en la que Bibí ruega a Dios por la vida de su amigo Yuba. A esta lista se agregan Juana de Ibarbourou y el crítico Sanín Cano.

Mientras escribe trabaja como adicionista en el restaurante de un primo, en la calle Luis Sáenz Peña 543.

SUPLEMENTO SEMANAL

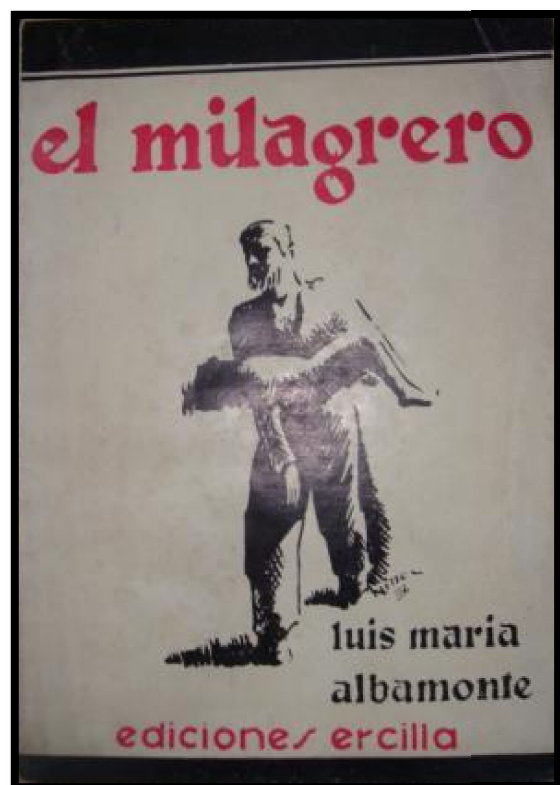
“Siendo muy joven, en 1937, estaba sentado en un banco de Plaza Congreso cuando acertó a pasar en su automóvil un antiguo compañero de colegio, Carlos María Elizalde, quien me dijo que estaba buscándome porque un tío de él había comprado la revista ‘El Suplemento Semanal’, entonces de amplio tiraje y quería que yo fuera el director. ¡Era increíble!. Caminé unos metros y en el diario ‘Crítica’ le pedí diez centavos prestados a mi amigo Patricio Lynch Pueyrredón, encargado precisamente de la Sección Miseria del diario, porque tenía diez para ir a la revista y necesitaba otros diez para el regreso”⁴.

En esa revista publica Gómez de la Serna sus greguerías. Colaboran Juan Carlos Reilly, Billy Kerosene. Hacen sus primeros trabajos Abel Santa Cruz y Albamonte estrena la fotonovela presentando una historia fotográfica protagonizada por Mecha Caus y Antuco Telesca.

LIBROS

⁴ DEFELIPE, Miguel. Ob.cit.pág.17.

En el año 1937 publica *El milagrero*⁵.



Dice el crítico chileno Juan Marín, primer premio nacional de literatura de Chile, anota sobre el libro: “Gracias a ese gran mensajero de arte que es el diario ‘El Argentino’ de La Plata, teníamos noticia de la personalidad de Luís María Albamonte. No es por eso ‘El Milagrero’ una sorpresa para nosotros; pero lo será ciertamente para quienes no esperan, al doblar la primera página del volumen, entrar en un maravilloso mundo de ensueño, pesadillas y hondas emociones. Hay algo terriblemente extraño y bello a la vez en este relato, aparte de su técnica, que es de la más auténtica modernidad. Por momentos adquiere todo el vigor brutal de las páginas más fuertes de Malraux. Otras veces es blando y suave, compuesto en tono rosa como una balada de Paul Fort. Es un libro de dolor y de alucinación que no se puede dejar una vez que se ha comenzado. Una prodigiosa creación que hace honor a la literatura argentina y a la editorial Ercilla, que nos la ha dado a conocer”.

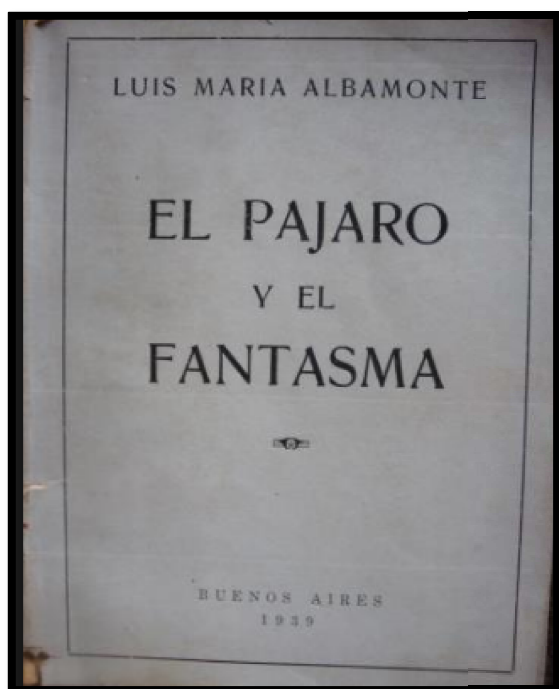
En el año 1938 publica el libro *Fusilado al amanecer*⁶.

⁵ ALBAMONTE, Luis M. *El milagrero*. Chile, Ercilla, 1937.

⁶ ALBAMONTE, Luis M. *Fusilado al amanecer*. Chile, Ercilla, 1938.



En el año 1939 publica *El pájaro y el fantasma*⁷. Incluye el cuento *La araña*, uno de sus relatos más estremecedores.



“Conocía el hambre alegremente. Pretextando hablar por teléfono concurría a un bar de la avenida de Mayo, al lado de la sede del diario *Crítica*, y en tanto marcaba cualquier número me ‘robaba’ unos terrones de azúcar, que eran mi alimento. El bar se llamaba ‘La Alameda’”⁸.

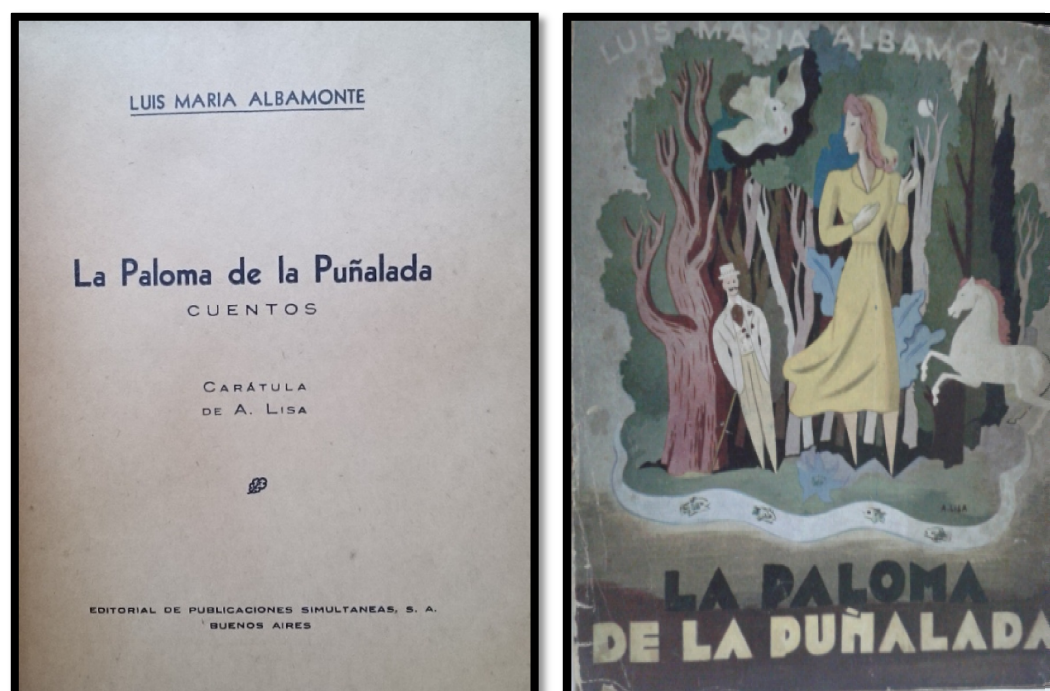
⁷ ALBAMONTE, Luis M. *El pájaro y el fantasma*. Bs.As., 1939

Por este tiempo escribe en el diario El Sol, con lo que consigue un ingreso regular.

PREMIACIONES

En el año 1939 el diario La Prensa otorga a Albamonte una medalla de oro como primer premio absoluto de un concurso del que han participado escritores de todo el mundo hispánico, con 4752 trabajos literarios. El cuento se titula *La extraña fuga de Iván Gober*⁹. Se trata de un cuento fantástico. Sale publicado en el diario La Prensa el día 9 de julio.

Este cuento pasa a integrar *La paloma de la puñalada*¹⁰ es del año 1939.



Recibe el premio Municipal de Literatura por la obra, inaugurando un género que retoma más tarde¹¹.

El Diario La Nación¹² realiza el siguiente comentario. “En el concurso de cuentos organizado no ha mucho por un colega prestigioso, Luis María Albamonte fue agraciado con el primer premio, entre casi cinco mil nóveles ‘escritores que se presentaron a ese certamen. Dicho fallo, en el cual intervino el consenso del público, no nos extrañaría. Por el contrario, rindió justicia a un

⁸ DEFELIPE, Miguel. Ob.cit.pág. 18.

⁹ Reproducido en anexo I.

¹⁰ ALBAMONTE, Luis M. La paloma de la puñalada. Bs.As., Ed. De Publicaciones simultáneas, 1939.

¹¹ Aunque las menciones en la crítica se repetirán circunscribiendo la producción de cuentos fantásticos de Albamonte a esta serie. COCARO, Nicolás. Cuentos fantásticos argentinos. Bs.As., Emecé, 1960. Pág. 27. SOTO, Luis E. El cuento. En ARRIETA, Rafael. Historia de la literatura argentina. Bs.As., Peuser, 1959. Tomo 4. Pág. 383-384.

¹² Diario La Nación. 18 de febrero de 1940.

cuentista de raro talento y de técnica singular. Pocos géneros literarios ofrecen más dificultades que el relato, y el arte de encerrar todo un mundo de sugestión dentro de una necesaria economía formal requiere condiciones muy particulares, que el autor de 'La Paloma de la Puñalada' revela poseer en grado sumo. Desde la primera frase de sus cuentos va creando una atmósfera envolvente y penetrante, que se hace carne en el lector y lo hace sentir consuno de su emoción creciente. Logra así una total compenetración entre la ficción surgida de su vocación creadora y la sensibilidad del lector, que vive, que sufre, el dramatismo que a aquella da vida. Es ésta virtud señera, que implica la existencia del don misterioso del poeta. Y es, precisamente, una predestinación lírica lo que asigna a la fosa apretada de Luis María Albamonte su secreta trascendencia espiritual. El autor va urdiendo con substancia de ensueño el extraño realismo de sus cuentos, que si reciben su directa inspiración de la dolorosa experiencia de la vida cobran su significado. Más valedero a través del alma en gracia de ternura que sabe acendrar la crueldad cotidiana en la jerarquía del arte, mediante la palabra sugestiva y una diestra y aguzada intuición emocional. Hay un desgarrado conocimiento de la vida en 'La Paloma de la Puñalada', pero en vez de traducirse en creaciones de amargura busca un aliciente en la predisposición cordial del corazón. El bien de la ternura nutre los cuentos breves del libro último de Luis María Albamonte y le atribuye su más íntima trascendencia. No pierde así su candidez y su ternura la obra en que sangra el dolor de muchos" El título lo insinúa en la intención del símbolo. 'Paloma de la Puñalada ...'. El autor nos dice que es necesaria al cosmos su 'belleza inmaculada, su inocencia de ave sin palabras, su sencillez perfecta ...'. Sí; 'el hombre la encuentra como algo de su vida que perdió alguna vez'. Y el signo del zarpaso en el cándido pecho sirve para resaltar la blancura ejemplar de plumaje, su blancura de pureza y de amor".

DIARIOS Y REVISTAS PORTEÑAS

En las distintas revistas porteñas firmaba con dos seudónimos: Américo Lobo y Juan de los Barrios.

Con un grupo de periodistas y algunos jugadores de fútbol comentaba las incidencias de un partido, pero aportando una novedad fundamental: lo hacía desde el punto de vista de las reacciones que producían al público ("El protagonista era el pueblo"). Natalio Botana lo llama para que integrase la sección deportiva del diario Crítica y así nació Américo Barrios, seudónimo que adquirió popularidad de manera inmediata.

Para fines del año 1940 su foto gana la primera página de *Crítica* junto a los comentarios futbolísticos.

Ese año conoce a su primera mujer: la ve en el colectivo, luego nota que lleva *Yuba*. Le dice que él es el autor. Ella le enseña el libro dedicado por Albamonte a su amigo Raúl Demo. Al interior una carta de Demo a la muchacha: “Cuando usted termine de leer el libro comprenderá por qué le digo que usted tiene que casarse con el autor”.

Ingresa en la agencia noticiosa United Press donde crea el prototipo del “Reporter Esso”, cuyos textos lee el locutor Carlos Iglesias.

En 1941 sus notas periodísticas se trasladan al diario *La Razón*.

ALBAMONTE EN LA CRITICA

Juan Pinto¹³ lo incluye con estas referencias:

ALBAMONTE Luis María. Nació en el año 1912.

OBRAS:

PROSA: “Juba” 1934. –Fusilado al amanecer”. “El milagrero” 1937. –“Hombres perdidos” 1938. –“El pájaro y el fantasma” 1938.- “La paloma de la puñalada” 1940.

En el concurso literario de “La Prensa” del año 1939, obtuvo el primer premio por su cuento “La extraña fuga de Iván Gober”

“Una personalidad que va definiéndose sin desvíos. Sus cuentos se desarrollan en un mundo de alucinación y ensueño, sin perder su raíz humana. Sus personajes, con angustias latentes que socavan sus energías, buscan caminos imposibles de liberación. Una poesía extraña, exótica, que tiene raíces en la literatura eslava, satura las páginas del novelista.

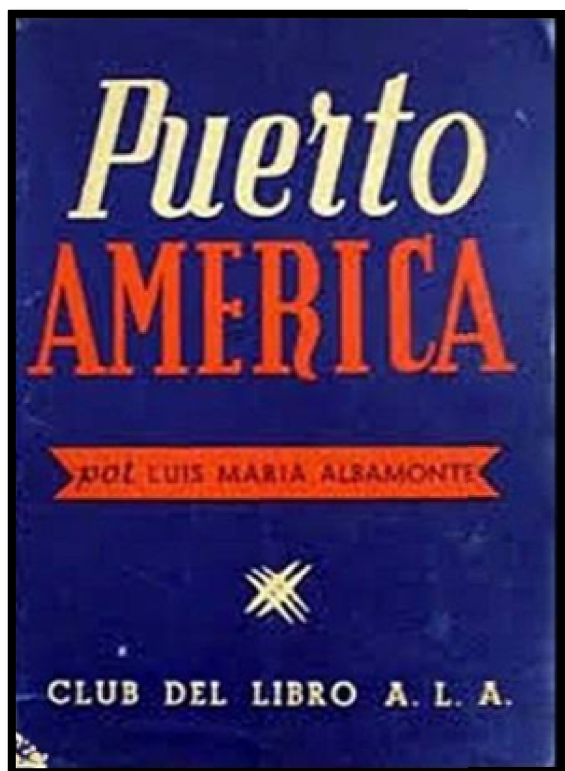
Se tiene la impresión de que el autor se fuga de sus propia realidad, al lanzar bajo todas las albas, esos espíritus alucinados, que se aferran a una sombra, que jamás adquiere realidad.

¹³ PINTO, Juan. Panorama de la literatura argentina contemporánea. Bs.As., Editorial Mundi, 1941.pág.19.

La crítica se ha ocupado elogiosamente de su ya bien perfilada obra, y cuenta entre nuestros mejores novelistas jóvenes”.

PUERTO AMERICA

En el año 1942, sale la obra *Puerto América*.¹⁴



Se trata de una obra dedicada al inmigrante en la Argentina, seleccionada por el Club Amigos del Libro Americano para ser editada. A poco de salir se venden más 20.000 ejemplares.

En el año 1942 lo convocan a la agencia de publicidad Berg y Compañía. Realiza campañas de publicidad de resonante éxito: “Ojalá que sea la hoja”, fue el lema de una de ellas.

En el año 1943 comienzan a transmitir sus notas de fútbol por Radio El Mundo.

IRRUPCION DEL PERONISMO

En el año 1947 Gillette lo contrata para que hiciese comentarios de actualidad por la emisora El Mundo. Tenía que reemplazar a Pablo Rojas Paz¹⁵ a las 20 30 horas.

¹⁴ ALBAMONTE, Luis M. Puerto América. Bs.As., Club Amigos del Libro Americano, 1942.

¹⁵ Había hecho una referencia despectiva a los perros que molestó al anunciante. Lo indemnizaron y pagaron lo pendiente del contrato.

En la campaña del año 1946 apoyan a Perón los diarios La Epoca y los recientemente creados El Laborista y Democracia. Desde el año 1947 los últimos se integran en la cadena A.L.E.A.. Funcionan en el mismo edificio.

Barrios dirigirá en primer término El Laborista y luego se desempeña como responsable de Democracia.

En el año 1949 Gillette le ofrece cubrir el espacio de cinco minutos que a partir de las 11.54 era utilizado por la Red Privada de Emisoras Argentinas, ocupándola hasta el año 1955, todos los días, siendo el espacio de su consagración y reconocimiento público más importante. Dirá: “Esas notas, nunca políticas, siempre de intención moralizadora, buscaban exaltar la dignidad humana y proponían soluciones justas para los problemas de la comunidad: distribución de la riqueza, jubilaciones suficientes e inmediatas para evitar la mendicidad de la población pasiva, crédito personal con la garantía del trabajo, derecho a la vivienda, medicina social, servicios hospitalarios intachables, medicamentos baratos, repudio a la burocracia insensible y a la justicia tardía, libre acceso a los estudios superiores”¹⁶. Al final remataba con la frase “¿No le parece?” expresiva y a la vez abierta a la polémica.

Además del periodismo Albamonte no deja de ejercitar el oficio de escritor. Publica en la Revista Continente “Hay modos y modos de vengarse (El porteño piensa filosóficamente)”.

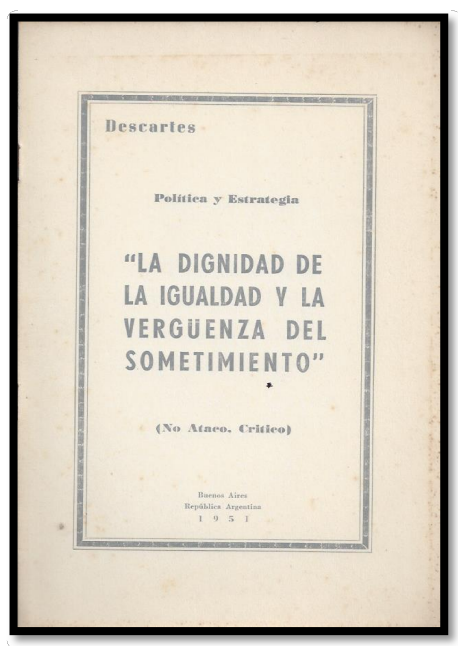
En los orígenes de la iniciativa de los Campeona Infantiles “Evita” y Juveniles “Juan D. Perón”, es mencionado Barrios. Junto a Emilio Rubio habrían llevado el proyecto a Eva Perón en el año 1948. A principios del año siguiente comenzaron los campeonatos a través de una amplia campaña publicitaria para la inscripción. Barrios asumió responsabilidad ejecutiva en la organización de los juegos. Dada la magnitud que iban tomando los concursos el país se dividió en siete zonas. La Fundación se encargada de las organizaciones primarias regionales, de donde salían los equipos ganadores de cada zona que concursarían con otra región; así, hasta llegar a la final que, generalmente se realizaba en Buenos Aires y a la que asistían las más altas autoridades¹⁷.

¹⁶ DEFELIPE, Miguel. Ob.cit.pág.21.

¹⁷ FERIOLI, Néstor. La Fundación Eva Perón. Bs.As., CEAL, 1990. Pág. 145-146.

Para inicios del año 1950 el diario oficialista Democracia se expande, alcanzando una tirada cercana a los 500.000 ejemplares. En el medio colabora Santiago Ganduglia, José Gobello, Jorge Abelardo Ramos, etc.

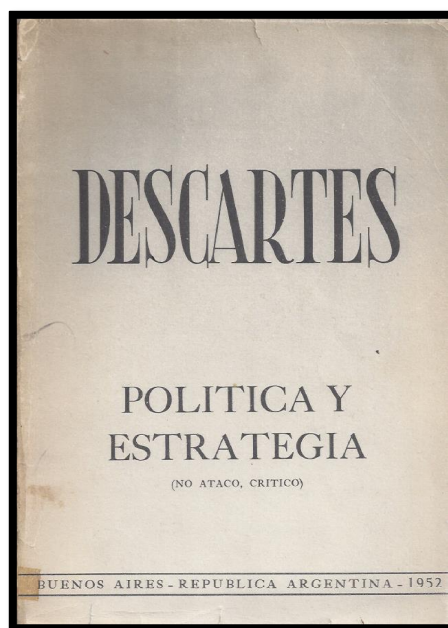
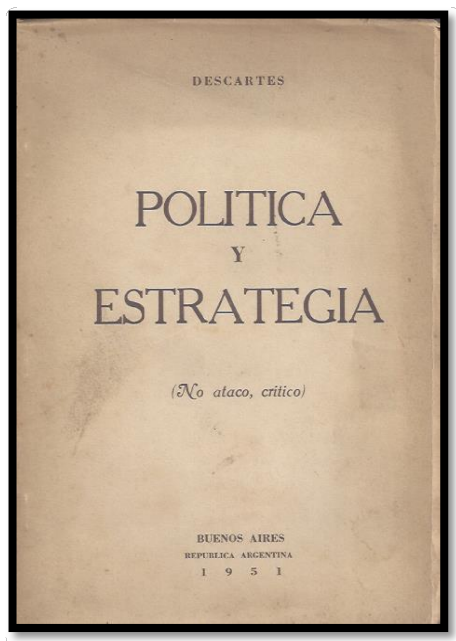
A partir del año 1951 Perón publica bajo el seudónimo Descartes sus notas sobre política internacional¹⁸.



Suelto del artículo publicado el 10-05-51.

Los artículos serán reunidos y serán publicados en sucesivas ediciones por esos años.

¹⁸ DIAZ, César L. Descartes, un singular periodista. Actas del VI Congreso de la red de estudios del peronismo. Bs.As., 2018.



La revista Continente realiza una encuesta: “Que gobernante es el más discutido: ¿Perón, Truman o Stalin?”¹⁹. Responden Elena Julia Palacios(educadora), Cecilio Conditti (gremialista), Leopoldo Marechal (escritor y funcionario del área educativa) y Américo Barrios (periodista). Es presentado como director de “Democracia” y “El Laborista”. Responde: “El pueblo de Rusia no discute a Stalin porque en las Repúblicas soviéticas no está permitido discutir. El pueblo de Estados Unidos de Norteamérica no discute a Truman porque Truman no escucha a los pueblos. El pueblo de la Argentina no discute a Perón porque es el artífice de la grandeza de la patria...y porque lo discuten Stalin y Truman”

¹⁹ Revista Continente. Número 85. Noviembre 1951. Pág. 14-15.



Ante los ataques del diario La Prensa al gobierno peronista, Albamonte devuelve a ese medio la medalla de oro obtenida por el Premio al cuento fantástico La extraña fuga de Ivan Guber, del año 1939²⁰.

CONGRESO NACIONAL DE PERIODISTAS

Barrios participa de la organización del Congreso Nacional de Periodistas, en su condición.

Camino a su realización publican avisos dándole publicidad²¹:

²⁰ JARA, Juan C. Luis M. Albamonte. En GALASSO, Norberto (comp). Los malditos. Bs.As., Madres de Plaza de Mayo, 2004. Tomo IV. pág.155 y ss.

²¹ Revista Continente. Número 53. Agosto de 1951. Pág. 7.



En septiembre del año 1951 se celebra en Buenos Aires el Primer Congreso Nacional de Periodistas. Asisten al Acto de clausura Perón y Eva Duarte de Perón.



En el tratamiento de temas se excluyen las cuestiones de orden gremial o patronal para “abordar sólo aquellos que hacían a la ética, a la capacitación, a la libertad de expresión, a la misión y carácter de las publicaciones y al sentido de la argentinidad que debe privar en el periodismo argentino”²².

Barrios se desempeña como secretario general del mismo.



En la oportunidad da un discurso en la última sesión plenaria. Su intervención será publicada bajo el título “La verdad periodística y la prensa amarilla”²³.

²² Democracia. 20 de septiembre de 1951. Segunda sección.

²³ BARRIOS, Américo. La verdad periodística y la prensa amarilla. Bs.As., 1951.



La comisión de libertad de prensa recibe una serie de trabajos y colaboraciones, estando coordinada por José Gabriel.



Emite un despacho con una “enjundiosa síntesis de principios”²⁴ y será publicada poco tiempo después.



CONFERENCIA INTERAMERICANA DE PRENSA EN MONTEVIDEO

En Uruguay se celebra la Conferencia interamericana de prensa. La delegación argentina es objetada. El responsable de la publicación periódica Ahora, Rizzo Baratta, hace uso de la palabra en el recinto denunciando la situación. El conjunto se retira y protagoniza un enfrentamiento en el hall del salón²⁵.

²⁴ Democracia. 20 de septiembre de 1951. Segunda sección.

²⁵ Revista Continente. Número 56. Noviembre 1951. Pág.108.



Documento de las luchas por la libertad de prensa en América: los miembros de la representación argentina a la frustrada conferencia interamericana, en Montevideo, recriminan enérgicamente a los sirvientes de Wall Street —algunos de los cuales aparecen de espaldas en la foto—, que les impidieron el acceso a la asamblea, amenazándolos con malhechores armados. Más de cien sujetos, entre ellos algunos norteamericanos que emplazaron una ametralladora Thompson en un codo de la escalera del Ateneo, hallábanse bajo la dirección de Rodríguez Araya y Sammartino cuando los delegados argentinos llegaron en un ómnibus, dispuestos a entrar o a presentar su renuncia, que suscribieron en el mismo vehículo, si se persistía en no reconocer sus credenciales. Mientras Rizzo Baratta, con valentía y entereza, dejaba sentada su protesta en el recinto, los demás delegados gestionaron por última vez el reconocimiento, al que tenían derecho por la legitimidad de sus títulos y por haber sido invitados y haber pagado, en su mayoría, dos veces su cuota: desde Buenos Aires con pesos argentinos y en Montevideo con dólares, sin que se les diera recibo, sumándose así la estafa a la prepotencia. Ante la inutilidad de la reclamación, Rizzo Baratta leyó en la asamblea la renuncia en bloque de la representación, abandonó el recinto y, abriéndose paso por entre los matones alquilados, comunicó a los nuestros la digna actitud, con tono de arena y visiblemente emocionado. Fué entonces que una periodista de la delegación enfrentó a la pandilla, escupió en la cara a Rodríguez Araya e instó a los delincuentes a que dispararan contra ella, presentándoles el pecho. Siguiendo su ejemplo, todos los nuestros expresaron su indignación, como lo documenta la foto. Esto intimidó psicológicamente a la banda: los sujetos, armados hasta los dientes, quedaron paralizados. Es que un grupo dispuesto a la agresión criminal no actúa sino impunemente. Y el de allí sintió miedo de entablar un tiroteo, de jugarse la vida. Lo que los argentinos, que fueron sin armas, hubieran dicho y no pudieron decir en la asamblea se leerá en el “Libro Azul y Blanco”, que aparecerá en estos días.

En la protesta se distingue a Barrios con sombrero

Como consecuencia del Congreso de la SIP de Montevideo del mismo año en el que según los organizadores de la representación no pudieron hacer uso de la palabra, publican en Buenos Aires el Libro Azul y Blanco de la Prensa Argentina, con la relación de los periodistas que apoyan las posiciones de la Delegación Argentina y las palabras que no pudieron pronunciar.



MUERTE DE EVA PERON

Barrios tiene trato personal con Perón y Eva Perón²⁶. Al producirse el fallecimiento de Eva Duarte el diario Democracia realiza una extensísima cobertura en los días siguientes con abundantes fotos y títulos que evitan usar el término “muerte”.

“Llora el pueblo su más grande dolor ¡EVITA!. Mártir del trabajo, ha entrado en la inmortalidad”²⁷. “Su tránsito se produjo a las 20:25”.

“Por un mes o dos meses, cuanto sea necesario, seguirá la Capilla ardiente en Trabajo y Previsión. TODOS PODRAN VER A EVITA. Así lo decidió Perón por amor a su pueblo”²⁸.

“El amor abrió un camino de flores para llegar hasta ella. EL PUEBLO ES TODO CORAZÓN PARA LLORAR SU AUSENCIA”²⁹.

²⁶ BORTNIK, Rubén. Américo Barrios. Literatura y política. En BARRIOS, Américo. Yo soy América. Bs.As., Astro, 1986. Pág.3.

²⁷ Democracia. 27 de julio de 1952.

²⁸ Democracia. 30 de julio de 1952.

²⁹ Democracia. 31 de julio de 1952.

“Hombres, mujeres y niños velan sin pausa el Primer Descanso de la Mártir del Trabajo. HASTA EL 9 LA CAPILLA ARDIENTE ESTARA EN TRABAJO Y PREVISIÓN”³⁰.

“EN EL SILENCIO DE LA GRAN AUSENTE CLAMA EL HONDO DOLOR DE SU PUEBLO”³¹.

“Perón presidió el imponente cortejo del Pueblo. EN APOTEOSIS DEL AMOR Y DEL DOLOR LLEVARAN HOY LOS RESTOS A LA CGT”³².

“Más de dos millones de personas la acompañaron en silencio. GUARDADA POR EL AMOR DE SU PUEBLO DESCANSA EVITA CUBIERTA DE GLORIA”. Tendrá guardia obrera permanente hasta la erección del monumento”³³

A fines de agosto³⁴ publican un suplemento con Perón ocupando el sitio de Eva Perón en la Fundación atendiendo a familias: “En la batalla del amor, el Conductor ocupa el puesto de la Gran Abanderada”. Al interior: poesías de Alberto Franco y Luis Ricardo Furlan. Sobre Eva Perón y su pueblo, escribe Elías Castelnuovo. En la contratapa: Perón y Eva en la Quinta de San Vicente con el caniche a todo color.

Días después³⁵ le dedican la tapa del suplemento con una foto color gigante, con la leyenda El fuego sagrado de Eva Perón. Iluminó la noche en las antorchas de su pueblo.

Los suplementos aniversario de la muerte de Eva Perón forman parte del ritual del peronismo gobernante. Por ejemplo, para el segundo aniversario publican un suplemento con el título “Eva Perón, eterna en el alma de su pueblo”³⁶. En tapa y al interior profusa reproducción de fotos de la Fundación Eva Perón y de diferentes situaciones en las que la esposa del Presidente asiste a una anciana, a niños, a mujeres... Notas de María Granata, Mario Mende Brun, Valentín Thiebault.

³⁰ Democracia. 1 de agosto de 1952.

³¹ Democracia. 2 de agosto de 1952.

³² Democracia. 10 de agosto de 1952.

³³ Democracia. 11 de agosto de 1952.

³⁴ Democracia. 28 de agosto de 1952.

³⁵ Democracia. 4 de septiembre de 1952.

³⁶ Democracia. 22 de julio de 1954.

ALBAMONTE EN LA CRITICA

Pagés Larraya incluye a Albamonte en una importante antología: “En 1934, Juba(sic), por Luis María Albamonte, señala la aparición de un prosista que daría nuevas inflexiones a relato y cuyo arte maduraría en obras de tan ceñida construcción como su novela Puerto América (1942). Los cuentos de Albamonte presentan caracteres y situaciones penetrados por una emoción que supera la simple anécdota”³⁷.

ESCUELA ARGENTINA DE PERIODISMO

La Escuela Argentina de periodismo fue fundada en junio de 1953, en un acto realizado en la Facultad de Derecho en el que los primeros 600 alumnos escucharon las palabras del rector, Américo Barrios y del General Juan D. Perón.



La Escuela dependía del sindicato de Prensa, orientado por Carlos Abregú Virreira y cuyo secretario general era el colaborador de Democracia, Valentín Thiebaut.

³⁷ PAGES LARRAYA, Antonio. Cuentos de nuestra historia. Bs.As., Raigal, 1952.

Por ese tiempo funcionaba en la Escuela Libre de Segunda Enseñanza.

Entre los profesores se encuentran: Scalabrini Ortiz, Manuel M. Oliver, María D. Sarralde, José Gabriel, Omar Viñole, Juan J. Bajarlía, León Benarós, Abraham Guillén, etc.

A fines del año 1953 José Gabriel reemplaza a Barrios en la conducción de la escuela³⁸.

EL VIAJERO HECHIZADO PREMIADO

Vuelve a la escritura de cuentos y publica el libro *El viajero hechizado*³⁹.

Está dedicado al “General Juan Perón. Libertador de mi Patria”.

El prólogo lleva el título *Ayer y hoy*: “Los cuentos de ‘El viajero hechizado’ corresponden a dos épocas de mi vida, que son dos épocas en mi país. La de la buenaventura –actual- y la otra. El lector los descubrirá inmediatamente. En unos están la angustia de vivir, la desolación de no tener ni quiera esperanzas, la búsqueda de la muerte, el escarnecido itinerario de la ternura y de la solidaridad, y en otros el júbilo y la felicidad. Y en todos ellos, y aun como islas, una serena o angustiosa incursión por caminos misteriosos, que dejarán de serlo algún día”⁴⁰.

En ese texto aclara: “Cuando yo era total y absolutamente escritor, pensaba que lo más importante y hermoso en mi vida era concebir y publicar un libro. Cuando advino, al fin , la Doctrina Nacional, -itan ansiada en todos mis libros!-, comprendí que lo más importante y hermoso era servirla cada día y cada minuto. De ahí mi intensa actuación periodística. Queda explicado así, para quienes querían averiguarlo, el silencio que a lo largo de estos últimos once años mantuvo el escritor, cuyo tiempo cedió generosamente y con júbilo al periodista, que lo necesitaba urgentemente para marchar con las filas del Pueblo en la batalla más pura y triunfal de su historia”⁴¹.

³⁸ KORN, Guillermo. Hijos del pueblo. Bs.As., Las cuarenta, 2017. Pág.141-143. Aunque afirma que “la experiencia de la Escuela de Periodismo es casi desconocida” trae interesante información que hemos utilizado para dar cuenta de la actuación de Barrios.

³⁹ ALBAMONTE, Luis M. El viajero hechizado. Bs.As., Peuser, 1953.

⁴⁰ ALBAMONTE, Luis M. ob.cit.pág.11.

⁴¹ ALBAMONTE, Luis M. ob.cit.pág.12.

El texto está ilustrado por Aniano Lisa⁴².



El editor incluye *La extraña fuga de Iván Gober* en el volumen. Para fundamentar tal decisión anota: “La extraña fuga de Iván Gober obtuvo en 1939 el primer premio absoluto entre 4.754 trabajos literarios presentados a un concurso en el que intervinieron escritores de todo el mundo de habla española. Luego, el año siguiente, se publicó en el libro ‘La paloma de la Puñada’, y se reproduce ahora aquí porque, difundido en una reducida tirada, se le busca todavía como elemento de estudio y para gozo espiritual”⁴³.

Nicolás Olivari⁴⁴ realiza el siguiente comentario al libro: “Un dramatismo obsesivo correo con su nitrato sublimado de poesía los relatos de ‘El viajero hechizado’, de Luis María Albamonte, ediciones Peuser, con minuciosas ilustraciones de Lisa, que acaba de aparecer. Los 26 relatos corresponden, según declara el autor, a dos épocas del país. Una, que podríamos llamar con propiedad –y dentro de la incisiva correntada de su prosa multicolor y penetrante. La del ‘tiempo del desprecio’, título de Malraux que encaja abiertamente en la tesitura de Albamonte, y

⁴² Nacido en Toledo, España en el año 1915. A los ocho años de edad se radica en la Argentina, junto a su familia. Estudia en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Se desempeña como ilustrador. Con posterioridad ilustra la serie Billiken de clásicos de la literatura universal y argentina.

⁴³ Nota de El Editor. En ALBAMONTE, Luis M. ob.cit.pág.91.

⁴⁴ OLIVARI, Nicolás. En Lyra. Diciembre de 1953.

otra, la del ‘tiempo de la dicha, que tipifica esta sensación nacional de pulmón abierto hacia los vientos felices de la dignidad recuperada.

“Después ya entraríamos en la madurez estética de un prosista estremecido de humanidad, de un hombre de hoy que escribe porque ésa es su herramienta esencial, pero que lo mismo pintaría o esculpiría dentro de su poderoso élan vital que nos permite seguir los pasos de sus personajes, auscultar su latido y hasta percibir su pulso.

“La misma extravagancia especial del bautizo -sus héroes se llaman Yuba, Súlivar, Tamber, Zúnder, Serebi, Zelbú- acrecienta la atmósfera delirante de alucinaciones y apariciones, de sombras y de visiones, que a lo largo de su relato se construyen con tremenda hondura de poesía. Imposible resumir el encanto especial que fluye de cada relato. La prosa se levanta, se encrespa en busca del mar sin orillas de la emoción, para bogar después, casi silenciosamente, en amplios remansos de melancolía y de ternura.

“Después también aparece el milagro en ese tocamiento de la gracia que la Providencia discierne al escritor que no quiere ni puede dejar de ser poeta. Por eso, cada relato incrusta sus imágenes y su espléndida metaforeidad en el barroco recamado de la prosa que serpentea y refulge, que describe y pinta, que desmenuza y punza.

“Libro de escritor, de gran escritor, éste que nos ocupa, por la -quisiéramos decir adusta, pero no lo es- entrañable función de hombre y de hoy, que se descifra detrás de cada cuento en una maestría elogiabile que emparenta su nombre en la casta de los grandes escritores internacionales.

Entresacamos, en la armónica arquitectura de los relatos que integran el libro de Albamonte, estos arquitecrones de invención poética, cariz sobre el que insistimos por cuanto sin la modulación de ella nada vale, nada persiste y nada se hace:

“Como si fuera una varilla de acero extendida al infinito y pudiera romperse con un sonido agudo, interminable, espantoso, convirtiendo a la ciudad en otro metal martirizado, gritando con un horrendo aullido’ (De El Almanaque).

“O este otro párrafo de feliz elaboración transfigurativa: ‘el pecho distendiéndose como si fuera una goma delgada’.

“Bastaría el pequeño muestrario, de ser necesario, para revelar la antológica jerarquía de la obra de Albamonte y felicitarnos de que su intensa labor de periodista social le haya dejado esta secreta e inefable interlínea de escritor, en zaga de prolongado paréntesis que ahora sabemos fue de espera ansiosa y de recuperación sobre su propia angustia”.

Hernández Arregui realiza el comentario de *El viajero hechizado*, en su espacio en Radio del Estado⁴⁵: “En el periodismo se hundió durante décadas lo mejor de la inteligencia argentina. Roberto Arlt, tan desdichado, simboliza aquel pasado. Cuando en 1934 apareció *Yuba*, del periodista y literato argentino Luis María Albamonte, la novela fue recibida por la crítica como una revelación. En 1939, su cuento *La extraña fuga de Iván Gober*, fue premiado entre cerca de 5.000 concursantes. Hoy, en otro momento histórico de la vida argentina, el literato retorna. No hablamos aquí de Américo Barrios, que tal es su seudónimo periodístico. Hablamos, en cambio, del artista que es Luis María Albamonte. Acaban de aparecer, en primera edición bien ilustrada por Lissa, los cuentos de este autor, reunidos bajo el título *El viajero hechizado*. El libro lleva la siguiente dedicatoria: “Al general Perón, libertador de mi patria”.

El género cultivado por Luis María Albamonte, sin romper con la realidad, es intermedio entre el cuento fantástico y el poema en prosa. Y el resultado es un libro de originalidad impar. Una luz tibia y melancólica envuelve estos cuentos que pudieron ser de hadas y son de hombres. De hombres que merodean en las penumbras en busca de la esperanza. Hombres con destino de búhos y espirales de luciérnagas. La atmósfera alucinante, el tema angustioso, la pesadilla transfigurada en locura, la presencia inmóvil de la muerte, todos ellos elementos obsesivos, se disuelven bajo la vara mágica del arte. Y esta atmósfera y esta angustia acaban en epifanía diáfana, en poesía pura. Poesía transparente e impalpable como son las ilusiones incumplidas de los hombres. Los diálogos de estas criaturas son siniestros y hermosos. Como ellas mismas. Un difuso sentimiento panteísta, una circular incursión por las regiones de la nada, un interrogar insistente a lo desconocido, hacia lo cual, todo lo que arrastra en la tierra tiende en este libro con tenacidad vegetal, borda el cañamazo de los relatos o sueños -increíbles y sin embargo, creíbles que nos da Luis María Albamonte. Es imposible sustraerse a la sugestión

⁴⁵ HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. *Imperialismo y cultura*. Bs.As., Hachea, 1964. Segunda edición. Apéndice.

inquietante de estas páginas. Sus personajes descarnados, viven, empero, bajo la doble conjunción de una ternura infinita por todo lo humano y en la auscultación asombrada del misterio, que el arte -cuando es verdadero- siente vibrar en todas las cosas, aun en las más ínfimas, y que el talento de Luis María Albamonte explora con la seguridad de un sonámbulo viajero de la noche. Luis María Albamonte yuxtapone tan bien ambos planos -fantasía y realidad- que el fruto es algo literariamente nuevo. Y es que, como decía Pedro Salinas: "La realidad es indispensable al poeta, pero ella no basta". Es aventurado indagar en el mecanismo de este proceso creador, asociado siempre al curso psicológico de una vida individual. Es decir, no es fácil desentrañar la raíz humana de este libro sorprendente. De cualquier modo, lo haremos, pues la tarea es tentadora. Junto al clima espectral, ya señalado, que impregna el libro, resaltan con una asiduidad que no puede ser casual, reminiscencias remotas, invocaciones maternas, barcos y caballos de juguete, desenterrados, no cabe duda, de ese piélago luminoso y nocturno, sepultado y vivo que es la propia niñez. Es un tras mundo encantado este que crea Luis María Albamonte. El hermoso cuento "El viajero hechizado", fabricado con insatisfacciones de la vida adulta y retazos de sueños en colores; "El inmortal señor de los sábados" y, sobre todo, "Lo que trajo el fantasma", tras la deformación poética que sufren las experiencias vivas del artista, nos hacen pensar, apoyándonos en el fenómeno psicológico revelado por Freud y conocido como "regresión a la infancia", que la fuerte inspiración poética alimentada en el fresco manantial de la primera infancia, probablemente dichosa del autor, fue repentinamente frustrada por algún acontecimiento infausto. A pesar de ser una literatura de evasión, los cuentos de Luis María Albamonte son un himno a los humildes sin apellido de todas las latitudes de la tierra. Y una certeza en su liberación del sufrimiento que les viene sin culpa. Y es que dígame cuanto quiera, el arte es una manifestación del dolor humano. Ternura sin santurronería, pues Luis María Albamonte ama al pueblo, del cual sus fantasmas no son más que símbolos sobrevivientes de un pasado cercano. No es fácil transmitir la impresión desconcertante que encierra este bello libro. Pero lo intentaremos con este breve joyel literario de Chuan Tzu, poeta chino anterior en 300 años a la era cristiana: "Chuan Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar, ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa que había soñado que era Tzu". Tal es la sensación que dejan los personajes de El viajero hechizado, de este singular cuentista argentino que es Luis María Albamonte".

El Diario La Prensa⁴⁶, bajo control de la CGT, comenta el libro: “La obra literaria de Luis M. Albamonte incita a establecer una diferencia, a la vez notable y sutil, entre el escritor diestro en la tarea de transmitir adecuadamente sus experiencias y sus impresiones y el escritor que es, por añadidura, un artista. El primer refleja la realidad, es su testigo fidelísimo; el otro le recrea. Uno e, por así decirlo, su amanuense; el otro, su inventor. Si a uno puede distinguírsele y reconocérsele por las peculiaridades de su estilo, al otro por su milagro capacidad de suscitación. Tal es el caso de Luis María Albamonte, cuya obra en prosa colinda, en virtud de su poder de encantamiento, con el reinado de la poesía. Los cuentos de ‘El viajero hechizado’ hincanse en la realidad cotidiana, pero para abrir el ventanal de otros cielos. La ternura, la fantasía, el amor por los seres, el paisaje mismo, muéstranse entonces bajo una nueva luz, menos cruda quizá, pero más veraz sin duda pues revela el alma desnuda y transida de las cosas. Publicó este libro, bellamente ilustrado por Lisa, la editorial Peuser”.

Recibe el premio nacional de literatura⁴⁷. Recibe igual distinción de la Provincia de Buenos Aires.⁴⁸

En el año 1953 acompaña como periodista las giras de Perón en Chile y Paraguay⁴⁹.

POSTRIMERIAS DEL PERONISMO

Hacia el final del gobierno peronista el diario Democracia desempeña un papel central en su defensa.



⁴⁶ Diario La Prensa. 24 de enero de 1954.

⁴⁷JARA, Juan C. Luis M. Albamonte. En GALASSO, Norberto (comp). Los malditos. Bs.As., Madres de Plaza de Mayo, 2004. Tomo IV. pág.155 y ss.

⁴⁸ BORTNIK, Rubén. Ob.cit.pág.2.

⁴⁹ BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.12.

Ante la “renuncia” presentada al Consejo Superior del Partido Peronista el día 31 de agosto, Democracia publica una edición extra a las 11 horas. “PERON SI, OTRO NO” titula. Refuerza la llamada a marchar por la tarde: “Una convocatoria indeclinable: todos los obreros a Plaza de Mayo para reclamar la presencia del conductor”. Llama al “Paro General: no se volverá al trabajo hasta que el líder deponga su actitud” y en un recuadro coloca la Proclama de la CGT. En una nota de tapa convoca a una reedición de “la fecha gloriosa del '17 de octubre”. Una nota editorial consigna: “El pueblo quiere que Perón se quede”. En la bajada de tapa anota: “De Pietro, Leloir, la Sra. de Parodi y el Dr. Cooke reclaman en nombre del Pueblo que se quede Perón” y al interior del diario reproducen sus declaraciones.

Barrios expresa su pensamiento en notas sin firma y en la editorial.

En una de sus intervenciones podemos leer:

“¡Por eso!

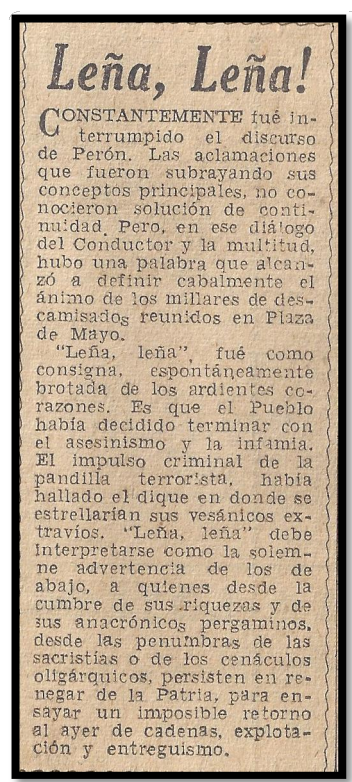
El país era una colonia, y Perón lo hizo libre. Todos los servicios públicos, las principales fuentes de producción, la comercialización de sus riquezas y hasta el manejo de la moneda y el crédito estaban en manos extranjeras. Perón nacionalizó el Banco Central y con ello hizo argentinos los atributos esenciales de la soberanía. Perón nacionalizó los ferrocarriles, los puertos, los teléfonos, el gas; creó la flota mercante, expulsó a los ‘trusts’ que acaparaban los cereales, impulsó la reforma agraria, desarrolló la minería, fomentó las fábricas, y nuestra patria, dueña al fin de los resortes vitales de su economía salió del viejo estado pastoril y agrícola en que la mantenía el imperialismo y comenzó la formidable evolución que la está llevando, en plena y total soberanía, a una potente economía industrial.

“La oligarquía no podrá perdonar nunca a Perón que haya destruido el ‘status’ de colonia en que vegetaba el país y en que ella lucraba como cómplice del imperialismo. No le podrá perdonar la abolición de sus privilegios vacunos, a cambio de los cuales no vaciló en vender la patria en pactos vergonzosos. No le perdonará la destrucción de su poder político, perpetrado a través del fraude, y la permanente traición a la voluntad popular. No le perdonará tampoco el bienestar que dio a los trabajadores, ni la conciencia que les inculcó de sus derechos ni la formidable organización sindical que los hace elemento fundamental y decisivo en la conducción del país.

“La oligarquía quiere que se vaya Perón porque mientras él esté al frente de la patria no se podrá volver nunca al pasado. La oligarquía quiere restaurar sus privilegios, volver a someter al pueblo, retornar a la vieja economía colonial que la dejaba tan pingües ganancias. Quiere volver a tener sirvientas por \$30 y peones por \$5 al mes, como en los ‘buenos tiempos’. Y no mezclarse con la ‘chusma’ en Mar del Plata ni en los cines del centro. ¡Mientras Perón esté nada de eso es posible! Por eso quiere que se vaya Perón. ¡Por eso no tenemos que dejar que Perón se vaya!”.

En la entrega del 1 de septiembre, haciendo cobertura del acto del día anterior, colocan: PERON CON EL PUEBLO. “me quedaré, afirmó el Líder, pero a condición de que cada uno se prepare para luchar”. “Empezaremos una nueva vigilia en armas, dijo el Presidente en la Memorable Asamblea”, “Impondremos la calma a cualquier precio”, constituyen las bajadas de tapa. Reproducen el destemplado discurso de Perón.

En un recuadro hacen referencia a la que parece haber sido la consigna del día:



Al interior afirman la presencia de un millón de personas y en la contratapa, a través de diversos planos de la plaza, buscan dar crédito a la afirmación.

En exclusiva escribe para Democracia Víctor Almagro⁵⁰: “Nada podrán hacer contra la revolución los abogados del orden caduco”.

Nada Podrán Contra la Redención Nacional los Abogados del Orden Caduco
por VICTOR ALMAGRO

LA revolución argentina fué benévola e inculcaba con los privilegiados de ayer. Expropiada del poder político y de las palancas fundamentales de la economía por la vigorosa acción del Pueblo argentino, la oligarquía antinacional confió repetidamente en la ayuda externa. La opinión pública internacional presenció durante una década las tentativas reiteradas para jaquear y voltear la democracia revolucionaria. En el mundo entero advirtiéndose que el movimiento nacional en la Argentina nació en 1945 de las entrañas más profundas de nuestro Pueblo y que en tal carácter era indestructible. Pero el imperialismo y sus agentes nativos no conocieron reposo. Habíase producido en nuestro país un hecho histórico: la irrupción de las masas en la elaboración de sus propios destinos. Aquellos núcleos de la aristocracia agropecuaria y del capital comercial que, fundidos con el imperialismo extranjero se cristalizaron en la oligarquía, pugnarón una y otra vez para reconquistar la colonia perdida. Así fué como la prensa amarilla internacional, que se vende al centímetro, desfiguró el sentido de nuestra revolución popular, calumnió a sus representantes visibles y condenó en bloque sus realizaciones. Lo que no pudo ocultar a los Pueblos de todas las latitudes, fué la importante circunstancia de que la clase trabajadora era la protagonista de la vida argentina desde 1945. Con la intuición infalible de las masas, este hecho suscitó la más intensa simpatía por nuestras luchas bajo todos los cielos. Es que la revolución popular argentina formaba parte de un ciclo mundial de revoluciones coloniales y semicoloniales engendrado por la crisis mortal de los viejos imperios. En los lugares más remotos del planeta poníanse en movimiento hace diez años centenares de millones de hombres, hastiados y agorados por las luchas intestinas de los grupos imperialistas y explotados cruelmente por ellos. El siglo XX contará entre sus hechos más considerables la aparición y el crecimiento de estas revoluciones que empujan hacia la civilización a los Pueblos esclavizados. Como era previsible, los “civilizadores” cierran el paso a los que se civilizan. Ninguna calumnia, ningún ataque, ningún complot, será ahorrado a los que se lanzan por este ambicioso y heroico camino. Tal es el sinsu inherente a todas las revoluciones redentoras de la historia. Por esa razón, los Pueblos hermanos de nuestra América Latina, que Manuel Ugarte llamó la “patria grande”, pudieron desechiar las oleadas de fango que el imperialismo lanzó contra nuestra revolución desde el pasquinismo continental controlado por los monopolios. Y es precisamente en América Latina —cuya unidad de idioma es la clave de su unidad de destino— que el movimiento de la clase trabajadora argentina encuentra su más legítima resonancia. Nada podrán contra él los abogados del orden caduco. ¡La hora del Thermidor no ha sonado! No nos harán otro 6 de setiembre. Las masas están de pie más aguerridas que nunca y resueltas más que nunca a defender orgullosamente la soberanía interior y exterior de la Nación.

Barrios reúne al personal del diario para manifestar el apoyo a Perón y a tal fin incluyen foto y nota en el matutino del 1 de setiembre. El Editorial versa sobre Perón y la justicia social.

Jueves 1º de Septiembre de 1955

El Personal de DEMOCRACIA por Perón



El personal de DEMOCRACIA con su Dirección al frente hizo un paro simbólico en adhesión al movimiento popular de la jornada.

FIEL a la Revolución Nacional, DEMOCRACIA quiso cumplir ayer al máximo su deber peronista. Una primera edición extraordinaria a las 11, llevó a las masas la sensación exacta de los trascendentales acontecimientos que se estaban produciendo y canalizó con su fervor el propio fervor popular. Otra edición más, a las 15, fué la continuidad de nuestro esfuerzo al servicio de nuestra honda militancia de Pueblo.

Un enorme orgullo corona esa intensa y dura faena que cumplimos ayer: el de la solidaridad ferviente y entusiasta de todos los hombres de nuestra casa, en la redacción, en los talleres, en el personal de intendencia y la reventa, que acudieron inmediatamente al llamado y cumplieron íntegramente la jornada sin un desfallecimiento y sin otro afán que el de luchar por Perón y por la Patria.

⁵⁰ Seudónimo de Jorge Abelardo Ramos.

Ante los hechos que se suceden a partir del 16 de septiembre de 1955 el diario continúa con su posición oficialista. El 18 titula “Córdoba reconquistada”⁵¹.

El día 20 titula “Perón entrega el mando al Ejército: sacrificio por la tranquilidad del país”⁵².

El día 21 Barrios se asila en la Embajada de Paraguay.

El día 22 el diario Democracia señala “Quedó diferida para mañana la asunción del General Lonardi como presidente provisional”⁵³. El editorial es de tono oficialista, en apoyo al gobierno.

El día 23 anuncia que “Asumirá hoy la presidencia provisional de la República el General Eduardo Lonardi”, agregando que “Serán embanderados edificios públicos e iluminarán la ciudad. Invítase al pueblo a enarbolar la enseña patria en sus domicilios”⁵⁴.

El día 24, Democracia coloca en tapa foto de Lonardi y de la concentración en Plaza de Mayo y titula: “Dio Calurosa bienvenida la ciudad jubilosa y vestida de fiesta al Presidente de la Nación”⁵⁵.

Al resumir su trabajo durante el peronismo Barrios anotaba: “Yo había sido director de los diarios Democracia y El Laborista; organizador durante 8 años de los campeonatos infantiles y juveniles de la Fundación Eva Perón; rector y profesor de la Escuela Argentina de Periodismo; escribía una charla todos los días para la radio; daba de vez en cuando alguna conferencia; en fin, que quedaban no más cuatro horas diarias para dormir. Desde hacía ocho años que no conocía el descanso”⁵⁶.

EN TIEMPOS DE LA “REVOLUCION LIBERTADORA”

⁵¹ Democracia. 18 de septiembre de 1955. En letra chica dice: “El último foco rebelde, a punto de ser dominado. En el resto de la República la tranquilidad es absoluta. Las fuerzas insurrectas de Curuzú Cuatiá fueron copadas por efectivos leales.

⁵² Democracia. 20 de septiembre de 1955.

⁵³ Democracia. 22 de septiembre de 1955. En la parte superior de tapa, en letra menor, dice: “Acuerdo total: cesó la lucha y reina absoluta tranquilidad en toda la extensión del país”.

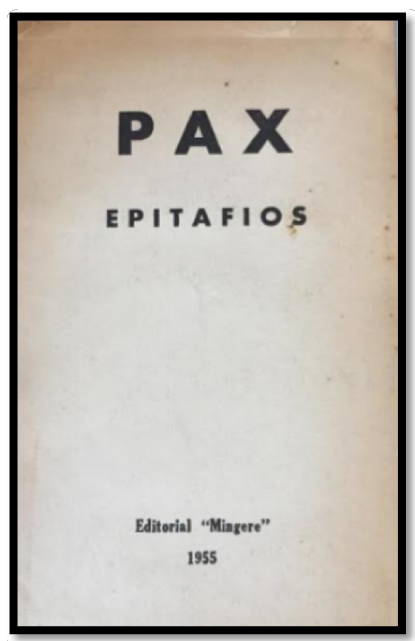
⁵⁴ Democracia. 23 de septiembre de 1955.

⁵⁵ Democracia. 24 de septiembre de 1955.

⁵⁶ BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.10.

“Seguí a Perón en el destierro. Un día después de haberlo hecho el General Perón, me asilé en la Embajada del Paraguay, el 21 de septiembre de 1955”⁵⁷. “En la embajada había muchas personas: ministros de la Nación, militares, diputados, policías, civiles. Nadie creía que aquel asilo podía durar más de quince o veinte días.

En los ámbitos vinculados a la SADE publican un anónimo titulado PAX (Epitafios)⁵⁸ en el que incluyen unos versos infamantes orientados a Albamonte.



Por los Barrios de Américo

Don Luis María Albamonte:
¿Qué fue de tanta laia
Propalada al mediodía
Para que el pueblo se sienta?
Bajo de un pútrido monte
yace tu bellaquería.

“A pesar de no haber sido acusado jamás por ningún delito real o fraguado, se me otorgó el salvoconducto 15 meses después, el 24 de diciembre de 1956”⁵⁹.

⁵⁷ BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.9.

⁵⁸ PAX (Epitafios). Bs.As., Mingere, 1955.

⁵⁹ BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.9. En la Comisión Investigadora correspondiente a la Subsecretaría de informaciones refieren al diario Democracia diciendo que no cuentan con la información para evaluarlo y consignan la acusación de un uso de papel por encima de los valores autorizados por la norma vigente. En el caso de la Fundación Eva Perón incluyen referencias a las actividades deportivas. En los informes consolidados no hay referencias a la persona de Barrios. VICEPRESIDENCIA DE LA NACION. Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía. Bs.As., 1958. Tomos II y III.

“Nuestro asilo fue una verdadera pesadilla. Eramos más de cuarenta personas en un edificio sin las menores comodidades para albergarnos. Al cabo de un tiempo solamente quedaban dos mujeres, la ex diputada nacional Celina Martínez Payva y la doctora Elsa Chamorro, que terminó por abandonar la sede de la Embajada del Paraguay. Cuarenta y cinco días después quedábamos en la Embajada unas veinte personas que, durante el gobierno del General Perón, habíamos realizado las actividades más diversas. Había muchachos, policías, una sola mujer, la señora de Martínez Payva, un investigador de irregularidades, un ministro del Ejecutivo Nacional. Pronto hubo que reordenar la vida. El mundo se nos había achicado. Teníamos que dormir, higienizarnos, andar, cocinar y comer en un espacio de ocho metros por ocho, y no más. Afuera, mucha gente iba y venía como si nada hubiera ocurrido”⁶⁰.

Luego quedan 9 personas asiladas. Sobre el desarrollo del golpe del 9 de junio de 1956 saben a través del coronel Cortines. En diciembre le dan el salvoconducto para salir a Paraguay. Había perdido catorce kilos. Se instala en una pensión con otros exiliados. Trabaja en una fábrica durante ocho meses. Siete mil guaraníes mensuales. Luego se traslada a una casa provista por Ricardo Gayol. Conoce de la existencia del Comando de exiliados peronistas en Asunción y de sus rencillas internas.

Recibe un telegrama de Perón invitándolo a aceptar un pasaje de ida a Caracas. Rechaza el gesto. Vende su único bien, una quinta en Paso del Rey, por la que obtiene 100.000 pesos. Con parte de ese dinero financia su traslado a Caracas. Lo recibe Roberto Galán. Corría septiembre de 1957.

Se encuentra con Perón en una oficina que le prestaban: “Me parecía físicamente muy desmejorado, aunque conservaba el penetrante brillo de sus ojos y la vivacidad de sus gestos”⁶¹.

“Compartí su exilio en la misma casa, bajo el mismo techo, día y noche, en la estrechez económica, en el peligro, la esperanza y los planes políticos”⁶².

⁶⁰BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.11.

⁶¹BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.13.

⁶² BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.9.

Tiene un intercambio epistolar con Juan José Hernández Arregui a partir de la publicación del libro *Imperialismo y cultura* del año 1957⁶³.

Fue estrecho colaborador de Perón. Desde allí se llegaron a muchos exiliados, entre los cuales estaba Guillermo Patricio Kelly. “Otro visitante fue Ramón Prieto, que había sido editorialista del diario ‘Democracia’, que yo dirigía, hasta la caída del gobierno peronista. Prieto llevaba a Perón la ‘solución’. La fundamentaba en razones de patriotismo y en la lógica que su dialéctica impecable exponía. Procedente de Chile, llegó después John William Cooke. Ya se había llegado al acuerdo: Perón ordenaría, INDIRECTAMENTE, votar por Frondizi, ordenando NO VOTAR por los conservadores ni por el continuismo, que en aquel entonces aparecía representado por Balbín. Todo se mantuvo en un cerrado secreto. Fue éste, quizá, el secreto peronista mejor guardado”⁶⁴.

Se traslada con Perón a República Dominicana. Allí llega de improviso Cooke: “Lo acompañaba un amigo, llamado Alberto Manuel Campos, y se lo presentó al General Perón. Campo iba en su condición de peronista y de director del semanario ‘Norte’. El periódico ‘Norte’ rivalizaba con ‘Línea Dura’, órgano periodístico oficial del Comando Táctico Peronista, y lo dirigía María Granata, una extraordinaria poetisa, quizá la más calificada de todas, silenciada por los intereses mezquinos de cenáculos sin ecuanimidad más ligados a intereses ganaderos que a la misión de dar brillo a las letras argentinas”⁶⁵.

“Fue Alberto Manuel Campos quien me pidió que le hiciera algunas notas para ‘Norte’”⁶⁶, sujetando a la aprobación de Perón la colaboración, teniendo en cuenta su cercanía y que sus opiniones podían ser interpretadas como suya.

Es en ese momento que Barrios idea la serie de notas que llevan como título “*Qué piensa Perón de...*”.

En el número correspondiente al 19 de junio⁶⁷, Norte da la primicia en tapa colocando el anuncio acompañado de una foto de Perón junto al nuevo colaborador y al mismo director del semanario Alberto M. Campos.

⁶³ Reproducido en anexo II.

⁶⁴ BARRIOS, Américo. Ob.cit.pág. Pág.18.

⁶⁵ BARRIOS, Américo. Ob.cit.pág. 57.

⁶⁶ BARRIOS, Américo. Ob.cit.pág. 57.



A partir de allí comienza con una serie de colaboraciones en el semanario sobre Frondizi, voto en blanco, Eva Perón, Jorge Antonio, el presente, el pasado, etc⁶⁸.



⁶⁷ NORTE. 19 de junio. Número 720.

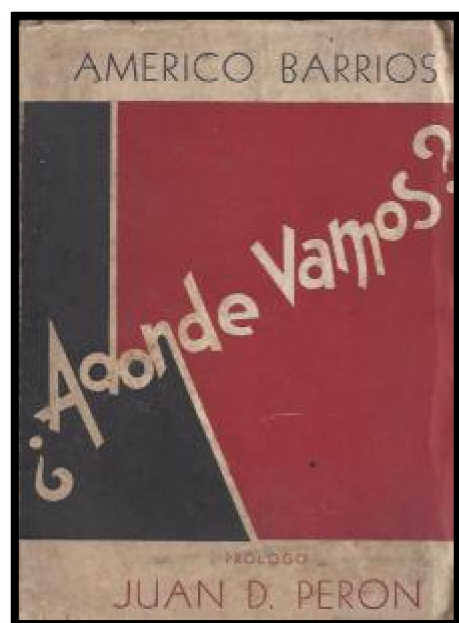
⁶⁸ Reproducidas en anexo III-XIV.

A partir de allí comienza con una serie de colaboraciones en el semanario sobre Frondizi, voto en blanco, Eva Perón, Jorge Antonio, el presente, el pasado, etc⁶⁹.

Por ese tiempo estrecha vínculos con Cooke quien lo llama prohombre del movimiento⁷⁰.

¿ADONDE VAMOS?

En el año 1959 publica *A dónde vamos*⁷¹. El libro está prologado por Juan D. Perón.



Dice Perón: “Somos el Pueblo. Luchamos por la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Nacional. Vamos hacia la liberación popular. En la lucha ‘La conducción es un are sencillo y todo de ejecución’, pero para que ello se realice, es menester que nos conozcamos y conocer a nuestros enemigos, como asimismo que sepamos a ciencia cierta qué nos proponemos, porque la filosofía de la acción tiene también sus exigencias inviolables. El compañero Américo Barrios encara con prudencia y sabiduría esa necesidad. Por eso, este libro debe ser leído y meditado por todos los Peronistas”⁷² Al finalizar su presentación anota: “El compañero Américo Barrios, por muchas razones benemérito en el Movimiento Peronista, nos hace llegar su lealtad a los principios y su inquebrantable fidelidad a la causa, en estas palabras

⁶⁹ Reproducidas en anexo III-XIV.

⁷⁰ BORTNIK, Rubén. Ob.cit.pág.3.

⁷¹ BARRIOS, Américo. *A dónde vamos?*. Bs.As., 1968. Prólogo de Juan D. Perón.

⁷² PERON, Juan D. Prólogo a BARRIOS, Américo. Ob.cit.pág.5. Fechado en Ciudad Trujillo 30 de junio de 1959.

encendidas y de convicción y de esperanzas. Sólo yo sé cuánto es mi agradecimiento y reconocimiento”⁷³.

En la primera parte escribe Barrios, a modo de presentación de la obra: “En estos cuatro años de destierro he conversado muchas veces con dirigentes peronistas. Puestos la mente y el corazón en la Patria lejana, desposeídos de toda mezquindad que sometiera el interés nacional al indigno despotismo de la conveniencia personal, analizábamos la situación argentina en su dramática realidad. Algunos de aquellos dirigentes han desaparecido de la acción política o del afecto de la masa, y han surgido otros nuevos; otros han caído para siempre, mártires de la causa del Pueblo, o volvieron a las cárceles, de las que fueron expulsados los delincuentes para que entraran en ellas los justos; otros continúan su lucha irreductible en el país o en el exilio. Cada minuto que pasa es más trágica la situación en el país, y todo indica que nada malo será corregido, y nada bueno será incluido en los días que vendrán. Nuestro quehacer también estará signado por las dificultades crecientes, el sacrificio sin pausa, el dolor inevitable. Pero nuestra fe en el triunfo se fortalece en la desventura, reverdecida por la lealtad maravillosa de la masa, que ha hecho del Movimiento la única posibilidad real de su reivindicación. Mientras tanto, se han derrumbado estrepitosamente los fetiches de barro que la ignominia construyó para tratar vanamente de oscurecer las verdades que el General Perón desplegó triunfalmente, como banderas, en todos los ámbitos de la Patria ¡Somos la única esperanza cierta de la República! De aquellas charlas descarnadas en rueda de compañeros son estos ligeros apuntes que no quieren tener valor por sí mismos, sino por lo que puedan sugerir de conveniente para la concepción y acción de los peronistas, que hemos asumido la responsabilidad histórica de decidir la fisonomía de la Nación en una lucha de vida o muerte con sus enemigos. Espero que la modestia de estos apuntes no amengue el buen propósito que animó su publicación. Y si su reencuentro con los viejos y nuevos dirigentes provoca un solo esclarecimiento de los múltiples problemas de la Conducción, su buena intención quedará ampliamente satisfecha”⁷⁴.

VIAJE A ESPAÑA JUNTO A PERON

Barrios forma parte de la comitiva que se traslada a España junto a Perón. Así se instalan en Torremolinos, Sevilla. Interactúa con Perón a diario, salen de paseo juntos y organizan el trabajo de correspondencia y notas periodísticas.

⁷³ PERON, Juan D. Prólogo a BARRIOS, Américo. Ob.cit.pág.9.

⁷⁴ BARRIOS, Américo. Ob.cit.pág. 11-12.



Barrios junto a Perón en el Hotel Alfonso XIII de Sevilla, al arribar a España.

RECUPERACION

Al estar instalados en Madrid y con motivo de las elecciones programadas en la Argentina para marzo de 1962 Perón decide enviar a Albamonte como su delegado personal a Montevideo.

Allí cumple una serie de misiones encomendadas por Perón y luego se traslada a Montevideo donde, a fines de octubre de 1961 funda el periódico Recuperación.

Comienza a publicarse el 19 de septiembre de 1961. Tiene formato sábana. Cuatro páginas. Dos colores.

Entre los colaboradores figuran Juan Unamuno, José María Rosa, José Alonso, Roberto Juárez, Andrés Framini, Valentin Thiebaut.



Barrios realiza la Salutación, bajo el título *Nosotros, el Pueblo, ¡Presentes!*⁷⁵. Escribe entonces:

“Vínculos visibles e invisibles colocan a los países a la deriva de las grandes potencias que tratan de resolver, en la cima de los poderes y del gran drama, la sobrevivencia de sus sistemas político-económico-sociales y aún la sobrevivencia biológica de los contendientes.

“Quienes soslayan los sectores en pugna sin integrarlos, por entender que ésta no es su guerra, fría o caliente, tampoco pueden eludir el riesgo de la prescindencia; pero, al menos, consideran que este riesgo está identificado con la autenticidad del ser nacional que defienden, liberando de las presiones extorsivas de los poderosos. No hay, pues, situación cómoda ni en los bloques enfrentados en sordo litigio ni en la tercera posición, o tercera fuerza, o tercer mundo. Lo que legitima en éstos la actitud asumida es el valor moral de sustentarla y la honradez patriótica de responder al clamor de sus Pueblos.

“Nosotros salimos a la calle, en su hora decisiva, a hacer escuchar la voz del Pueblo, a orientar y esclarecer sus problemas, que el enemigo distorsiona y tergiversa entre puñaladas traperas.

⁷⁵ BARRIOS, Américo. *Recuperación*. Número 1. 19 de septiembre de 1961. Pág.1.

Sabemos que somos la voz del Pueblo porque provenimos de sus muertos, de sus mutilados, de sus prisioneros, de sus desterrados. Tenemos su hambre, sus angustias, su dolor, su fe. Por eso, en la lid cívica, en donde somos los que tenemos más derechos, sin cercenar el de los demás, porque somos la mayoría, surgimos con un título legítimo, cuando decimos ‘Nosotros, el Pueblo, ¡presentes!’.

En la tapa reproduce una carta de Juan D. Perón, fechada el 18 de julio, dirigida a los “Compañeros del Periódico peronista ‘RECUPERACION’”:

“Mis queridos amigos:

“Por mano y amabilidad del compañero ingeniero Don Alberto Iturbe he recibido el saludo que reunidos en casa del Dr. Don José María Rosa, como grupo inicial del Periódico, me hacen llegar con su solidaridad que tanto agradezco y retribuyo.

“En esta hora, en que muchos están recién descubriendo el Justicialismo, tanto en la Patria como fuera de ella, en que también se persigue despiadadamente toda publicación peronista creando una barrera de silencio para todo lo que no esté al servicio de los desatinos y concupiscencia gubernamentales, el nacimiento de un periódico peronista es una empresa tan necesaria como valerosa. Desde la distancia a me obliga el ostracismo, intuyo en toda su intensidad la determinación de ustedes y les hago llegar el enhorabuena junto con mi solidaridad más absoluta.

“Es indudable que en nuestro país, en medio de la terrible crisis preconcebida provocada por los agentes del desorden y del latrocinio, una tribuna peronista tendrá una función y una responsabilidad muy grande. La lucha contra el mal es siempre una empresa peligrosa pero también es un honor que no puede renunciarse. La falsedad y la hipocresía que parecen calificar a los actuales ‘gobernantes’ y que están creando un clima nacional de simulación y mentiras permanentes, no puede conducir sino al caos que todos parecen prever pero ninguno se anima a denunciar o impedir. Una publicidad sometida a los sofismas impuestos no sirve al país sino a los intereses espúreos que la sostienen y promueven. Su silencio de la realidad argentina es sin duda su más grande acusación porque, a veces, la mentira se realiza al ocultar la verdad.

“En semejante situación decir la verdad valiente y ecuanímente, es un deber de los verdaderos argentinos cuyo cerebro no esté marchito y cuyo corazón no se haya intimidado. Por eso, espero que el Pueblo sepa apreciar el gesto de Ustedes, que con una débil embarcación se lanza al proceloso mar de la infamia para enfrentarlo y dominarla, pensando que en la hora de la prueba vale siempre más el honor que los honores. Su éxito lo descarto no sólo por la tarea que emprenden sino también por el valor de cada uno de ustedes.

“Les ruego que me tengan por presente y que me digan si puedo colaborar en algo en esa honrosa tarea que Ustedes encararán.

“Con mis más afectuosos saludos para todos.

“Un gran abrazo”.

A raíz del ofrecimiento que realizara en su carta de apoyo es en RECUPERACION donde el Gral. Perón vuelve a utilizar la firma “Descartes” luego de las notas de Democracia y de algunas colaboraciones en El Soberano.

Recuperación acompaña al peronismo hasta las elecciones de marzo de 1962, apoyando la candidatura de Framini. Esa es la posición que sostiene Barrios alineado con Perón. Recordemos que actúa como delegado de Perón. En esa coyuntura tiene un papel importante en la campaña: “Llamé por teléfono desde Montevideo, al amigo Guillermo León, jefe de redacción, entonces, de la Agencia Saporiti, y le rogué que viajase inmediatamente a la capital uruguaya, porque tenía que hacerle una importante declaración. Guillermo León tuvo la fineza de llegarse hasta Montevideo al día siguiente. Hice las declaraciones y dejé bien en claro: ‘La orden es votar y ganar’. La Agencia Saporiti difundió mis declaraciones a sus 120 diarios abonados, a todo lo largo y lo ancho del país, radios, estaciones de TV y periódicos, también de la Capital Federal. Incluyendo Radio Colonia de Uruguay, muy sintonizada en la Argentina. Se publicaron el 10 de marzo, día de mi cumpleaños!. Los grandes titulares esclarecieron la verdad”⁷⁶.

CRONICA

⁷⁶ BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta Días, 1964. Pág. 148.

“Fui siempre un escritor y periodista, y sigo siéndolo. Pero era y soy amigo del general Perón. Así se explica mi júbilo de seguirlo con la solidaridad de la amistad en el infortunio. Diez años después he regresado a la Patria, en donde, como siempre, sigo ganando el sustento con mi trabajo”⁷⁷.

Albamonte retoma entonces su carrera periodística a partir del ofrecimiento que le realiza Héctor Ricardo García para un diario de Buenos Aires.

“En abril de 1964 Crónica inaugura su edición matutina. Al poco tiempo cambia su formato sábana por el tabloide y confía su dirección a Américo Barrios. En esos meses, una serie escrita por Barrios titulada ‘Mi vida con Perón’ revierte la tendencia de baja venta”⁷⁸.

Comienzan a publicarse a partir del 27 de julio. Se trata de setenta y cinco notas con sus testimonios. Algunos títulos: “El embajador Juan Perón” (entrega 17), “Lo malo y lo bueno” (19), “El médico frustrado”(20), “El peligro acecha”(22), “El río de las Garzas”(23), “La verdad aunque duela” (24), “Dos preguntas dramáticas” (25), “Hacer las cosas sin apuro”(26), “De aquí a la tumba”(27), “Un cuento con pimienta”(29), “Un violento mensaje”(30), “Fidel o La Habana”(31), “Planes secretos”(32), “Llega una carta terrible”(33), “Rumores sombríos”(34), “Gobierno y boxeo”(35), “Fiesta asombrosa”(36), “Tres generales puntuales”(37), “Choque a 2500 metros de altura”(38), “El obispo X”(39), “Política y dinero”(entrega 40), “Detrás de la cortina”(41), “Los atentados”(42), “Perros y ciervos”(43), “Navidad, muy lejos”(44), “La nueva casa”(45), “Maestro jardinero”(46), “¡Era la muerte!”(47), “Simón, el mago”(48), “Los impacientes”(49), “Asalto a Cosntanza”(50), “Urbi et orbi”(51), “Perón, médico”(52), “Invasión”(53), “El gran susto”(54), “Sombras y peleas”(56), “El éxodo”(57), “Víspera de viaje”(58), “Pedido de auxilio en pleno vuelo”(59), “Sevilla por Madrid”(60), “El rosal de Evita”(61), “España, una familia”(63), “La guerra epistolar”(64).

Las notas van acompañadas de fotos de Perón en distintas situaciones en las diferentes etapas de su exilio.

⁷⁷ BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta días, 1964. Pág.9.

⁷⁸ ULANOVSKY, Carlos. Paren las rotativas. Bs.As., Espasa, 1997. Pág. 161.

CON PERON EN EL EXILIO

EL EMBAJADOR JUAN PERON

El triunfo de Frondizi hizo suponer, con un razonamiento lógico, que se darían en la Argentina las condiciones para una buena convivencia general bajo el imperio de la ley. Todavía no se había hecho cargo del gobierno y las afirmaciones en aquel sentido nos llegaban de sus personeros con enfáticas garantías.

Mientras tanto, el General Perón resolvió mudarse al Hotel Paz. Yo le dije la gestión. El Generalísimo Trujillo, tal vez el hombre mejor informado del mundo, sabía que el General Perón carecía de dinero y ordenó que se hiciera un precio especial. Teniendo en cuenta la jerarquía del personaje que yo representaba, no podía disminuirlo pidiendo rebajas de precios ni andar en regateos, pero el administrador del Hotel Paz tenía suficiente sagacidad para comprender que el Perón se mudaba a un hotel de tercera categoría, habría alguna razón de naturaleza financiera. Y así fue como por 14.000 pesos argentinos tomé una "suite", frente al mar, con amplísimo balcón, con una grande y hermosa sala de estar, dos habitaciones y dos baños, además de cocina. Y, por añadidura, desayuno, almuerzo, merienda y cena para tres personas. En un dormitorio dormía el General y en el otro Isabella. A un metro de distancia, y con llave de la "suite", estaba yo.

Los Norteamericanos y Perón

Ya he dicho que el hotel era el destinado a la suboficialidad de las fuerzas armadas norteamericanas, que cumplía misiones técnicas en República Dominicana. No obstante, y a pesar de ser por los precios un hotel de tercera categoría, tenía amplias comodidades: aire acondicionado, televisión general, piscina, sala de baile, en donde los jueves y los sábados se ballaba el "merengue" típico de Santo Domingo, y que nosotros mirábamos desde prudente distancia, pero, así y todo, seguía siendo un modesto hotel, a veces con hacinamiento de personas.

El Hotel era de concurrencia eminentemente norteamericana, aunque había clientes de otras nacionalidades y de variado rango. Echaba al embajador de



Nombre del hotel: Hotel Paz. Dirección: Calle 10 de Mayo, No. 100. Ciudad: Trujillo, que le brindó una hospitalidad cordial y sin limitaciones.

NOTA 17

Escribe **AMERICO BARRIOS**

funcion oficial, pero era la autoridad número uno de la República Dominicana.

Y bien: lo tuve al Generalísimo Trujillo frente a mí. Era de mediana estatura, con constitución vigorosa, de cabellera no muy abundante, absolutamente blanca. El bigote era una moscueta apenas perceptible. Los ojos de una mirada penetrante, aguda, como si mirara a través de alfileres. A pesar del tremendo

CON PERON EN EL EXILIO

LO BUENO Y LO MALO

El Hotel Paz es muy modesto. El General Perón improvisaba su escritorio sobre el mueble guardarropa, en donde escribía sin cesar para contestar la correspondencia que recibía de la Argentina y de otros muchos países de todo el mundo.

QUEL hecho inesperado, que atribuía al General Perón el traslado a Paraguay o Uruguay, con el consiguiente revuelo periodístico, nos trajo la certeza, cada día repetida, de que el General Perón mantenía una vigencia extraordinaria, aunque estuviera, como lo estaba, recluso en una isla solitaria, a la que era sumamente difícil entrar, y más difícil salir. Y cosas como ésta, reconfortan el espíritu. El destierro desdibujaba a las personas. Acella la detonancia del nombre del desterrado, diluye su personalidad en la masa de los desconocidos de otro país, y lo suma al anónimo, al cual es muy penoso ingresar cuando la notoriedad ha sido arma de combate. Ello no se daba en el caso de Perón, cuyos pasos eran seguidos con avidez por periodistas y simples curiosos.

Hacia mucho calor en Ciudad Trujillo. El calor es el gran aliado de los pobres. Eso comentábamos cuando el General Perón me dijo:

—El vicepresidente de la India, me decía una vez, que un cambio de clima produciría en su país una catástrofe gigantesca. Centenares de millones de hindúes pobres pueden sobrevivir precisamente por el clima cálido. Les basta un trapo para cubrirse. Si en la India hiciera frío en todo el país, sería imposible industrializar la Nación para satisfacer la demanda de cuatrocientos o quinientos millones de personas.



NOTA 19

Escribe **AMERICO BARRIOS**

más, no insistía para inculcarme el hábito de hacerla, pero hablaba de sus bondades como un sutil recurso para que adoptara una práctica saludable.

Visitas y Amplitud de Miras

Isabella quedaba sola, entretenida en alguna ropa, o estudiando inglés, en tanto que yo bajaba un rato al "hall" del hotel. Estábamos en el primer piso. Había, al lado, un pequeño comedor. Los norteamericanos, estos y nosotros, eran la mayoría. En cada mesa se había servido una fuente de arroz hervido, y en otra, porotos marrones guisados, que se mezclaban, en la mesa, con el arroz. Era la comida nacional. En ese plato estaba la lechosa, o papaya, la fruta típica, más abundante que las perlas. El arroz, grande, sabroso y dulce como no lo he comido en otras partes, era presencia frecuente en las mesas. En el hotel era postre de todos los días la gelatina, coloreada y dulce, gusto impuesto por los norteamericanos.

Los militares de la Unión estaban con sus esposas y sus hijos, los cuales gozaban de una libertad que nos chocaba, porque la resolvían en actitudes que nos parecían propias de adultos responsables, como eran las de enfrentar a los mayores, a pesar de su corta edad. El ex canciller Remorino, que fue varias veces a Ciudad Trujillo, solía ser víctima de estos niños espectaculares, como ya lo relataré más adelante. Ese día, precisamente, encontré una carta, dirigida a mí, en la que el doctor Remorino me anunciaba su propósito de visitar al General Perón. En aquella soledad me parecía un regalo que un amigo llegase del extranjero, de París, de Madrid o de Roma a contarnos cómo era la vida más allá de la isla, y qué cosas se prevían para la Argentina, según puntos de vista diferentes a los nuestros, ya que podíamos estar influidos por el aislamiento y la soledad. Además, yo deseaba que el General Perón fuera visitado por amigos para que no se sintiera un confinado y, asimismo, para que no cayera en un círculo vicioso en materia de ideas, por falta de una perspectiva que podían ampliarle las opiniones de los demás, que recogían impresiones directas sobre escenarios variados.

Yo sentía una responsabilidad verdaderamente histórica como amigo y acompañante del General Perón. Me repugnaba la posibilidad de que alguna persona mezquina, o de moral dudosa, estableciera vínculos con el General, y cuidaba mucho que esa posibi-

Esa serie "ha significado un resonante éxito periodístico, que ha obligado a su reedición en la revista 'ASI'"⁷⁹.

Al promediar las cincuenta entregas recibe una carta del General Perón:

⁷⁹ Nota de El Editor. En BARRIOS, Américo. Con Perón en el exilio. Bs.As., Treinta Días, 1964. Pág.7.

Juan Perón

Madrid, 19 de setiembre de 1964

Señor don Américo Barrera

Prados Vireu

Mi querido amigo.

Te escribo con el interés que imaginara la publicación "Perón en el exilio" que hasta ahora se realizaba en "Crónica" y "Luz" y espero hacerle llegar mi enhorabuena, y con ella, mi agradecimiento por haberme permitido los días que hemos pasado juntos en el exilio.

Es indudable que usted tiene una memoria de elefante porque no ha necesitado recurrir a la fantasía ni a su cabalera imaginación para escribirlos sino que son de una fidelidad tan absoluta que ni la realidad podría superarlas.

Como lector he disfrutado del placer de seguir su prosa, tan clara como sencilla y eficaz para pintar las cosas y lo describir en su genuina realidad que le da un sabor histórico sin la pesadez tan común en la historia.

Por todo ello lo felicito y le agradezco el recuerdo.

su gran admirador

J. M. Barrera

El día que Perón despachaba la carta salía la nota número 54 en Crónica:

CON PERÓN EN EL EXILIO

EL GRAN SUSTO

La vida en Ciudad Trujillo seguía siendo la de siempre, como si no existiera el convulsivo susceso de la invasión. Ahora, a varios años de distancia de aquellas indigestas, creo advertir que había en la población un ostensible propósito de manifestarse despreocupada, como, si en verdad, hubiera sido insensible a los acontecimientos que se comentaban en disimulados secretos.

Yo había visto el desborde popular en Caracas. Había sido precedido de una calma sin voces altisonantes. El ritmo de vida de la ciudad había sido casi el de un día feriado, cuando los transeúntes no tienen prisa, y andan sin rumbo, en un placentero itinerario de observación. De pronto, las pasiones se habían encrepado, y una furia incoherente había transformado la ciudad contemplativa en un infierno. ¿Podía repetirse en Ciudad Trujillo aquel caótico y destructivo estallido popular?

• Los Frustrados

En República Dominicana había un bajo nivel de vida en la mayoría del Pueblo. Era evidente que muchos índices humanos, especialmente de los aldeanos de las ciudades, tenían una economía insuficiente, no obstante lo cual, podían contar con el socorro personal del Generalísimo Trujillo. Pero había una gran frustración. ¡Ese era el peligro! Las industrias de la familia Trujillo limitaban el progreso de otras industrias privadas, las cuales podrían cometer agravio si querían competir con las mencionadas. Había, en consecuencia, un límite para el comercio, la industria, las ambiciones políticas, el prestigio, el Poder. Y ese límite estaba a pocos centímetros de la nariz. Cuando se quería avanzar, uno se encontraba con Trujillo. El país había sido conformado así. Había sido tan personal el trabajo del Generalísimo, tan de él y por su voluntad, decisión y ejecución, que cada centímetro de tierra dominicana era obra o posesión de los Trujillo. Lo que había de bueno en la República Dominicana, a la vista de conciudadanos o turistas, también era obra de Trujillo. ¡Trujillo era la República Dominicana! Aquella realidad pesaba demasiado sobre cada dominicano, que podía terminar por sentirse dentro de una pequeña jaula, en la cual podía vivir cómodamente si no ambicionaba ser gran industrial, comerciante, político, gobernante... Es decir, si se despojaba de las ambiciones naturales en el hombre. Deshumanizarse un poco.

Esa realidad, como consecuencia, producía el gran número de frustrados y resentidos. Y se encontrarían tanto en el elenco gubernamental, como en los propios parientes del Generalísimo, en las Fuerzas Armadas, en los círculos sociales pudientes, en el sector industrial, en el clero, en la universidad... Realiza-

aqueños morenos que se atropellaban para besarle las manos. Bastaría una puerta abierta al desborde de los sentimientos, de los impulsos y de las ambiciones contenidas durante más de un cuarto de siglo, para salir a un torнадо humano, a una tempestad sin control, con el asesinato y el pillaje como distintivos de la revancha. El hecho iba a producirse, pero sin violencia, que fue la manifestación que le puso rútilo sangriento a la acción de los venezolanos en las calles desprovistas de cualquier lugar del país.

Cuando el momento de aquellos sucesos de Puerto Plata, todavía confundidos en las débiles informaciones, visitaron al General Perón varios dominicanos que nos colocaron en situación. No lejos de Puerto Plata, estaba la zona de Santiago de los Caballeros, a muchos kilómetros de Ciudad Trujillo. Su lejana ubicación geográfica, mantenía a la zona un poco al margen de la penetración trujillista en grado de saturación, lo que había permitido la existencia de un llamado antitrujillismo, sin formas de expresión, pero que existía, latente y real. Por allí, y, posiblemente, con promesas dadas de facilitar ayuda, se había realizado un intento de invasión de aproximadamente 300 cubanos, dirigidos por un comandante. Esto era lo que hacían saber los bien informados.

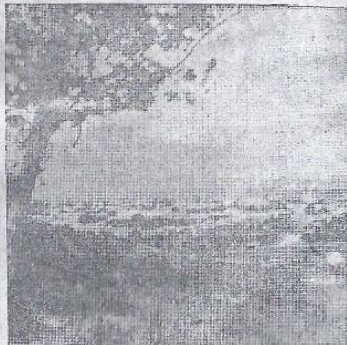
• No Todos Muertos

Al parecer, una mera casualidad había permitido a un barco dominicano descubrir el intento cuando divisó en su línea de navegación en alta mar a un lanchón, repleto de soldados, rumbo a la costa noroeste de la República Dominicana. El barco dio aviso, y los aviones de reacción de bombardeo llegaron a la costa en momentos en que un lanchón procedía al desembarco de los invasores.

A cincuenta metros de la costa, el lanchón fue destruido por el bombardeo de los aviones, y la fotografía de los restos se difundió en los diarios dominicanos. El lanchón, destruido, asomaba su proa fuera del agua, con tablones a ambos lados de la quilla, como una V. Parecía el esqueleto descarnado de un enorme animal, muerto allí, en el agua. Costaba creer que de ese lanchón se hubiera salvado alguien.

La costa no ofreció ninguna resistencia, como podía deducirse. La sorpresa los invasores la recibieron del aire. Como síntesis se decía que nadie había quedado vivo.

El General Perón recibía la información sin que él tuviera avidez de conocerla. Era inevitable el recibirla. Por otra parte, yo preguntaba, cuando podía hacerlo, sin aparatividad, como si hablara de hechos naturales, normales, y recibía respuestas. Fue así como supimos que no todos los invasores estaban muertos, y que un grupo había conseguido desembar-



Vista panorámica de la ríca zona de Santiago de los Caballeros, ciudad fundada en 1500, solo ocho años después del descubrimiento de América. De ahí partió el apoyo a todo intento antitrujillista.

NOTA 54

Escribe AMÉRICO BARRIOS

En tales casos, la caminata la hacíamos por las tardes. Esto, siempre, sin excepción, salvo que lloviera, cosa que ocurría muy rara vez. Era un hermoso día. Isabelita había ido a la ciudad a hacer compras para la casa. Salimos por la Avenida Washington y nos dirigimos a la zona del puerto. Nos detuvimos frente al restaurante "Vesubio", y nos sentamos bajo un almendro de mar, en el parapeto que separaba la vereda de las rocas de la playa. Me llamó la atención que vos hubiéramos detenido apenas realizado un corto trayecto. Encendimos un cigarrillo, pero el General Perón me dijo:

—¡Qué raro, ando un poco mareado! Debe ser el cigarrillo...

Regresamos en seguida a casa. Marchábamos muy despacio. Diez minutos después entramos en nuestra vivienda. No había nadie. El General Perón había escalado que llevaba al primer piso con alguna dificultad que trataba de disimular. Yo iba detrás de él. No habíamos...

Apenas el General Perón entró en su pequeña dormitorio, tambaleó y se dejó caer en la cama. Estaba muy mareado. El mareo fue en aumento. El General Perón se sentía mal.

Llamé por teléfono, inmediatamente, al director del Hospital Militar, que era un médico general, y le expliqué la situación. Como antes, yo me acordaba

A fines del año 1964, aprovechando la difusión que adquieren las notas, publica el libro *Con Perón en el exilio*⁸⁰.

⁸⁰BARRIOS, Américo. *Con Perón en el exilio*. Bs.As., Treinta días, una editorial para el pueblo. 1964.



En la empresa periodística de García permanece hasta el año 1978, sumando a la dirección de Crónica el vespertino Última Hora y la revista Flash.

Declara a la revista de Bernardo Neustadt, Extra: “soy peronista y lo continuaré siendo hasta que me ofrezcan algo mejor. Si mi ‘adversario político’ sea quien fuere- aunque se trate del mismo diablo-, hace lo que el peronismo propugna, lo ayudaré con todas mis fuerzas. Queda en claro una cosa: soy hombre del pueblo y del país más que de un movimiento”⁸¹.

Se desempeña como columnista de Teleonce, canal de propiedad del mismo García. En el año 1972 resulta premiado por esta labor con el Martín Fierro.

ONGANIATO

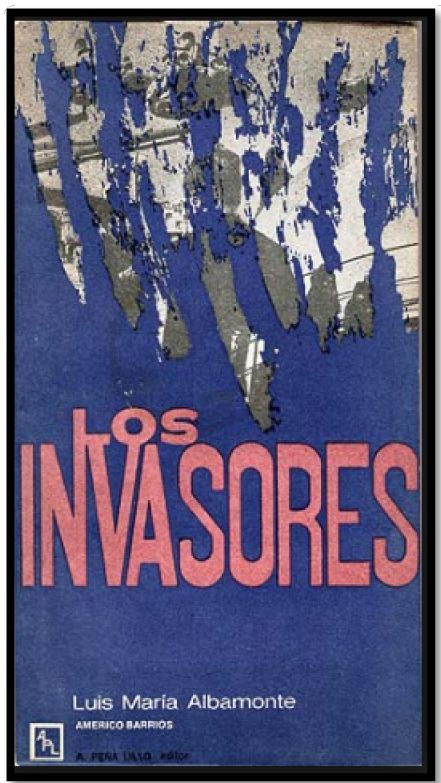
En el año 1967 publica el libro *Los invasores*. En un comentario lo ligan a Crónicas marcianas. Indignado responde: “El lamentable ignorante no sabía que cuando yo publicaba esos cuentos, Ray Bradbury todavía no sabía leer ni escribir”.⁸².

Leónidas Lamborghini⁸³ comenta el libro: " ‘Simple como un hilo de agua, se escuchaba la música de la calesita. Como si todas las tormentas se hubieran reducido a una hoja que tiembla,

⁸¹ JARA, Juan C. Luis M. Albamonte. En GALASSO, Norberto (comp). Los malditos. Bs.As., Madres de Plaza de Mayo, 2004. Tomo IV. pág.155 y ss.

⁸² ALBAMONTE, Luis M. Los invasores. Bs.As., Peña Lillo, 1967.

como si el mar se hubiera reducido a su esencialidad en el poco agua que cabe en el cuenco de una mano, así, con esa densa simpleza, y con la misma emoción de cosa fundamental, la música jugueteaba entre los cabellos y los cisnes de madera jineteados por niños en éxtasis'. Este fragmento correspondiente al cuento 'Balada del adiós' del nuevo libro de Américo Barrios, 'Los invasores', puede ser acaso -en su lirismo avasallante- representativo de todo el conjunto. La materia de estos relatos con protagonistas de extraños nombres ciudades o lugares que han sido o son reales, pero que aparecen misteriosamente -mediante exactos toques maestros del narrador- o inscriptos en un mundo fantástico, es la poesía. Una poesía cuyo inaudito poder transformador asombra lo que es mucho decir en una época en que la capacidad de conmoverse ante lo medito cada vez va siendo menor.



Como por arte de magia, este gran taumaturgo de la maravilla que es Américo Barrios, nos pone en el centro de una experiencia alucinante que se repite a cada relato. Vamos siendo vertiginosamente invadidos por estos seres y estos lugares de "Los invasores". La historia de El sapo, Sandra y el hueso, La balada del adiós, El tango de la serpiente, Bander, El carpintero, El hombre que volvió, El satánico vaivén de las noches, Siguiendo el rastro del payaso, son otros tantos títulos bajo los cuales Américo Barrios desarrolla en cada uno de los relatos correspondientes a los mismos, su arte consumado. Al concluir el libro comprendemos que

⁸³ Crónica. 17 de diciembre de 1967.

hemos sido invadidos por la poesía. Que el mundo propuesto en "Los invasores" corresponde a una realidad que está más allá de lo mero cotidiano, pero que al mismo tiempo se apoya en ello. El resultado es una nueva síntesis, que nos resistimos a equiparar a productos del ya conocido género que responde al rótulo de 'literatura de anticipación', 'ciencia ficción', etc. Es un género que ha creado Américo Barrios y que además, por el sello inconfundible que le imprime, le pertenece. 'Los invasores' refirma, pues, la importancia de Luis María Albamonte (para usar ahora su verdadero nombre, tan prestigioso por lo demás como su popularísimo seudónimo) como escritor, uno de los valores más encumbrados de nuestras letras. El autor de 'La paloma de la puñalada', el Premio Nacional de Literatura de 1953, el hombre que, a la vez, galvanizó a los argentinos con sus recordadas charlas en uno de los momentos más decisivos de nuestro tiempo histórico, demuestra que las facetas de su rica personalidad son inagotables y aporta a la literatura nacional una nueva obra de la que no podrá prescindirse”.

PREMIO MARTIN FIERRO

Se desempeña como columnista en el noticiero de Teleonce, también propiedad de Héctor R. García. Por esta actuación recibe, en el año 1972, el Premio Martín Fierro “al mejor periodista de la televisión argentina”, otorgado por la Asociación de Periodistas de la Televisión y la Radiofonía Argentina (APTRA)⁸⁴.

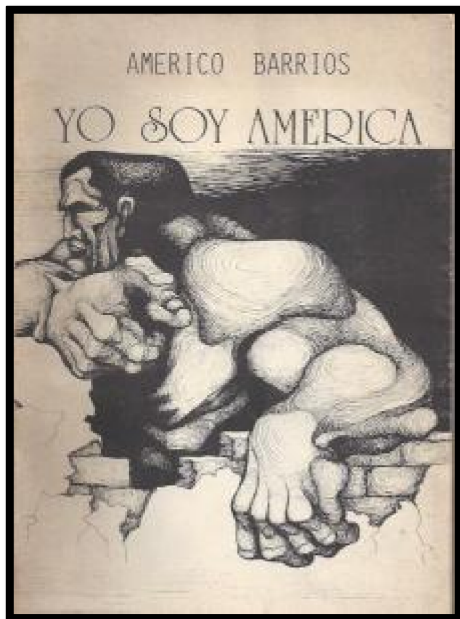
YO SOY AMERICA

Yo soy América ⁸⁵es escrita entre los años 1972 y 1973. Lo concluye el 20 de junio de 1973. Barrios “...nos presenta la América mítica e histórica multidimensional descubierta en fulgurante anulación de las cronologías, en unidad total que trasciende las convenciones del tiempo profano. Magia y cambio, poesía y revolución, solución de los opuestos, tal es Yo soy América, solución quizá definitiva de este problema que es el de Luis María Albamonte en el panorama de nuestra literatura”⁸⁶.

⁸⁴JARA, Juan C. Luis M. Albamonte. En GALASSO, Norberto (comp). Los malditos. Bs.As., Madres de Plaza de Mayo, 2004. Tomo IV. pág.155 y ss.

⁸⁵ BARRIOS, Américo. Yo soy América. Bs.As., 1986. Prólogo de Rubén Bortnik.

⁸⁶ DEFELIPE, Miguel. Ob.cit. pág.26.



ULTIMOS TIEMPOS

Albamonte se retira de Crónica para el año 1978.

En ese año 1978 escribe *Diez enigmas con una rosa*.

En el año 1979 escribe *El último hombre de la tierra*. Se trata de una serie de cuentos futuristas

Fallece el 4 de febrero de 1982.

ALBAMONTE EN LAS MEMORIAS Y EN LA BIBLIOGRAFÍA

Hernández Arregui, en el año 1957, en su libro *Imperialismo y Cultura*⁸⁷, incluye a Albamonte al hacer referencia a la literatura de la década del treinta: “La literatura tributaria del favor de las oligarquías nativas podrá abordar temas nacionales, pero el tratamiento, a través de una actitud refleja, será imitación formal de otras latitudes, del mismo modo que las economías nacionales son manejadas desde afuera. Esta artificialidad es la que define la literatura de esa generación de 1930. A la economía de monocultivo corresponde una literatura equívoca de introspección, donde los personajes desorientados se analizan a sí mismos en medio de una vaga sensación de inseguridad. Este estado de quebranto emocional es común a todos los escritores ligados de una u otra forma a los gustos de las clases superiores. Tal situación es particularmente comprobable en el Raucha, del joven Güiraldes, en *Hombres en Soledad* de Manuel Gálvez, y en todas las novelas, altamente reveladoras de esta conexión culturalmente artificiosa con el mundo real, de Eduardo Malle, Leopoldo Marechal, Mujica Lainez, etc. aun en escritores realistas como Max Dickman, Bernardo Verbitsky y Juan Goyanarte, esta angustia del país ganadero pesa como una obsesión. Y el cuento fantástico, en Borges o Luis María Albamonte aparece filiado al mismo sentimiento de incerteza”⁸⁸.

Juan Pinto⁸⁹ cita el libro de Luis María Albamonte titulado *Puerto América* como expresión del tratamiento de la pampa como región tratada en la literatura argentina.

En sus *Memorias* Gálvez no incluye referencias a Albamonte⁹⁰

Cambours Ocampo coloca a Albamonte en la “novísima generación”⁹¹, considerándolo en el ámbito del cuento y la novela junto a A. Pinetta, E.Montaine, A. Cerretani, L.H.Velázquez, R.Valenti y F.Gilardi. Refiere a *La paloma de la puñalada* como “uno de los más bellos libros de cuentos fantásticos y poéticos de nuestra literatura”⁹² ubicándola en la concepción poemática de la prosa⁹³.

⁸⁷HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. *Imperialismo y cultura*. Bs.As., Amerindia, 1957.

⁸⁸HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. ob.cit.pág. 136.

⁸⁹PINTO, Juan. *Breviario de la literatura argentina contemporánea*. Bs.As., La Mandrágora, 1958. Pág. 250 y 256.

⁹⁰GALVEZ, Manuel. *Recuerdos de la Vida literaria (II)*. Bs.As., Taurus, 2003. 2 Tomos.

⁹¹CAMBOURS OCAMPO, Arturo. *El problema de las generaciones literarias*. Bs.As., Peña Lillo, 1963. Pág.17.

⁹²CAMBOURS OCAMPO, Arturo. Ob.cit.pág.41.

⁹³CAMBOURS OCAMPO, Arturo. Ob.cit.pág.84.

En el año 1964, al publicarse la segunda edición de *Imperialismo y cultura*, Juan J. Hernández Arregui⁹⁴ incluye un listado de autores después de identificar grupos que convergen en la “posición nacional” (forjistas, nacionalistas católicos, izquierdistas – de origen comunista o trotskista-): “Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, H.Regá Molina, Antonio Monti, María A.Domínguez, Carlos Abregú Virreyra, A.Cambours Ocampo, López de Molina, Miguel Ángel Gómez, Juan Carlos Clemente, Arturo Cancela, Sigfrido Radaelli, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Homero Manzi, José Gobello, Santiago Ganduglia, Leopoldo Marechal, Castiñeira de Dios, María Granata, Rafael Sánchez Gijena, Jose de España, Nicolás Olivari, César Tiempo, Arturo Cerretani, Luís Horacio Velázquez, León Benarós, Luisa Sofovich, Oscar Ponferrada, Ofelia Zuccoli Fianza, A. Batisttesa, Julia Prilutsky, Zía Lizardo, Luis Cané, Alicia Eguren, Alfredo Terzaga, E.Castelnuovo, Cátulo Castillo, etc.” sin mencionar expresamente a Albamonte. Agrega, además, un apéndice con un comentario radiofónico del año 1954 sobre *El viajero hechizado*⁹⁵ y un intercambio epistolar con el autor del año 1959 sobre las referencias contenidas en la primera edición del libro⁹⁶.

Peña Lillo⁹⁷, en el año 1965, incluye a Barrios en sus apuntes: “La crítica más corrosiva al régimen peronista fue, casualmente, la que se centró en su ‘incultura’...Los cuadros del peronismo tuvieron carácter de ‘baratos’, ‘incapaces’ e ‘ignorantes’...Los ‘flor de ceibo’ constituían hombres como Scalabrini Ortiz, Luis María Albamonte(Américo Barrios), premiado en 1936 por el diario ‘La Prensa’; Roberto Tamagno, fecundo profesional y escritor de asuntos históricos y municipales, hombre probo y generoso; Ernesto Palacio, diputado acusado de incapaz por no haber hablado en ninguna sesión del Congreso, tuvo que desmentirlo publicando un breve, pero denso trabajo: Teoría del Estado; Arturo Cancela, autor inolvidable de Tres Relatos Porteños, periodista de ¿La Nación?, primer premio Municipal de Literatura; Homero Guglielmini el autor de Temas Existenciales; Armando Cascella, cuentista de La Cuadrilla Volante; Arturo Cerretani, autor de El bruto; Manuel Gálvez el infatigable escritor; los poetas Rafael Jijena Sánchez, Luis Cané, Lisardo Zía, Alberto Franco, Juan Vignale, Nicolás Olivari, Horacio Rega Molina, León Benarós, Leopoldo Marechal; ensayistas como Manuel Ugarte, Carlos Astrada, Jorge del Río, Leonardo Castellani, Arturo Cambours Ocampo, Ramon Doll...y en la literatura popular los nombres de Enrique Santos Discépolo, Homero Manzi, Cátulo

⁹⁴ HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. *Imperialismo y cultura*. Bs.As., Hachea, 1964. Con un importante apéndice documental. Pág.129-130.

⁹⁵ Reproducido en Anexo. HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. ob.cit.pág. 317-318.

⁹⁶ Reproducido en Anexo. HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. ob.cit.pág. 334-338.

⁹⁷ PEÑA LILLO, Arturo. *Los encantadores de serpientes*. Bs.As., Peña Lillo, 1965. Pág.74-75.

Castillo, Claudio Martínez Payva y Alberto Vacarezza y el 'lunfardólogo' José Gobello, son inevitables en una enumeración honrada, del hacer cultural del país”.

En 1969, Juan J. Hernández Arregui⁹⁸ retoma el tema y señala que “Muchos intelectuales nacionales, en efecto, fueron a la cárcel al caer Perón- José María Rosa, José Gobello, John W. Cooke, J.J.Hernández Arregui, etc.- Otros terminaron en la miseria, el ostracismo o el exilio, entre ellos, Arturo Jauretche, el mismo Cooke, Luis María Albamonte, etc.”. Luego cita el folleto titulado PAZ (Epitafios) reproduciendo los versos dedicados a Rega Molina, Marechal, Tiempo, Olivari, Vacarezza, Castiñeira de Dios, Benarós, Zuccoli Fianza y a él mismo para pasar al listado de los escritores citados: “Mencionaremos algunos de los nombres enumerados en el folleto, ‘sin pretensiones de agotarlos’ como dice el Aretino de la cloaca que los escribió: Cátulo Castillo, Juan Pinto, Martínez Zuviría, Augusto González Castro, Martín Alberto Boneo, María Granata, Luis María Albamonte, Miguel Angel Gómez, Enrique González Trillo, Rafael Sánchez Jijena, José de España, Alberto Ponce de León, Omar de Carlos, Luis Horacio Velázquez, Ignacio B. Anzoátegui, Luisa Sofovich, Oscar Ponferrada, A. Battistesa, Jorge Mutoni, Julia Prilutsky Farni, Lisardo Zia, Luis Cané, Caludio Martínez Paiva, Elías Castelnuovo, Leonardo Castellani, Antonio Monti, María Alicia Domínguez, Carlos Abregú Virreyra, Elbia Rosbaco de Marechal, Fermín Chávez, Juan Carlos Clemente, Abel Santa Cruz, Eduardo Castilla, Arturo Cancela, Omar Vignole, Hipólito J. Paz, Armando Cascella, Arturo Cambours Ocampo, Sigfrido Radaelli, Salvador Merino, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Orestes di Lullo, José Gobello, Santiago Ganduglia, Alberto Soler Cañas, Carlos Alberto Giuria, Atalhualpa Yupanqui, Enrique Lavié, José Armanini, José María Samperio, etc.etc. Se olvidan de Enrique Discépolo, Homero Manzi, Luis Sandrini, Hugo del Carrill, Tita Merello, Milagros de la Vega, Pierina Dealesi, Angelina Pagano, etc. Estos últimos, qui’za no fueron citados por ser...¡artistas populares!”.

De manera simultánea, Jauretche⁹⁹, retoma la lista de Hernández Arregui agregada en la segunda edición de su libro *Imperialismo y cultura* (Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, H.Regá Molina, Antonio Monti, María A.Domínguez, Carlos Abregú Virreyra, A.Cambours Ocampo, López de Molina, Miguel Ángel Gómez, Juan Carlos Clemente, Arturo Cancela, Sigfrido Radaelli, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Homero Manzi, José Gobello, Santiago Ganduglia, Leopoldo Marechal, Castiñeira de Dios, María Granata, Rafael Sánchez Gijena, Jose de España, Nicolás Olivari, César Tiempo, Arturo Cerretani, Luís Horacio Velázquez, León

⁹⁸ HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. Nacionalismo y liberación. Bs.As., Hachea, 1969. Pág. 197-200.

⁹⁹ JAURETCHE, Arturo. A manera de prólogo. Donde se habla de los malditos y de uno en particular. En CASCELLA, Armando. La traición de la oligarquía. Bs.As., Sudestada, 1969. Pág. 20-21

Benarós, Luisa Sofovich, Oscar Ponferrada, Ofelia Zuccoli Fidanza, A. Batisttesa, Julia Prilutsky, Zía Lizardo, Luis Cané, Alicia Eguren, Alfredo Terzaga, E.Castelnuovo, Cátulo Castillo) y la amplía en base al folleto “Pax” : “Juan José de Soiza Reilly, Oscar José Canale, Alejandro de Isasi, Elbía Rosbaco de Marechal, José Echeverrigaray, Fermín Chávez, Alberto Blasi Brambilla, Arturo Berenguer Carisomo, Arturo Romay, Oscar Uboldi, Vera Pichel, Graciela Teissaire, Germán Ziclis, , Abel Santa Cruz, Eduardo Castilla, Omar Vignole, Hipólito J.Paz, Eduardo Castilla, Alfonso Sola González, Armando Cascella, Gregorio Santos Hernando, Julio Ellena de la Sota, Pedro Baldaserre, Héctor Villanueva, Julio Porter, Julio F. Escobar, Roberto Valenti, Elda de Grossi, Orestes Di Lullo, Vicente Nacarato, Raúl T. Ezeiza Monasterio, Alberto Soler Cañas, Carlos Guria, Adolfo Gallardou, Enrique Lavie, José Armanini, José María Samperio, Gustavo Martínez Zuviria, Juan Pinto, Augusto González Castro, Martín Alberto Boneo, María Granata, Luís María Albamonte , Tulde Perez Pieroni, Enrique González Trillo, Alberto Franco, Alberto Ponce de León, Omar Del Carlo, José María Fernández Unzain, J.J.Hernández Arregui, Ofelia Zuccoli Fidanza, Jorge Melazza Mutoni, Julia Prilutsky, Alberto Vacarezza”

Juan Pinto en *Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, cultura y región* vuelve sobre nuestro autor al hablar de la literatura referida a la pampa húmeda: “Luis María Albamonte, en Puerto América, donde el problema del hombre que trabaja la tierra está diestramente planteado, dándonos la dura visión de cómo los vástagos la olvidan”¹⁰⁰. Luego señala que Albamonte es “autor de una importante novela, Puerto América (1940). Ya en laprimera página queda planteado el drama inmigracional: el desgarramiento, el desarraigarse, el desentrañarse del lugar de origen. El protagonista, Luigi Pietra: ‘raíces de cinco mil años me adherían a mi pueblo adorable, ¡Yo las he roto de un zarpazo!’”. He ahí el dilema del inmigrante: siglos asomados a lossus ojos contemplando un mar latino, un simple riacho donde los romanos exaltaron sus águilas, un campanario, desde donde las palomas volaron para inventar una leyenda franciscana o una enorme piedra manchada de sangre sobre la que fue decapitado Corradino de Suevia. En esta novela de Albamonte desfilan una serie de personajes inmigrantes, con todos los problemas y las angustias y la soledad y las injusticias de quienes apenas tiene razón de ser, pues son Inmigrantes. Uno de los protagonistas dice:

Vean lo que dicen los diarios –y mostró un recorte-. Y no le dan importancia. Este debiera estar más grande, ¡qué caray!: ‘En Río Negro son despojados de sus tierras todos los colonos que no

¹⁰⁰ PINTO, Juan. *Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, cultura y región*. Bs.As., Huemul, 1971. Pág.279.

han hecho los grandes tanques de agua a que se habían comprometido'. No importa todo lo que hicieron en él de bueno ni el tiempo que perdieron ni el esfuerzo que dejaron. ¡A la calle!.

Puerto América es una de las novelas más completas sobre la vida de los inmigrantes en el país. Todos los problemas que hemos planteado en este capítulo están presentes en esta novela”¹⁰¹.

La historia de la literatura argentina publicada por Centro Editor de América Latina señala a Albamonte como parte de la generación intermedia con la sola mención de su nombre¹⁰².

En dos entregas sobre “prensa de la resistencia” de la Revista Las Bases el medio Recuperación así como el nombre y apellido de su director son omitidos¹⁰³.

En el año 1982 Miguel Defelipe¹⁰⁴ escribe una biografía de Américo Barrios. Lo incluye en la novísima generación.

En 1982 Fermín Chávez¹⁰⁵ afirma: “Pero no es verdad que no hubiese bachilleres en las columnas del 17 de octubre y en las acciones posteriores, de principios de 1946. Allí iban a estar los Manuel Ugarte, Carlos Ibarguren, Carlos Astrada, Manuel Gálvez, Hugo Wast, Armando Cascella, Leopoldo Marechal, Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Ernesto Palacio, Blanca Luz Brum, José Luís Torres, Ramón Carrillo, José Luis y Francisco Muñoz Azpiri, Ireneo Fernando Cruz, Arturo Cancela, Luciano R.Catalano, Pedro J.Vignale y la Gabriela Mistral que en marzo del 46 repudió a Braden. Entre los que viven: J.M.Castiñeira de Dios, Hipólito J.Paz, Luis Soler Cañas, Juan Oscar Ponferrada, Hernán Benítez y los demás”.

Luis Ricardo Furlán en el año 1984 en *Justicialismo y literatura* menciona a Albamonte entre los narradores que adhieren al peronismo¹⁰⁶.

En 1988 Chávez expone una extensa lista de adherentes al peronismo sin incluir a Albamonte¹⁰⁷.

En 1993 Chávez publica *Aquí me pongo a cantar*¹⁰⁸ y en el año 1995 el libro *La Jornada del 17de*

¹⁰¹ PINTO, Juan. Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, cultura y región. Bs.As., Huemul, 1971. Pág. 364.

¹⁰² CEAL. Historia de la literatura argentina. Bs.As., CEAL, 1972.Tomo I. Pág. 69.

¹⁰³ LAS BASES. Números 45 y 46. 24 y 31 de mayo respectivamente.

¹⁰⁴ DEFELIPE, Miguel. Américo Barrios. Vida y obra. Bs.As., Precursora, 1982.

¹⁰⁵ CHAVEZ, Fermín. La recuperación de la conciencia nacional. Bs.As. , Peña Lillo, 1982. Pág.140.

¹⁰⁶ FURLAN, Luís R. Justicialismo y literatura. En FRENKEL, Leopoldo(comp). El justicialismo. Su historia, su pensamiento y sus proyecciones. Bs.As., Legasa, 1984. Pág.83.

¹⁰⁷ CHAVEZ, Fermín. Perón y el peronismo en la historia contemporánea. Bs.As., Oriente, 1988. Pág. 219 -220.

¹⁰⁸ CHAVEZ, Fermín. Aquí me pongo a cantar. Bs.As., Pueblo Entero, 1993.

octubre¹⁰⁹ sin referencias a Barrios. Lo mismo ocurre en el año 1997 en el trabajo compartido con Venturini y Chávez¹¹⁰.

Ulanovsky vincula a Barrios a la dirección de Democracia cuando realiza la cobertura de la muerte de Eva Perón y a su intervención en Crónica con la serie de notas sobre Perón¹¹¹.

Carlos Paz lo incluye en su libro de Efemérides literarias argentinas, señalando el 4 de febrero como fecha de su deceso. Anota un buen número de sus libros¹¹².

En el año 2000 Moyano Laissue hace presente el periódico Recuperación del año 1961- 1962 aunque señala que “Américo Barrios era un periodista de amplia experiencia y reconocidos méritos, cuando debió marchar al exilio, reuniéndose con el Gral. Juan Domingo Perón, después de haberse asilado durante quince meses en la embajada de Paraguay en nuestro país. Todos los avatares de lo ocurrido a partir d septiembre de 1955, Américo Barrios lo vuelca en un total de 75 notas que publicara en la edición matutina del diario ‘Crónica’ a partir del 27 de julio de 1964. Como ocurre con varios dirigentes de la época y directores de medios del Peronismo de la Resistencia, ha sido –contradictoriamente con su amplia producción- sumamente difícil poder reunir información sobre el periodista y su ‘Recuperación’, en razón que la mayoría de sus colaboradores y amigos hace tiempo fallecieron y además, como ha ocurrido con otros escritores y periodistas de aquellos tiempos, no hubo investigación biográfica sobre el hombre y su obra”¹¹³.

En el libro de Surra¹¹⁴ que lleva como título *Peronismo y cultura* se lo destaca como adherente al peronismo, siguiendo el listado expuesto por Furlan.

Chávez en el año 2003 comienza a publicar un *Diccionario de peronistas de la cultura* en el que consigna trayectorias y obras para dar fundamento a una extensión del campo. Incluye a Barrios en la referencia¹¹⁵.

Juan Carlos Jara, en los volúmenes compilados por Norberto GALASSO en la serie *Los malditos*, realiza un perfil completo de la figura de Barrios¹¹⁶.

¹⁰⁹ CHAVEZ, Fermín. La jornada del 17 de octubre por cuarenta y cinco autores. Bs.As., Corregidor, 1995.

¹¹⁰ VENTURINI, Aurora; CHAVEZ, Fermín. 45 poemas paleoperonistas. Bs.As., Pueblo Entero, 1997. Pág. 25-31. Reproducen Al coronel Juan Perón y Milonga descamisada.

¹¹¹ ULANOVSKY, Carlos. Paren las rotativas. Bs.As., Espasa, 1998. Pág. 100 y 161.

¹¹² PAZ, Carlos. Efemérides literarias argentinas. Bs.As., Caligraf, 1999. Pág. 59.

¹¹³ MOYANO LAISSUE, Miguel A. Recuperación. En El periodismo de la resistencia peronista 1955-1972. Bs.As., Asoc. Resistencia Peronista, 2000.

¹¹⁴ SURRA, Roberto. Peronimo y cultura. Bs.As., Corregidor, 2003. Pág.60.

¹¹⁵ CHAVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2003. Tomo I. Pág. 16.

En el trabajo de Edwards, *Con el bombo y la palabra*, Albamonte aparece entre los “muchachos de la resistencia” que acompañan a Perón en el exilio¹¹⁷.

¹¹⁶ JARA, Juan C. Luis M. Albamonte. En GALASSO, Norberto (comp). Los malditos. Bs.As., Madres de Plaza de Mayo, 2004. Tomo IV. pág.155 y ss.

¹¹⁷ EDWARDS, Rodolfo. *Con el bombo y la palabra*. El peronismo en las letras argentinas. Una historia de odios y lealtades. Bs.As., Seix Barral, 2013. Pág.65.

ANEXOS

ANEXO I. La extraña fuga de Iván Gober.

Asida a un hilo de cobre, pende del techo una estrella. Una mariposa gira en torno como otra pequeña luminaria y so sombra aletea fugazmente en las paredes para volver a retornar, toca las viejas botellas de grapa, el vino del Omar, cultivador de grandes viñas, y el envase de un vino añejo de Borgoña, demasiado caro para los clientes del bodegón. Sobre el estante hay una copa con monedas cansadas de correr por el mundo sintiendo como minúsculas vidas el roce de la sombra que pasa...

Iván Gober mira hacia arriba y piensa: "¡Pobrecita!...La va quemar la luz..." Pero los compañeros lo apremian:

-De prisa, de prisa...Hay que terminar el juego de una vez...

Las barajas atan a los cinco hombres a un mismo interés, al mismo angustioso silencio.

Iván Gober gana. Ha tenido mucha suerte. Sus fichas hacen altas columnas de una ciudad en ruinas, mientras los ases se enfrentan en el tapiz como gladiadores sin heroísmo, sin ardor, dejándose vencer desde lejos, intactos, cuando una voz dice la, palabra más grande. Iván quiere irse. Sabe que es tarde, quizá medianoche, momento en que todas las cosas dicen algo. Aun los clavos de los zapatos rotos, perdidos en el camino. Iván Gober tendrá que ir hasta su casa solo, escuchando los secretos levísimos de las hojas de los árboles, de las piedrecillas que sueñan con la nieve de la montaña.

Dice:

-Me voy...'

Quisiera agregar: "No me hace feliz el dinero que he ganado", pero se va.

Echa a andar. Después de un rato, se da vuelta y ve morir gallardamente la luz mortecina del boliche. De golpe, sin dejar un solo rastro, una vacilación. Y la noche es otra vez un pozo insondable. Los otros hombres irán ahora también en busca de sus casas, quizá con el mismo débil temor de Iván, aunque silben y se avergüencen como chicuelos...

Iván Gober va a cumplir los 30 años y no tiene a nadie en el mundo. Su choza es pobre y está lejos. Sus tímidos deseos, a veces se alborozan como enanillos, y hacen en la la inaccesible oscuridad de sus huesos encantados castillos de porcelana, y ponen en su mejor alcoba una

rubia muchacha y un hijo que se llama como él. Iván Gober. Nunca ha querido decir los planes del futuro amasados con ensueños y tristezas, porque le parecen demasiado audaces para un pastor de ovejas. Pero ahora que tiene dinero ...

La vida vegetal de la noche alarga misteriosamente los brazos. ¿Por qué se balancean esas espesas enramadas como, cunas de monstruos recién nacidos? Y las siluetas de los árboles achatadas contra el suelo. ¿porqué se mudan de sitio y se incorporan y danzan y se van lejos solas? Iván Gober siente que hay otra vida próxima a él fuera del alcance de sus manos y sus pensamientos. Otras voces incomprensibles que lo cercan como un viento. Otros rastros sin ojos, sin bocas, otros colores, otros seres absurdos sin forma, fluctuando como hilos de humo, con una temperatura jamás sentida, aterradora.

Iván Gober tiene miedo. Ha visto una sombra que lo sigue con propósitos siniestros. Lo intuye, lo presiente. Y echa a correr. Tiene que huir de ese mundo insoportable, de los fantasmas que quieren asesinarlo, huir a toda costa del misterioso rumor de la noche.

Corre, corre como un loco, desgarrándose las piernas en las piedras y en los alambres, espantado.

Faltan dos minutos para las 12 de la noche.

De pronto siente un golpecito en la espalda, como si alguien lo hubiera llamado cariñosamente con los nudillos. Le parece que se le va algo de sí, fundamental e imprescindible. Y le nace una infinita tranquilidad. Pero continúa su fantástica fuga, proyectado en el espacio como una flecha. Por el caminito de rojos ladrillos llega a un patio fresco y callado. Se arroja en los brazos de su madre, llorando y ella le mece los cabellos y lo besa en los ojos. Iván se trepa por sus rodillas, reconfortado. y se abraza a su cuello caliente.

Y continúa su carrera por el campo. Ascende a un molino para ver el nido que tenía un pichoncito aquella vez, y se va a mil kilómetros de distancia. Alquila una enorme piel de caballo, se introduce en ella como en un túnel, y con un mascarón con pico de pájaro sale a bailar por las calles entre el asombro y las risas de la gente.

Le parece sentir una garra hurgando en sus bolsillos para robarle el dinero. Le parece que está caído y que un hombre barbudo, sin compasión, le aprieta el vientre con las rodillas y se moja las manos con una sangre imprevista y quemante buscando el pequeño tesoro que le dieron los naipes. Pero Iván vuela, huye siempre. Cae en la laguna desnudo y se zambulle como un pez limpio, puro, esbelto. Recuerda que nunca dijo su amor a una niña de 10 años y retorna al

pueblo de infancia. Entra en la casa de Lucía. La encuentra durmiendo en su camita celeste con una muñeca entre los brazos la besa suavemente para no despertarla y le dice al oído: “Siempre tienes 10 años, querida...Nunca te lo dije, pero tú eras mi novia...Ahora me voy...Adiós”. Y las lágrimas le roban otras palabras.

Iván Gober, no llores. Mueve tus piernas como las aletas de tu viejo molino y sigue tu alocada carrera.

En rugosos troncos de sauces encuentra su nombre. Iván, grabado a punta de cuchillo. Se desliza por los techos como un chorro de agua y entra en las habitaciones de su casa de antaño por debajo de las puertas, por el ojo de las cerraduras. Se pone el traje de marinero con un ancla roja en el brazo, y apretando con los dedos el rosario de nácar va a la iglesia de adobe a hacer la primera comunión. A la salida, le regalan empanadas y un moño de seda para que se fotografíe.

Quiere ver a aquella buena señora que lo tenía en brazos y que murió una mañana, como un pajarito. Con una prisa anhelante, martirizadora, corre sobre pueblos, arroyos y praderas. Llega a un jardín de violetas y encuentra a la obesa mujer en su silla hamaca, mirando las abejas que besan de una en una todas las flores del naranjo. Iván Gober le pregunta:

-¿Cómo te llamabas?

-Azucena, hijito.

Y acariciando el bello nombre "Azucena, Azucena ...".

Se deja llevar por el caos que destruye las medidas, los relojes, las distancias, los calendarios ...

Ve pasar una locomotora de lata, con un osado humo de papeles de diarios, y la detiene y dice:

-Cinco de maní.

Una corneta de cobre se lleva el juguete ferroviario. Iván sabe que una nena lo espía desde una ventana de enfrente, y no la mira porque le da vergüenza.

Sigue, sigue su interminable ruta de meteorito con una brutal ansiedad de estar en todas partes. Ahora quisiera arrojar en el campo, boca arriba, sentir el fresco de la alfalfa y esperar que llegue Camilo con su carro y su guadaña a cortar las plantas. Camilo se acerca cantando, con su clavel en la oreja.

--iHola, Iván! ¿Otra vez por aquí? Tu madre está buscándote y si no te encuentra te dará unos chirlos ...

Y hacen una montaña verde, más alta que los adriales. Vuelven al pueblo lentamente. Camilo, con su vieja canción en los labios, Iván hechado en las hierbas del carro, mirando el cielo azul, inalcanzable. Hasta que pregunta:

-¿Quién te regaló el clavel?

- Zulemita.

Iván piensa en Lucía, a quien nunca le dijo nada... y lo abandona todo, el campo, el carro, el camino, y sigue la fuga interminable, como un bólido, como el grito de un perro herido en la noche ...

¿Dónde está ahora? Ascende a un árbol porque quiere ver a lo lejos, y se rompe una pierna al caer al suelo. Su padre le da en castigo dos platos de sopa. Está sano otra vez y va a casa de doña Rosaura a llevar un canasto con pasteles de miel y vino. Después juega con Pinocho y se con él a las estrellas y a los bosques, sin temor.

Iván Gober llega a un lado y a otro con urgencias desmedidas, desesperantes. Salta de un álamo al hilo de un barrilete, se deja morder por un pescado que no quiere morir en el hule de una mesa, y se esconde bajo la cama porque ha escuchado un ruido afuera.

-¡Iván!, ¡Iván!...Siente como si una araña gigantesca lo hubiera cubierto con su cuerpo y hubiese curioseado con sus patas peludas en los bolsillos. No siente dolor. Es como una indignación brutal de haber sido sorprendido y maltratado. Luego sonrío. Se va lejos, cada vez más lejos, él lo sabe, a una velocidad increíbles, fuera de la noción de los hombres.

Ahora está distante de todo. Las cosas se desdibujan como trapos deshilachados por el viento. Y puede verse a sí mismo, distanciándose como un relámpago entre las nubes y los pájaros del cielo, porque algo de él queda atado a la tierra como un pañuelo, mientras su hermoso nombre extranjero se va, y se van sus piernas flacas y sus largos brazos con un barco pirata en el bíceps. Es el pedazo de una estrella que vuelve a su sitio. Parece un globo de papel. Una golondrina. Un punto. Se va, se va...¿Qué quiere? ¿Qué busca allá arriba? Iván Gober no lo comprende. Y se da cuenta que ha perdido todo dominio sobre su persona y su vida. Y se asusta. Quiere llorar en el leve temblor que lo sacude súbitamente. Y queda como un ojo enorme, viendo nada más, sin ideas, sin sangre, sin tacto, sin deseos...Un poco triste.

Sus cuatro compañeros llegan a la carrera. Gritan:

-¡Allí está!

-¡Muerto! – se espanta uno.

-¡Iván, querido Iván, te mataron de un tiro por la espalda para robarte el dinero!...

El hombre barbudo se desliza entre las sombras, más sangre que moneda en las manos. Y los fieles amigos de Iván Gober salen en su persecución.

Falta un solo minuto para las 12 de las noche”.



ANEXO II: Intercambio epistolar entre Américo Barrios y Hernández Arregui con motivo de la publicación de Imperialismo y cultura.

“Una carta de Luis María Albamonte y una aclaración:

Ciudad Trujillo, 29 de octubre de 1959

Sr. Dr. J. J. Hernández Arregui

Buenos Aires

Querido amigo:

Hace mucho tiempo, quizá 18 meses, entregué a un amigo una carta para usted, que estoy seguro no llegó nunca, porque en ese caso yo habría recibido respuesta de usted, tantos y conocidos son los dirigentes que viajan a Ciudad Trujillo. En aquella carta ponía ya mucho interés en lograr una directa comunicación con usted, con el general Perón, convencido como estaba de que, de alguna manera, usted daría relieve público a su pensamiento sobre la realidad de la situación que vivía la Argentina, con sus consecuencias posteriores. Mi intuición no falló y pronto tuvimos noticias de su jerarquizado quehacer. Lo felicito. Le hago mención de este hecho para que tenga usted la seguridad del reconocimiento que le guardo por la desinteresada colaboración que usted me prestó en la Escuela Argentina de Periodismo, y que fue tan honrosa para ese establecimiento, y de mis deseos de que aporte intelectual tan ponderable como el de usted, apareciera, apoyado por el propio general Perón, en momentos que dirigentes sin escrúpulos, y ahora desaparecidos, podían desalentar la mejor intención y la buena voluntad más sincera.

Después leí Política y cultura. Es realmente formidable. Y perduraré, no le quepa la menor duda. Aunque hubiese sido maravillosamente útil en la época del gobierno peronista, el haberlo lanzado a la calle bajo la persecución de los salvajes que detentaban el poder, es mérito que lo enaltece.

No obstante encuentro en su libro una injusta referencia a Luis María Albamonte que, no por brevísima, me ha dolido menos. Aquella que me aparee a Borges en una creación literaria de torre de marfil, de evasión y deshumanización, frente a los graves problemas que nuestro pueblo padecía y de los enemigos que conspiraban para evitar el bienestar de la comunidad y la grandeza de la Nación. Tal mención es tremendamente injusta, y no creo, bajo ningún concepto, que usted se regocije en la injusticia, especialmente en la que puede sufrir un amigo que lo admira y mucho lo estima. Yo creo que el error de esa apreciación proviene del apresurado enjuiciamiento de una obra que no es conocida, sino en lo más reciente y de mayor notoriedad.

En 1928 publiqué en la muy oligárquica revista El Hogar un cuento impropio de la pulcritud e hipocresía del espíritu de esa heraldo "fifi" del barrio norte. Tenía yo 17 años y era mi primer trabajo literario. No planteaba en él un problema social derivado del estado económico del país, pero sí de la pesadumbre moral que se escondía en las mansiones de los oligarcas. No le fue muy bien a Tirso de Molina, secretario entonces de El Hogar, por haber autorizado esa publicación. Inmediatamente después, Crítica publicó en su suplemento en colores cuentos míos, uno de los cuales recuerdo perfectamente, y cuya reproducción conservo en Buenos Aires, "El tríptico", que era un brulote feroz a la explotación del hombre por el hombre, a la miseria en que se lo

sumía despidadamente. Por aquella época y como consecuencia de estas publicaciones, no hubo entidad izquierdista que no me invitara a sus cenáculos. En 1933 publiqué mi primer libro. Falca Testena en el Giornale d'Italia comentó esa novela, Yuba, con un título espectacular que decía: "Ha escrito su primera novela y le ha resultado una obra maestra". Crítica dijo: "Con la fuerte historia de dos pibes surge un novelista de garra". Esto como título extraordinario, y a continuación: "¿En qué literatura del mundo existen páginas como éstas?". La novela tenía como tema la historia de dos adolescentes abandonados por la sociedad, hambreados, explotados, uno de los cuales termina en la muerte infame y otro en la delincuencia, ambos desalentados, destruidos por la actualidad en que estaban aprisionados. ¿Era eso hacer una literatura de evasión? Le sigue a Yuba, un libro de cuentos: El pájaro y el fantasma. Todos los niños, que son los protagonistas de los cuentos, son víctimas de todas las lacras sociales. En seguida, editado por "Ercilla" de Chile, El milagrero, novela de hambre, como no recuerdo se haya publicado algo semejante en la Argentina, con temas tan descarnadamente tratados y que, entonces, alcanzó gran tiraje en toda América, según rendición de cuentas de la misma editorial. Lo que de este libro se dijo como elogio me produciría rubor repetirlo. Cuentos de ruda y franca intención social encontrará usted en La paloma de la puñalada, Premio Municipal de Literatura otorgado en 1940, que tuvo resonancia inesperada para mí. Con sólo el cuento "La monstruosa alcancía", ese libro adquiriría una combatividad social imposible de disimular con la arquitectura sutil de los restantes. De Puerto América se vendieron en 1940 más de 20.000 ejemplares por conducto de una editorial, A. L. A. Club de Amigos del Libro, y si no es esencialmente un alegato social, refleja una realidad argentina. ¿Es esto literatura de evasión? Finalmente dejo de publicar libros. Hago mutis por el foro como escritor. Exactamente 10 años (. . .) El periodista ocupaba el lugar del escritor, porque podía ser más útil que éste a la causa del pueblo, en razón de los medios de difusión y de la resonancia directa de su trabajo ¿Esto es semejante a lo que

hacía Borges? El prólogo de El viajero hechizado lo dice expresamente. La literatura de evasión aparecería en El viajero hechizado, Primer Premio Nacional de Literatura. Sin embargo hay ahí tres cuentos: "El almanaque", "El incendio" y "Tamber tiene un ángel", que son, en resumidas cuentas, el elogio a la política agraria, a la política obrerista y de la Fundación Eva Perón. Si ello no bastara, el libro tiene una dedicatoria: "Al general Perón, Libertador de mi Patria" (. . .) Por otra parte, El viajero hechizado que usted elogió con calificativos excepcionales por Radio del Estado, copia de su crítica que conservo como premio generoso y honrosísimo, es la reunión de cuentos publicados con anterioridad al peronismo en La Prensa, La Nación, El litoral, Los Andes, etc.¹¹⁸

Durante el peronismo publiqué en tirada de 100.000 ejemplares, La prensa amarilla y La verdad periodística. Estoy esperando todavía que alguien dispare una andanada tan feroz como la mía contra el infame aparato periodístico norteamericano ... ¿Esto era vivir al margen de la revolución peronista?¹¹⁹

...

Su libro perdurará y no quisiera ser víctima en él de una calificación injusta, porque es un libro que sirve estupendamente a la causa del pueblo. He sonreído ante las infamias de nuestros enemigos, dedicados a enlodar nuestro nombre y enturbiar nuestra acción abnegada y patriótica. Pero me entristece ser víctima de la ligereza de un amigo.

Escríbame y pronto. Me daría un gran alegrón recibir carta de usted. La espero.

Luis María Albamonte

Buenos Aires, noviembre 4 de 1959

Sr. Luis María Albamonte

Ciudad Trujillo

Mi querido amigo:

¹¹⁸ Anota JJHA: "El autor no percibe que, como destino del periodista colonial, lo único que hacía era colaborar en la prensa de la oligarquía, lo cual no desmerece la calidad estética de esas creaciones. Pero que carecían de intención política se prueba por el hecho de que esa prensa antinacional los aceptaba en sus ediciones dominicales".

¹¹⁹ Anota JJHA: "Esto exige una aclaración. Si como periodista América Barrios no nos interesa aquí, mucho menos como escritor político. Por otra parte, ese trabajo, La prensa amarilla, no es más que un resumen del libro de Victor Seldes Los amos de la prensa. Y aquí viene bien aquello, falsamente asignado a Aristóteles, de 'Yo soy amigo de Platón, pero más amigo aun de la verdad'".

He recibido su carta con alegría. No me ha llegado ninguna suya con anterioridad, y aunque en realidad no mantengo relaciones con personas que viajan a Trujillo, efectivamente las hubiese buscado, de haber recibido su carta, teniendo en cuenta lo que usted me dice de Perón. Le agradezco mucho sus conceptos sobre el libro, cuyo mérito reside en que fue escrito en una época que no era la más propicia. Naturalmente, ese trabajo me ha creado odios definitivos, pero entiendo que el destino de ciertos hombres es afrontar las cosas. Como usted comprenderá, se me han cerrado todos los caminos. Pero no me siento desconforme, acostumbrado, como estoy, a afrontar las malas situaciones con mi mujer.

En cuanto a lo que usted dice, respecto a la vida intelectual en épocas de Perón, en parte, eran los equipos. Pero sobre todo el país. En tiempos de bonanza no surge una literatura revolucionaria, y si después de la caída de Perón han aparecido algunos buenos libros nacionales, el hecho es muy interesante, pero no cambio esos libros, incluido el mío, por la desdicha gratuita que se ha abatido sobre la patria. En suma, le agradezco muchos sus elogios sobre Imperialismo y cultura, y los tengo en justa estima. Estoy preparando otro, que creo será más eficaz: La formación de la conciencia nacional. Saldrá, espero, en marzo. Y sé los odios que desatará. La personalidad de Perón vertebra todo el trabajo y es una crítica a las izquierdas argentinas sin conciencia nacional y al nacionalismo de derecha, con conciencia nacional y sin amor al pueblo, como digo en el prólogo. Está escrito con relación a Perón, eludiendo los lugares comunes, los elogios innecesarios, sobre todo tratándose de una figura política como la de Perón, incorporada definitivamente a la historia nacional. En otra forma, despreciando las falsas fidelidades que ningún bien le hacen al movimiento, y que han determinado mi voluntad de servirlo sin mantener contactos con personas y políticos, pues mientras el país se prepara para una etapa decisiva de su destino, en la que Perón es una personalidad clave, ellos, en tanto hombres, vuelan bajo. Es la naturaleza humana, sin duda. Y lo comprendo. Pero al mismo tiempo, lo único que me interesa, lo único que rompe mi silencio, es la clase obrera. Lo demás, marchará condicionado por ella. Aunque las otras fuerzas, que ahora lo halagan, crean que dirigen el proceso histórico.

Pasemos ahora a su injustificada reacción frente a la cita que hago de usted en mi libro. No he cometido ninguna ligereza. Uno de los pocos pasajes del trabajo, en que no hago crítica, es ése. Léalo bien y lo interpretará. El hecho de que su nombre aparezca junto al de Borges, es

deliberado, pero la intención es inversa a la que usted parece suponer. No olvide, además, que usted está en ese pasaje, junto a escritores de orientación nacional, como Gálvez o Marechal, cualesquiera sea la opinión sobre ellos. Lo que pasa, estimado amigo, es que usted tiene la sensibilidad del literato. Y además lee de prisa. ¿No comprende que al citar su nombre como cuentista, pues yo a usted lo cito exclusivamente como cuentista fantástico, les recuerdo, en realidad, a los cipayos, hoy de nuevo propietarios de la cultura, que hay escritores como usted con mayor calidad que sus mitos? No puede usted dudar de lo que pienso respecto a Borges. Ahí tiene mi libro. Y lo mismo había dicho, con la altura que correspondía, por Radio del Estado en tiempos de Perón. No soy de los que eluden sus juicios. Casi le diría, es mi desgracia. Pero al lado de mi lucha, soy un hombre justo. Borges, al margen de esto, es un escritor, el mejor de su generación encanallecida, y la crítica, sin dividir los términos, no debe callar los méritos poéticos de su obra. Lo que pasa es que, en la Argentina, por las causas que se exponen en el libro, no hay una crítica honrada. Ahora bien, aclarado esto, cuando me refiero a usted, no lo califico ni artística ni poéticamente. Toco una cuestión histórica, no literaria. De otro modo, señalo cómo el espíritu envolvente e invisible de la "década infame", la desesperación de aquellos días, la pobreza, la soledad, el sentimiento generalizado en los argentinos de una frustración nacional, se expresaba también en la literatura del período, al margen de que los artistas fuesen o no conscientes del peso de la realidad que los circunvalaba y arruinaba como argentinos sin fe. Por otro lado, mi opinión sobre sus cuentos fue públicamente expresada por Radio del Estado. Y no soy de los que calibran sus críticas. Ya sean positivas o negativas. Antes de la caída de Perón, leí, impresionado por su libro, Yuba. Efectivamente, es una excelente novela. ¿Pero no comprende usted que por encima de su humanidad -y el humanitarismo no sirve para nada- esa novela confirma, con el infortunio de sus personajes, el clima doloroso que pesaba sobre usted mismo en aquellos días de dolor nacional? Aunque el escritor no lo sepa -generalmente lo ignora- su obra refleja una realidad condicionante. Y la tristeza de esa obra suya, tierna -demasiado tierna-, no hubiese surgido en la época de Perón. Y, efectivamente, no apareció ninguna obra desoladora, pues Perón rompió con ese fatalismo espiritual, que en realidad, era miseria material. Hambre. La sorpresa poética que experimenté cuando leí su libro de cuentos, y que volqué en un comentario radial como usted lo recuerda en su carta, nada tiene que ver con la significación social de la obra y del escritor en su relación con el mundo que lo rodea. Su obra, es por un lado artística. Y por el otro insegura, vencida por la vida. Deseo le exprese al General Perón mis respetos y mi solidaridad de argentino. En la modestia de mis

medios, espero ser útil al movimiento, que es el de la nación misma, con el libro que estoy preparando.

En cuanto a usted, reciba la afectuosa estima de su amigo.

Lo abraza.

J. J. Hernández Arregui

P.D.: Hablando de "ligerezas". Mi libro no se titula Política y cultura, como usted escribe en su carta. Mi libro se llama Imperialismo y cultura. Ese fue un error de la revista Qué, al parecer deliberado. Espero que lo tome en broma. Pero tratándose de ligerezas... Otro abrazo.

ANEXO III: Qué Piensa Perón...de Frondizi?. En Norte. Número 721. 25 de junio de 1958. Pág. 5.

“No siempre es posible conocer la opinión del General Perón, porque siendo un hombre eminentemente político, mide las consecuencias que la misma podría tener si fuera emitida en un momento inadecuado.

Tengo el privilegio de una proximidad física con el General Perón y una total identificación con su pensamiento que me permite, casi siempre, conocer sus opiniones sin que ellas sea desvirtuadas por los intermediarios que las transmiten, unas veces por obra de la irresponsabilidad, otras por los intereses personales y, también, por una imaginación de buena pero descontrolada.

Yo conozco el pensamiento de Perón sobre Frondizi.

Cuando en la charla íntima el General Perón habla de Frondizi lo hace juzgándolo como gobernante. Lo personal y estrictamente doméstico escapa a sus consideraciones y a su interés. El General perón no conoce las medidas para valorar lo insignificante. Sólo piensa en lo trascendente.

Salimos con el General Perón a caminar por las apacibles calles de Ciudad Trujillo, al borde del mar, entre casas rodeadas de parques umbrosos en donde las palmeras se elevan gráciles y esbeltas, y los almendros dominicanos, de anchas hojas verdes, proyectan su sombra acogedora. Cuando pasea, el General Perón desecha los temas grávidos que le preocupan porque quiere que cada cosa sea lo que debe ser: el paseo debe serlo hasta en la intrascendencia de las charlas que lo acompañan. Pero es inevitable que una pregunta lo obligue a una respuesta importante. Y dice:

-Ya lo he manifestado a los dirigentes y a la masa. El 23 de febrero ordené a los peronistas votar para derribar a la dictadura y evitar el continuismo, encarnado en el candidato oficial, Ricardo Balbín. Apoyar a Frondizi en esa ocasión significó, conscientemente, el apoyo circunstancial a un adversario político. Jamás he pretendido que Frondizi sea nuestro aliado. Pero él ha

contraído severos compromisos con el Pueblo y deberá cumplirlos si quiere que el peronismo no le enfrente como enemigo, con toda la tremenda fuerza de su poderío...

-¿Cuál sería la actitud de Ud. General en este caso?

-Yo nunca he pactado con adversario y muchos menos con enemigos. Únicamente pacto con el Pueblo, con los trabajadores, con los humildes, que son la razón de ser de nuestro Movimiento. En 1946 enarbolamos nuestras banderas. Seremos inflexibles en la misión impuesta desde entonces. Como no constituimos un partido político, propicio a camanduleros, es imposible que nos hagan varias en nuestra conducta las prebendas más tentadoras. Si aceptáramos una sola claudicación haríamos creer al mundo que nuestros ideales fueron una ficción, que nuestra abnegación fue una mentira.

-¿Qué piensa de los primeros 45 días de gobierno del Dr. Frondizi?

-Si hubiera sido yo presidente en 45 días habría hecho mucha obra efectiva...

-¿Usted cree, General, que Frondizi está cumpliendo con el Pueblo?

-El mantenimiento de la misma justicia designada por la Dictadura para que fuera instrumento de la más monstruosa persecución política de que haya recuerdo en nuestra historia, me impide decir que Frondizi está cumpliendo con el Pueblo.

-Frondiz está indultando a los peronistas que la justicia gorila condena...

-El indulto es una gracia que salva al inculpado de cumplir en la cárcel la condena que se le ha impuesto. Pero el supuesto subsiste como una mancha que al Pueblo le duele, y lo irrita...

-Puede ocurrir, General, que Frondizi no quiera, o no pueda cumplir...

-En ambos casos el resultado es el mismo: la víctima es el Pueblo.

-Algunos creen, General, que Ud. ha cometido un error, porque habría confiado en Frondiizi.

-¡Eso es ridículo! Soy un zorro viejo y baleado que, desde lejos, siente el olor a pólvora. Los votos a Frondizi no le fueron dados a cambio de promesas que podrían quedar incumplidas. Ya se lo he dicho: fue un recurso táctico a todas luces conveniente. Y ventajoso aún en el caso de incumplimiento. ¡Hace rato que perdí el lastre de la ingenuidad en política!...

-¿Y si Frondizi cumple ampliamente con el Pueblo?

-¡Qué más quiero yo! Lo que me interesa no es quién los proporciona, sino que al Pueblo le sean dados todos los beneficios que en justicia le corresponden, desde los bienes morales a los materiales, sin renunciar a ninguno.

-¿Entonces?

-En ese caso el Movimiento Peronista no tendría por qué obstruir la obra de gobierno del doctor Frondizi...

-¿Y si persistiera el actual estado de cosas?

-tomaríamos una determinación, ya prevista, en el momento oportuno...

-¿Cuál será el momento oportuno?

-Tal vez no esté lejano.

El mar está calmo como pocas veces lo he visto. Así es el pensamiento de Perón. sin precipitaciones. Es un fluir apasible, seguro de sí mismo.

Caminamos sin prisa. Nos preceden los perritos, descendientes de “Mono”, que fuera de Eva Perón, y que han acompañado al General desde los días felices de Buenos Aires, en toda esta larga aventura del destierro. Una señora nos detiene para admirarlos y acariciarlos. Perón sonrío. Cuando reiniciamos la marcha, dice:

-Estos nunca me han fallado. Siempre son leales...

Otra vez volvemos a los temas intrascendentes. El mar azul está más sereno que nunca.

Ciudad Trujillo, junio de 1958.

AMERICO BARRIOS

ANEXO IV: Qué Piensa Perón...de Jorge Antonio?. En Norte. Número 722. 2 de julio de 1958. Pág. 3.

“Estamos de vuelta del cine. Hemos visto una hermosa película en colores. ‘Muñeca de seda’, con Fred Astaire y Cid Charisse, una estupenda danzarina. Se nos ha refrescado el alma con un tema intrascendente y bello. Y nos hemos reído con las ocurrencias del buen humor de que está colmado la película.

Sentados en el departamento del General Perón, en el Hotel, abiertas las puertas del balcón, vemos el mar oscuro, como un camino de plantas que la luna extiende en el agua, como invitándonos a seguirlos, hasta más allá del horizonte, por donde está Buenos Aires.

Son las 22 hors. Esta noche el General va a escribir instrucciones para el Movimiento, y continuará planificando la acción peronista para los casos de cumplimiento e incumplimiento de Fronidzi con el Pueblo. Bebemos café, preparado por el mismo General, que dice:

-¿Advirtió que la sátira contra Rusia, en la película, tiene un fundamento lógico que la origina? ¡El sectarismo! Siempre he dicho a los dirigentes que deben evitar el sectarismo en nuestro Movimiento. El sectarismo se presta al ridículo...Y el ridículo hace mayores destrozos que una bomba atómica.

Sin querer hemos tocado el tema político. Como la charla se ha iniciado con los factores negativos, desfilan errores, elementos perniciosos, personas interesadas, traidores y filibusteros. El General, siempre presta poca atención a las pequeñas cosas, pero, sobre la mesa está el recorte de un diario de España que le ha enviado un amigo de Lisboa. La noticia, recuadra con lápiz azul, dice: “Multimillonario Jorge Antonio se encuentra en España. Ha trascendido que viaja con el propósito de realizar grandes inversiones en nombre de Perón!

¡He aquí una pequeña cosa! Pero esta vez el rumor cobra alguna importancia. Y Perón dice:

-Ya hice un desmentido: no existen vinculaciones de ninguna naturaleza entre Jorge Antonio y yo. El ha declarado cien veces que no es un político y que nunca ha tenido nada que ver con la política. Es decir, él mismo se ha encargado de difundir por el mundo que no es peronista. Y como yo no tengo negocios, ni deseo tenerlos, no necesito de agentes financieros para colocar mi

capital que es exclusivamente político. Entonces, ¿qué vinculación puede existir entre nosotros dos?

-Sí, ya se, General, y lo sabe muchísima gente, pero también, hay muchas personas que aún continúa creyendo que Jorge Antonio está ligado a Ud. de alguna manera...

-Ni antes, ni ahora, estuve ligado a él por ningún vínculo. Para mí Jorge Antonio fue un hombre de negocios más, entre los muchos que recurrieron a las oficinas de gobierno para realizar tramitaciones legales concernientes a sus inversiones.

-Evidentemente Jorge Antonio hizo buenos negocios...

-Como Presidente de los argentinos era mi deber apoyar a los hombres de empresa que prometían ser un factor de progreso para la República. Y nunca les pregunté si eran peronistas o antiperonistas. Uno de éstos fue el señor Acevedo, cuya empresa, ACINDAR, fue apoyada por mi gobierno, en la seguridad que con ello alentábamos un esfuerzo digno de estímulo. ¿Y hay alguien que se atreva a decir que con el señor Acevedo es peronista, o que teníamos un interés inconfesado en prestarle ayuda? Tan ridículo e intolerable sería para mí que se dijese que Jorge Antonio es mi socio como que lo es el señor Acevedo por el sólo hecho de que hayan hecho inversiones provechosas durante mi gobierno.

-Hay graves acusaciones contra Jorge Antonio...

-Las conozco. Hasta dicen que ha robado. Si tienen pruebas, ¿por qué no lo acusan formalmente y lo exhiben como tal? Los peronistas seremos los primeros en apoyar una acusación así formulada, porque entiendo que la supuesta vinculación que con él se nos atribuye, nos hace daño.

-Jorge Antonio declaró a la prensa, en Chile, que no teme a nadie, porque en la campaña para las elecciones del 23 de febrero prestó ayuda a todos los candidatos...

-Es una declaración que lo hace quedar mal con todos, y bien con ninguno.

-Algunos sostienen, mi General, que Jorge Antonio habría trasgredido normas legales en sus inversiones...

-Las acusaciones hay que probarlas. Si no es posible, es mejor no formularlas. Pero si en este caso fuesen ciertas, habría que investigar a los funcionarios venales que se prestaron a ello. Yo siempre he repudiado severamente esos delitos, a sus autores y a sus cómplices.

De noche refresca en Ciudad Trujillo. El mar, oscuro, mantiene su camino de plata extendido en el agua, hacia el horizonte. Encendemos dos cigarrillos. El General agrega:

-Me molesta que se carguen al Movimiento afectos que no tiene, amigos que no siente como tales y culpas que no le pertenecen...Y ahora...¿qué le parece si continúo escribiendo?

Me quedo solo en la salita. Hay una fotografía en colores de Eva Perón, coronada de pequeñas y hermosas flores artificiales. En ella, está sonriendo levemente. Es el mismo retrato que fue estampado en los sellos postales y que ahora están, guardados por corazones amantísimos, en todo el mundo, hasta en el pueblito más pequeño y exótico. Escucho el tableteo de la máquina del escribir, en el dormitorio. El General trabaja día y noche. Sin pausa. Por su Pueblo. Por los humildes. Por los trabajadores. ¿Es por eso que la sonrisa de Eva Perón me parece más feliz que nunca?".

Ciudad Trujillo, junio de 1958.

AMERICO BARRIOS.

ANEXO V: Qué Piensa Perón...del voto en blanco?. En Norte. Número 723. 9 de julio de 1958. Pág. 3.

VIAJÉ con Perón en sus días de gloria a Chile, en las apoteosis de Santiago, Valparaíso y Concepción. Fui tras él a Paraguay, en donde su nombre fue bandera de triunfo y de júbilo en Asunción y Campo Grande. Estuve cerca de él en los días laboriosos de su gobierno, sin conocer más distracción que el trabajo ni otra recompensa que la de cumplirlo en duras jornadas. Seguí su rastro en la desventura, con el orgullo de ser leal hasta el fin en la Embajada del Paraguay y en Buenos Aires en donde los gorilas me tuvieron sepultado durante quince meses, y en Asunción, Caracas, Ciudad Trujillo.... Aquí estamos, ahora, en una tierra de hombres buenos y hospitalarios.

Participo de la vida modestísima del General Perón..., itan distinta del lujo y la rumbosidad que le han atribuido las agencias tendenciosas! A 150 metros del hotel de segunda categoría en que vive Perón, está el mar. A veces el General, pretextando asomarse al balcón para tomar un poco de fresco, extiende su mirada hacia el horizonte, en donde el cielo se junta con el agua. ¡Por allá está la Argentina; ¡A 15 mil kilómetros de distancia! Por allá, al cabo de largos caminos, está el Pueblo que lo ama como jamás ningún Pueblo de la tierra ha amado a otro hombre. Mira a lo lejos. ¿ Qué piensa, entonces, Perón? porque las lágrimas le empañan los ojos ... La distancia se acorta un poco con las innumerables cartas de sus admiradores que le llegan de la Argentina, y que él lee ávidamente, con inmenso cariño. Y que contesta sin demora.

A raíz de las elecciones del 23 de febrero, a esas cartas se agregaron otras, de intención política. Y viajaron personas, también, para expresar su opinión. Cartas y hombres de buena fe. Todos apasionados. Algunos opinaban atemperando, otros echando más leña al fuego. El tema era: "Los que votaron en blanco". Todavía es tema, de rigurosísima actualidad.

He visto hombres que reaccionan violentamente ante el conocimiento de, un hecho desagradable. El General Perón, en cambia, apresado jamás totalmente por una noticia o un suceso. Algo así como si resbasolamente dejaran lo substancial, leve e imperceptible. Por eso es que nunca sus decisiones son producto de la espontaneidad y la irreflexión. Siempre son la resultado de un proceso de serena meditación. A esta virtud, que tiene como ingrediente fundamental la oportuna aplicación de la sabiduría, los romanos la llamaron, prudencia.

Mucha gente, en la Argentina, siente la congoja de ser señalada como traidora porque votó en blanco el 23 de febrero. Y la circunstancia suele ser aprovechada por personas poco ecuanímes, movidas por pasiones nada edificantes.

¿Qué piensa Perón de los que votaron en blanco?

-Sin cohesión –dice el General Perón, su mirada echada como una red en el horizonte del mar-, sin unidad y sin disciplina, sería imposible que nuestro Movimiento cumpliera su histórica misión. Las órdenes superiores, en consecuencia, deben ser cumplidas sin vacilación. Quienes las desobedezcan son traidores...

-Eso en términos generales; pero, en el caso concreto de los que votaron en blanco, ¿qué opina usted, General?

-Es verdad que los votos peronistas dieron el rotundo triunfo al doctor Frondizi, pero más verdad es todavía que la victoria fue el resultado de una audacia llevada a un límite casi insostenible..¿Qué hubiera ocurrido si yo hubiese dado la orden dos meses antes de los comicios?

-El gobierno gorila habría tomado las medidas necesarias para impedir que los votos peronistas aparecieran en el escrutinio...

-¡Exacto! Etnonces, había que dar la orden cuando ya no hubiera tiempo para que la dictadura aplicara una medida de anulación. Lo primero era hacer creer al Gobierno de ocupación que votaríamos en blanco. Para ello yo me encargué de escribir a algunos compañeros, en ese sentido, sabiendo que la correspondencia era interceptada. Además, envíe emisarios que, persolamente, inducidos por mí hacían fe de a mi inclinación hacia el voto en blanco. Esto dio resultados óptimos. ¡Los ingenuos de Aramburu y Rojas creyeron que yo, a raíz de una intransigencia poco inteligente, iba a facilitar el triunfo del candidato

oficialista: Balbín. Y no hicieron nada para defenderse. ¡La maniobra la cumplimos a la perfección!

-Mientras tanto, General, algunos dirigentes se impacientaban...

-Claro, querían una rápida definición de nuestra actitud en la contienda electoral. Pero la impaciencia no es una virtud en política. Yo confiaba en la cohesión, capacidad operativa, disciplina y lealtad del Pueblo. Sabía que me bastaban 15 días para dar una orden y ser cumplida arrolladoramente. Aramburu y Rojas, en cambio -y era lo lógico en ellos-, no creían en el fervor peronista del Pueblo, y mucho menos en su abnegación. El resultado es el premio a la fe, y el castigo para quienes no creen en el Pueblo ... Frente a la impaciencia de muchos, serenamente esperé que se cumpliera el plazo máximo de espera. Y di la orden. A 15.000 kilómetros de distancia, sin medios adecuados ni recursos materiales para difundir la orden, ella fue expedida, y la victoria coronó el patriotismo de los peronistas...

-¿Y los votos en blanco

-Los votos en blanco se explican fácilmente: yo mismo induje a la confusión. El tremendo riesgo queda ampliamente compensado por el fruto, de histórica trascendencia. Había que jugarlo el todo por el todo. Si hubiéramos dado la orden de votar en blanco con tres meses de anticipación, no habría confundidos, pero habría triunfado el continuismo, con Balbín, por obra de una represión electoral montada con tiempo adecuado. Solamente considero culpables a los dirigentes desertores, que claudicaron respondiendo a intereses personales, de verdadero alzamiento. Ellos deben ser castigados porque proyectaron una rebeldía. En política esto es traición.

-¿Y los que no eran dirigentes, pero estaban en funciones sobre el nivel de la masa, y votaron en blanco, a pesar de tener conocimiento de su orden?

-Ellos pueden y deben ser perdonados. La orden llegó con muy poco tiempo para ser comprendida debidamente y, en momentos en que se creía, por testimonios insospechados, que yo ordenaría votar en blanco. Si a ellos no los movía otro interés que el de servir al Movimiento y a la Patria -como lo han demostrado con posterioridad a las elecciones-, no pueden ser considerados traidores. Pienso que fui yo quien, conscientemente, los llevó al error. Sostengo, con la máxima severidad, que la disciplina no debe ser violada, y que debe ser mantenida a cualquier costo, pero en esta circunstancia histórica, yo promoví esa indisciplina en un reducido número de compañeros, porque no había posibilidad de evitarla. Entonces, si somos ecuanimes,

no podemos castigarla sin ser yo el primer castigado. La victoria tenía como precio esta pequeña porción de amargura...

-¿Y la masa?

-La parte de la masa que votó en blanco lo hizo equivocada. No desobediente, sino inducida a error por la confusión provocada por una orden que llegó deliberadamente tarde. En la masa no hay culpables.

¿Quién ha puesto en el combinado del Hotel, allá abajo, un disco folklórico de Santiago del Estero? Hacemos silencio...

Ahora sería difícil continuar hablando. Los pensamientos se han echado a volar, como pájaros ansiosos, hacia la lejanía invisible que está más allá del horizonte. Se ha puesto a llover. En todo el mes de junio, como en mayo, llueve todos los días en Ciudad Trujillo. Llueve torrencialmente. Es casi imposible ver las cosas, ahí afuera. Los árboles, las casas, el mar, son imágenes desdibujadas por el agua.

Llueve...Llueve...

Y la zamba santiagueña sobrevive triunfalmente bajo el torrente tumultuoso de la tormenta. La zamba nos abraza como un viejo y querido amigo, reencontrado sorpresivamente.

Llueve. ¡Y en ninguna parte hay palabras para decir algo!

Ciudad Trujillo. Julio de 1958.

AMERICO BARRIOS

ANEXO VI: Qué Piensa Perón...de los dirigentes?. En Norte. Número 726. 30 de julio de octubre de 1958. Pág. 3.

Como es habitual, hoy hemos salido a caminar. El sol ha caído impeceptiblemente en la lejanía. El calor intenso del trópico va dejando paso a la brisa que la noche nos regala, en compensación. Gruesos nubarrones negros anuncian la lluvia infaltable de cada día. Un olor penetrante de algas marinas, festonea la costa por donde andamos, bajo los almendros de rojos frutos y las palmeras, elevadas sobre bancos de coral...

Han llegado varias cartas, procedentes de la Argentina, coincidentes en un tema: los dirigentes. Aparecen nombres, opiniones, discrepancias, adhesiones...

El General Perón, dice:

-La extraordinaria politización de la masa ha modificado radicalmente, no sólo la función del dirigentes tradicional, sino también el concepto que lo define. En los partidos políticos argentinos, el dirigente sigue siendo el mismo de hace treinta años atrás. En el Movimiento Peronista, no.

-Los fraudes en las elecciones internas continúan consagrando a los dirigentes de los partidos fósiles.

-Es verdad. Porque todos ellos, como dirigentes, como programa, como Partido, son un fraude colosal. El Movimiento Peronista no podría consagrar, mediante el fraude, a ningún dirigente. Es la masa la que consagra. Es ella la que califica para enaltecer o repudiar. Yo mismo, a esta altura de la evolución de nuestro Movimiento, no podría entronizar a ningún dirigente. Ni tampoco pretendo hacerlo. Yo no le impondré dirigentes a la masa: aceptaré los dirigentes que la masa impone.

El General Perón enciende el único cigarrillo que fuma durante sus paseos. En total, al cabo del día, habrá fumado ocho cigarrillos rubios, con filtro, cuota que ha determinado cumplir con absoluta disciplina. Nos hemos detenido un instante. Proseguimos. El General Perón vuelve a decir:

-El infortunio, la resistencia, la lucha clandestina, han sido la gran escuela de nuestro Movimiento. Han surgido dirigentes, anónimos compañeros ayer, eficacísimos hoy, especialmente entre los trabajadores. Hay que esperar de ellos grandes cosas. ahora cada peronista es un dirigente.

-A veces, se ha comentado que Usted General no ha desechado la posibilidad de que volvieran a primer plano los viejos dirigentes.

-Conozco el infundio. Yo nunca pude haber pensado semejante tontería. Como voy a propiciar tan grande injusticia. Han varios dirigentes que han demostrado poseer condiciones de tales en la adversidad. La masa dirá quiénes son ellos, y será para mi motivo de júbilo reencontrarlos en puestos de lucha, comprobando que no nos equivocamos cuando, en los tiempos de bonanza, pusimos nuestra fe en ellos. Pero insisto: yo no consagro a nadie; apruebo sin discusión lo que la masa resuelve.

-Usted ha definido muchas veces a un dirigente...

-Un dirigente debe aglutinar en torno a él muchas voluntades y ser su conductor. Su prestigio no se lo habrá regalado nadie. Lo habrá conquistado con sus aciertos, haciéndose intérprete del sentir de sus compañeros. El dirigente debe ser idealista, audaz, abnegado, decidido, inteligente, capaz. El verdadero dirigente jamás confunde la historia con la anécdota, lo trascendente con lo insignificante. Sus esfuerzos y su capacidad no los emplea para enredarse en la telaraña de los episodios domésticos, sino para resolver los grandes problemas de interés general. Nada desgasta más a un dirigente que la lucha por las pequeñas cosas. Será siempre ecuánime, porque el espíritu de justicia es lo que proporciona la verdadera medida de la grandeza de un hombre. Y los pueblos aman, más que a nadie, a los hombres justos. Para ello, el dirigente tendrá que hacer justicia sobre todo a quien disiente con él, pero que es poseedor de la verdad.

-Decía Agesilao, rey de Esparta, refiriéndose a un hombre que quería competir con él en grandeza moral: “¿Cómo puede ser más grande que yo si no es más justo?”.

-Conozco ese pensamiento milenario y lo comparto plenamente. Si un dirigente reuniese muchas virtudes, pero no supiera captar el sentir de sus compañeros, iría a remolque de ellos, en vez de ir al frente, señalando el rumbo. El dirigente, debe anticiparse, prever lo que ocurrirá.

Se es conductor o conducido. Nunca un dirigente puede ser conducido. La masa quiere dirigentes a la cabeza o la cabeza de los dirigentes...

Mientras hacemos el paseo se detienen muchos automovilistas para ver de cerca al General, a quien señalan con admiración y simpatía: “¡Ese es Perón! Lo saludan. El General, atento y cordial, responde con una sonrisa y el brazo extendido en la respuesta, casi como si abrazara a los desconocidos que le testimonian el afecto.

-Lloverá esta noche. ¿Qué le parece si vamos al cine?...

Y en cine será Perón un espectador común, profundamente humano, regocijado con las peripecias risueñas, sensible a las emociones de las desdichas...

ANEXO VII: Qué Piensa Perón...de los 700 millones de dólares?. En Norte. Número 727. 6 de agosto de 1958. Pág. 3.

Llegamos con el automóvil hasta el “Country Club”. Los inmensos “links”, de cuidado césped, se extienden por el llano, trepan suavemente las lomas, y se dejan caer deslizándose al otro lado, en donde hay pequeñas banderas de colores y un obeso señor empuja una pelotita blanca. El club es de propiedad privada.

-¡Millones de dólares han gastado estos ricachos para hacer esto! – dice el General. ¡Qué hermoso lugar para construir un moderno hospital para niños débiles!

No descendemos. Regresamos enseguida. En el trayecto encontramos una humilde vivienda a la vera del camino con un curioso cartel: “Night Club. No se admiten damas de vida alegre”. Reímos con ganas. Perón vuelve a decir:

-Para que a un multimillonario se le pueda perdonar que tenga tanto dinero, con él tiene que hacer algo que los pueblos le agradezcan. Solamente así se le puede disculpar que tenga 50 hectáreas de jardines para hacer la siesta.

Ahora bordeamos el mar, que se ha puesto marrón porque las copiosas lluvias han arrastrado la tierra roja de Ciudad Trujillo. ¡Cómo se parece, así, al Río de la Plata, que baña las costas de Buenos Aires, Núñez, Vicente López, San Isidro!..La imagen querida que nos viene al recuerdo. El General dice:

-¿Cuánto dinero me atribuye Aramburu?

-700.000.000 de dólares...

-¡Qué bárbaro! ¡Y qué ridiculez! Un mismo hombre no puede dedicarse a reunir, simultáneamente un capital económico y un capital político. Quien se dedica a formar un capital económico trabaja para sí. y el que procura lograr un capital político trabaja para los demás. Son actitudes antagónicas, irreconciliables...

-Un gran romano planteó el dilema...

-Si, fue Julio César. Pero no dudó un instante. Dejó los millones para Creso, y él se dedicó a la gloria. La fábula de Aramburu no me ha acarreado molestias, salvo el apetito que se les despertó, súbitamente a algunos aventureros que se me acercaron en busca de algunos milloncitos de los muchos que se me atribuían. Cuando comprobaron que no los tenía, se fueron resentidos, escribieron libros, cartas, panfletos, hicieron declaraciones envenenadas...

-A veces me resulta tarea ímproba convencer a los periodistas extranjeros que Ud., general carece de fortuna.

-¡Mal síntoma! Eso quiere decir que los periodistas han encontrado pocos idealistas en el mundo. Si hubiera tenido el dinero que la Dictadura me atribuyó, la Argentina no tendría hoy un pueblo politizado, dedicado al culto de los grandes ideales, poseído por una mística patriótica que más se fortalece cuando más quienes debilitarla con las ametralladoras, las torturas y las persecuciones. Puesto a preservar los sucios intereses que producen riquezas a los gobernantes entreguistas, no habría podido yo atacar esas fuentes tenebrosas, para imponer la Doctrina Nacional que las repudia.

-¡Usted es un multimillonario en política, General!

El General ríe sonoramente, satisfecho. Y agrega:

-Bueno, eso he querido ser. Los financistas millonarios tienen dinero. Yo tengo Pueblo. Entonces, ¿Quién tiene en el mundo más que yo?

Como todos los días con el General el desayuno es un té con unas galletitas de agua. A mediodía, pescado hervido, o un bife a la plancha. A veces, el pescado –la comida más barata aquí- lo come a la parrilla. El postre es, invariablemente, una porción de papaya, también conocida por lechosa, que se produce en cada metro de tierra dominicana. Por la noche bebemos un te, acompañado por galletitas de agua, y un poco de queso y jamón. Finalmente, papaya, que es agradable y digestiva. Este es el menú de todos los días. Jamás bebemos alcohol. Ningún pensionista cuesta tan poco al Hotel en comidas como el General Perón. Pienso en ello por que un acompañante acaba de preguntarle:

-General, usted estuvo pasando unos días en Boca Chica, sobre el mar. ¿Por qué no se ha quedado ahí? Es un lugar apacible, con poca gente, hermosísimo. Allí trabajaría mejor...

-Sí, es verdad, pero me resulta más cómodo Ciudad Trujillo

(El General me ha dicho que Boca Chica es caro para él. Esa es la verdad).

Entramos en la ciudad. Atravesamos el centro y llegamos a la calle Mella, que es un enjambre de pequeños negocios. Descendemos del automóvil. Algunos transeúntes nos siguen hasta el interior de un comercio en donde el General quiere comprar un cinturón y una gorra. Lo palmean cariñosa y respetuosamente. Le piden autógrafos. El árabe, dueño del negocio, dice, emocionado:

-¡Compra, compra todo lo que quieras, General! Yo no te cobra nada. ¡Soy tu amigo, tu hermano...!

-Si no me cobra no podré venir nunca más –dice, riendo, el General.

Cuando el General está por irse un señor le pide un autógrafo. Cuando lee la firma “Juan Perón”, en el blanco papel que le había dado, se deslumbra, abre desmesuradamente los ojos llenos de lágrimas y exclama:

-¡Esto es algo muy grande para mí! Esto es algo muy grande para mí! ¡Gracias, gracias! Y sale a la calle, corriendo, a mostrar el autógrafo por ahí, como si se tratase de un milagro hecho posible a ruegos de un hombre humilde como él.

¡Los millones de Perón están desparramados por el mundo en manifestación de amor!

ANEXO VIII: Qué Piensa Perón...del Pueblo?. En Norte. Número 730. 26 de agosto de 1958. Pág. 3.

Llovió torrencialmente esta tarde. Ahora la noche se extiende serenamente sobre Ciudad Trujillo. Las estrellas, con las mismas figuras y en las constelaciones que veíamos en las noches lejanas de Buenos Aires están ahí, sobre nosotros y sobre el mar. Perón no están los millones de hombres y mujeres que las ven en nuestra tierra. ¡El Pueblo!

Nuestros cigarrillos tienen un fugaz brillo estelar. Le pregunto al General Perón:

-¿Qué piensa Ud. General, del Pueblo argentino:

--Cuando fui electo por primera vez Presidente de la Argentina, en los únicos .comicios que hasta entonces eran realmente libres, el 24 de febrero de 1946, yo tenía ya esbozado mi programa de Gobierno. Podía hacerme cargo del Poder el 4 de junio. Sin embargo, en la noche del 3 de junio, no pude conciliar el sueño inmediatamente. Hice una apreciación de la situación que como gobernante iba a crear en el país, y llegué a estas dos conclusiones: si complacía a los intereses extraños al verdadero destino de la Nación, no iba a tener dificultades. Las agencias noticiosas internacionales me cantarían loas, el periodismo capitalista me exaltaría como a un paladín de la Democracia, los tenebrosos pulpos financieros me aplaudirían en todo el mundo. En cambio, si me decidía por los anhelos del Pueblo; todas las infamias coaligadas iban a caer sobre mi persona para exhibirme internacionalmente con las manchas más canallescas. Desde la difamación y los bloqueos hasta el atentado personal todo iba a ser ensayado para castigar mi patriotismo. No lo dudé un Instante. Me decidí por la causa del Pueblo. Y acerté plenamente: los enemigos de la Argentina libre y soberana se echaron como hienas sobre mi persona, y el Pueblo fue digno de mí fe y de mis sacrificios. Pienso, como en aquella noche inicial y de los grandes problemas, que el Pueblo es lo mejor que tenemos.

-¿Y en la acción política, General?

-Desde el punto de vista puramente humano, su lealtad es ejemplar y sirve como pedestal, como escudo y corno lanza para cualquier gobernante que abraza su causa sagrada. En la acción cívica, nuestro Pueblo ha demostrado que es el más politizado de todos. Lleva tres años de infortunio, víctima de los atropellos más sanguinarios, sin que los fusilamientos, las prisiones, las torturas, la persecución sistemática, la miseria Y toda clase de depredaciones hayan podido' arrancarla de su actitud de rebeldía frente a la arbitrariedad, la prepotencia y la traición. No lo sacaran de su rumbo los bárbaros ejecutores de planes de exterminio, y no lo harán equivocarse las dulces voces de las mentirosas sirenas de la politiquería. Es así cómo el Pueblo ha

garantizado el triunfo de sus ideales contra toda forma de la opresión o del engaño. Quienes se opongan a sus objetivos, podrán retardar su consagración, pero no podrán impedirla. Y tanto más violenta será su victoria cuanto más se la dilate. Solamente un ciego puede no ver esta realidad. Antes el Pueblo Intuía. Ahora sabe, conoce, es consciente de sus derechos y de sus deberes, así como de la realidad nacional. Haber despertado de la. conciencia es la obra más grande del peronismo. Los gorilas, al pretender acallarla, creyeron que podían convertir en noche este mediodía con su salvajismo. Lo que consiguieron fue afirmar definitivamente esa conciencia nacional y valorar al peronismo en toda su trascendencia social. Nosotros dimos unidad al Pueblo, como masa creadora del destino nacional. El gorilismo dio vida concreta al Anti-Pueblo. ¡Esa fue su sentencia de muerte! Lo único con sus propios ojos, y no a través de los nuestros. ¿Quién salvará ahora al Anti-Pueblo tan sombrío como minúsculo?...

-¿Qué piensa, General, del Pueblo en la acción partidaria?

-Nuestro Movimiento es la expresión de un sentir colectivo en el que son rectores la justicia social, la soberanía política y independencia económica, la como una ética Patria sin la cual el individuo, la comunidad y la Patria, carecen de dignidad. Es ese sentimiento el que da unidad al Pueblo en la lucha política, sin necesidad de organizaciones y reglamentos, que lo orienten en lo fundamental: En lo substancial, el Pueblo necesita directivas. Es por eso que la disensiones solamente se registran entre dirigentes, y la crisis afecta a dos o tres sin arrastre popular, porque el Pueblo no sigue a hombres, sino a las consignas de nuestro Movimiento, que interpreta cabalmente las aspiraciones de la masa. Si yo traicionara a la causa del Pueblo, me quedaría sin Pueblo. Antes los políticos se servían del Pueblo para sus inconfesables designios. Ahora los políticos tienen que servir al pueblo si quieren tener predicamento en la comunidad.

-¿Cuáles son, General, los valores más relevantes del Pueblo?

-¡Los trabajadores! No hay ninguna duda. Esto también lo percibieron los gorilas. Es por eso que el mayor número de víctimas de su vandalismo y las peores flagelaciones aparecen en las filas de los obreros. Estas bárbaras persecuciones llevaron tarde en la historia. Veinte años atrás quizá podrían haber intimidado. Ahora estimularon a los obreros en la lucha por sus reivindicaciones. La politización y la conciencia de clase, sustento del ser nacional, son más poderosas que una picana eléctrica. En nuestros días cualquier dirigente obrero puede

polemizar airosamente con un general y pulverizar a un contralmirante. El Anti Pueblo no puede contener esta fuerza social avasallante. Para lograrlo tendría que exterminar a diez millones de obreros. Y el triunfo sería precario. Cinco años después el Pueblo estaría otra vez de pie. Es solamente la desesperación de sobrevivir a un fin irremediable, la que mueve al Anti-Pueblo a sus gestos de histórico gorilismo.

-De su apreciación, General, se obtienen trascendentes conclusiones...

-Se deduce que el fundamento político, económico y social de nuestro Movimiento está en la clase obrera. Por otra parte, por una simple razón numérica, no podría ser de otra manera. Los obreros, son la mayoría.

Los partidos políticos han pretendido siempre servirse del Pueblo en beneficio de unos cuantos doctorcitos. En nuestro Movimiento los doctores tienen que servir al Pueblo, aún en las agrupaciones políticas. Los trabajadores necesitan de los intelectuales, precisamente en la lucha política, y en la confección de leyes y en funciones técnicas, pero tendrán que ser intelectuales identificados con el Pueblo. En nuestro Movimiento el obrero no se siente enemigo de los doctores, sino de la Oligarquía. Y sabe que Oligarca no es el hombre instruido en los conocimientos, ni el que posee un automóvil o un campo. El obrero sabe que Oligarca es aquél, que tiene una especial conformación moral, espiritual y mental, que lo convierte en Anti-Pueblo y, en consecuencia, enemigo de las conquistas sociales que elevan las condiciones de vida del Pueblo.

El General Perón hace una pausa, como si dejara desfilar invisibles imágenes. Luego dice:

-Advierta, usted que el Pueblo jamás es traidor. Siempre es abnegado, dispuesto a todos los sacrificios, heroico, leal. ¡Y los sufrimientos siempre son para el Pueblo! ¡Hay que ser un estúpido o un bastardo para no darlo todo en favor del Pueblo!

Como dijo el viejo poeta, hace siglos, el cielo está tachonado de estrelladas. Brillan, azules, numerosas, y la noche es menos noche. ¡Las estrellas son el Pueblo del cielo! ¡Y cuán bello es!.

Ciudad Trujillo, 23 de agosto de 1958.

AMERICO BARRIOS

ANEXO IX: Qué Piensa Perón...del Pasado?. En Norte. Número 734. 23 de septiembre de 1958. Pág. 3.

Caminamos a la vera del Ozama, el río que vio, asombrado, la entrada de las carabelas de Colón, con un Rodrigo de Triana, niño mimado de La Pinta, por haber sido el del anuncio del Nuevo Mundo. El pasado está vivo aquí, en un reencuentro fabuloso con los hombres de 500 años después...van y vienen barquitos sin prisa, y en lo alto de un barranco, airosamente de pie todavía, está la primera iglesita que en América levantaron los descubridores.

Comentamos el pasado, el tiempo que fue...

Hay un pasado inmediato, que comienza en 1945 y de él hablamos. El General Perón dice:

-El pasado suele apreciarse cualitativamente, dejando como inexistentes todas las intrascendencias. De tal manera, pues, que para la problemática política en especial, es el pasado trascendente el que cuenta. Estamos ahora con la concentración de todas las experiencias, todos los fervores, todos los esfuerzos y toda la capacidad dirigidos hacia objetivos substanciales del futuro. Sin embargo, cuando se quiere avanzar seguro es prudente echar una mirada hacia atrás. Nuestro pasado es una realidad que asiste de cuerpo presente a la elaboración de todos nuestros planes políticos. Ese pasado, hecho de trascendencias a partir del 17 de octubre de 1945, nos demuestra que el Pueblo argentino es vocacionalmente patriota y que está dispuesto a cualquier sacrificio para consagrar el triunfo definitivo de las banderas peronistas, que encarnan las aspiraciones populares y nacionales.

-¿Es es la significación que ud. General, da a la adhesión popular?

-No puede tener otra. El peronismo no nace con un partido que sale a buscar adeptos. En la secretaría de Trabajo y Previsión yo no fundo un partido político. Desde allí no hago otra cosa que interpretar a las masas, sedientas de justicia y necesitadas de imperiosas reivindicaciones morales. Despliego banderas tras las cuales se agrupa el Pueblo. La masa, entonces, las hace suyas. Sin organizaciones políticas, sin los recursos clásicos de las luchas electorales, nuestros enunciados, inaugurales de una nueva era en la Argentina, despiertan una conciencia nacional, un sentimiento multitudinario, que se llama "peronismo" porque era Perón la referencia física

de esos enunciados, pero que pudo llamarse de cualquier otro modo si otro se hubiera atrevido a hacer causa común con el Pueblo antes que yo. La denominación careció siempre de importancia. Lo verdaderamente importante es que el sentido de las mismas...sin que para ello hubiera sido necesario una disciplina partidaria, o un organismo político con los consabidos caudillos de comité. Nuestro partido se constituyó a posteriori, y solamente con un recurso inevitable, porque para realizar nuestro programa debíamos alcanzar el Poder, y para alcanzar el Poder debíamos concurrir a las elecciones. Eramos un partido político en el día de los comicios. Al día siguiente, volvíamos a ser el Movimiento Nacional. El pasado pone en evidencia que le peronismo encarna las aspiraciones del Pueblo, y que la destrucción prepotente y arbitraria de sus estructuras orgánicas como partido, no puede mellar, en absoluto, su avasallante fuerza política, porque esta no depende del libre funcionamiento de un local partidario, sino de la vigencia de los objetivos que encarna. Para que el peronismo sea destruido hay que destruir, previamente, el patriotismo de cada argentino para que renuncie a la aspiración de una Nación soberana, y hay que pervertir a cada trabajador para que rechace la dignificación humana y social que merece. El pasado, con casi tres años de persecuciones, torturas y fusilamientos, está indicándonos que esta macabra tarea está condenada al fracaso.

-En otro orden de cosas. General, ¿qué le sugiere nuestro pasado?

-Escucho decir a muchos, con buena fe en casi todos, que la caída de nuestro gobierno, se debió a la inoperancia de altas esferas de nuestro Movimiento, ya sea en la actividad oficial, gremial o política. Sostener esa premisa con sincero énfasis, y ubicar en ella la clave de la derrota del Pueblo, es manifestar una gigantesca ingenuidad. La inquisición gorila, babeante de odio, no pudo condenar a ningún peronista por deshonesto. El certificado de probidad peronista no lo extendió el peronismo, sino el propio gorilaje. No obstante ello, nosotros creemos que no todos los que estaban a nuestro lado eran puros. Pero no fueron esos los que hicieron posible la pérdida del poder, ni fueron los inoperantes ni los venales. El pasado nos demuestra que cometimos un error: concretamos las más audaces realizaciones de tipo económico y social; enfrentamos exitosamente a los imperialismos y los obligamos a respetarnos con todas las distinciones que exigimos; les arrebatamos todos los instrumentos de la opresión, sin que temiéramos sus amenazas de represalias ni sus bloqueos económicos internacionales, y en esto también vencimos ampliamente...pero fuimos demasiado generosos con nuestro enemigo interno. Creímos que la oligarquía, ante la presencia soberana del Pueblo, que también era

gobierno, actuaría con sensatez al menos, ya que no podíamos esperar de ella patriotismo, a pesar que se llama a sí mismo 'patricia'. ¡Ahí estuvo nuestro error! Haber aceptado la convivencia con el enemigo -icundo ya la coexistencia era alto premio a su perfidia!-, fue el origen de nuestros males. Al permitirle disfrutar de la grandeza, del honor y de las riquezas resultantes de la acción peronista, que ella saboteaba. Hicimos posible que la más minúscula de las minorías se adueñara del poder y sojuzgara, otra vez al Pueblo. La oligarquía que no había perdido ni una sola gota de su sangre con el triunfo peronista, y favorecida con el orden y el bienestar que creamos, abrió traidoramente las puertas al enemigo extranjero para que nos asaltara en la terrible noche que se prolongó en la Patria durante casi tres años.

-El pasado expresa, también algo acerca de los dirigentes...

-¡Naturalmente! El peronismo tuvo una debilidad congénita que, por otra parte, fue inevitable: triunfamos muy fácilmente. Ni siquiera tuvimos dificultades en la lucha doméstica de la contienda cívica. Fue una jubilosa avalancha de Pueblo la que llegó al gobierno. Llegó con canciones, dichoso de poder disfrutar de la alegría de vivir, sin haber pagado por ello el precio de las grandes, calamidades que son comunes en todos los movimientos populares. Con una generosidad de la que fueron indignos sus enemigos, el Pueblo olvidó sus viejos resentimientos y las humillaciones que venía sufriendo desde hacía un siglo. Como su advenimiento fue meteórico, sin dolor, hizo de la doctrina peronista una proclama de amor. La solidaridad fue su virtud fundamental, como no habíamos tenido mártires, ni perseguidos, ni presos en la conquista de la victoria no hubo manera de exigir antecedentes relevantes para los cargos públicos y los puestos directivos. Los dirigentes y los funcionarios se elegían de una fiesta y no de un combate. Así fue cómo tuvimos funcionarios y -figuras expectables en la acción política que eran débiles, sin lealtad, otros vinculados al enemigo, y quienes eran defensores de un personal confort burgués antes que defensores de una conquista social. Esto hizo posible que el heroísmo de muchos fuera ineficaz por la influencia negativa de los indignos, cuando llegó la hora de las grandes decisiones.

El General Perón hace una pausa. Nos hemos detenido ante una enorme piedra, resto de un muro centenario que ya no existe. Y agrega, reanudando el camino:

-El pasado inmediato eliminó aquella debilidad congénita de nuestro Movimiento. Los funcionarios y los dirigentes del futuro, para serlo tendrán que mostrar la credencial de su lealtad puesta a prueba en el infortunio de la cárcel, del exilio o de la resistencia.

- ¿Y en cuanto a los partidos políticos?.

El pasado como quehacer político es una inesperada colaboración en favor de los altos destinos de la Patria, hecha posible exclusivamente por el peronismo. Es que nosotros, al erigir al Pueblo, por primera vez en nuestra historia, en dueño de la Nación, obligamos a la antipatria a movilizar todas sus fuerzas en procura de su supervivencia. Entonces fue cuando, en estos últimos tres años, el socialismo de Palacios, Repetto, Alicia Moreau de Justo y Américo Ghioldi; la democracia progresista de Luciano Molinas y Horacio Thedy; el conservadorismo de Vichi, el radicalismo de Zavala Ortiz, Santander, Sanmartino y Balbín; el 'patriciado' de Luis María Bullrich, Elizalde, Cullen, Beccar Varela, Paz y Mitre, y la Oligarquía en sus otras diferentes expresiones, tienen que jugar a cara descubierta su última carta desesperada para no sucumbir bajo la avalancha del verdadero patriotismo. Todos ellos se coaligan en la mescolanza más heterogénea y repugnante, con directivas comunes, con un sólo idéntico propósito y, obedeciendo al mismo amo, libran batalla contra el Pueblo: al cual querían hacer creer que estaban defendiendo con discursos floridos desde hace ochenta años. Es así cómo, de común acuerdo, públicamente y en bloque, ordenan la destrucción de todos los recursos de liberación nacional y popular: declaran traidores a la Patria a los defensores del Pueblo y de la soberanía nacional: des-

industrializan el país para que vuelva a ser una colonia pastoril: entregan a los representantes de los explotadores extranjeros el Banco Central que controla la política económica de la República: pauperizan el Estado para que sea vasallo del imperialismo (a través de leoninos empréstitos) ordenan los fusilamientos, en fin, una serie de pavorosas iniquidades que pulverizan los mitos del socialismo de la Casa del Pueblo! y de todos los partidos políticos que, con formas más disimuladas, habían burlado hasta entonces las aspiraciones más legítimas de la nacionalidad. Sobre tanto escarnio, sangre y padecimientos, la persecución al peronismo sirvió para desenmascarar la hipocresía de los vendepatrias.

-El pasado, pues, es una trascendencia política, económica y social, que se proyecta hacia el futuro con el germen de una victoria inexorable, que le dará al Pueblo, definitivamente. todos

los derechos y todos los instrumentos necesarios para consolidar en forma perdurable su bienestar, su grandeza y su felicidad. El pasado ha puesto en evidencia que nuestro Pueblo, abnegado, leal, disciplinado y heroico, es el más politizado de América.

Nadie le regalará nada al Pueblo. Todo lo conquistará él y no habrá fuerza capaz de dominarlo. El hecho se producirá en el momento oportuno con los medios adecuados al terreno al que lo llevan sus enemigos. ¡No hay escapatoria para los vendepatrias!”.

Ciudad Trujillo. 18 de septiembre de 1958.

AMERICO BARRIOS.

ANEXO X: Qué Piensa Perón...de la Accion Peronista?. En Norte. Número 735. 30 de septiembre de 1958. Pág. 3.

“Llueve torrencialmente. LLUEVE torrencialmente, El mar se ha encrespado, y su furia se estrella contra las rocas de la costa, Y aún se atreve a avanzar sobre la avenida costanera. ¡Es una ráfaga de un ciclón! Un nombre inofensivo lo menciona: Ella. Dentro de unos pocos días, pasará Fifi. ¿ Quién ha tenido el buen humor de bautizar así a estas fuerzas devastadoras que imponen el pánico a la población?

Desde el balcón del modesto hotel, tras los ventanales, contemplamos el océano convulsionado...

Así innumerable, gigantesca y potente es la masa peronista que da la tónica de inestabilidad a la situación argentina. Nos sentamos. Hablamos del Movimiento, y pregunto al General Perón:

-¿Qué opina Vd., General, de la acción peronista? Su palabra, en este sentido, podría aclarar algunas dudas ...

-Antes es necesario ubicamos bien en el tema. Nuestro Movimiento señala un acontecimiento que no es frecuente en el mundo: crea la Doctrina Nacional. En consecuencia el Movimiento se hace vocero de la realidad argentina encarnándola en sus enunciados, y asume una actitud beligerante, que se manifiesta en la medida en que se pretende desconocer y burlar al Pueblo y al país. Nuestra Doctrina significa: verdad contra la mentira, Pueblo contra el anti-Pueblo, patriotismo contra la traición. Hemos colocado el ser nacional sobre toda otra entidad individual e internacional. Cada hombre, desde entonces, se sintió representado por nuestra Doctrina en cuanto significa la posibilidad de la dignificación de la condición humana y la satisfacción de sus reclamos como integrante de la comunidad. Y la Nación encontró en nuestra Doctrina el rumbo de su destino de grandeza, el camino para alcanzarlo, y los medios para forjarlo. La persecución y el odio cavernario de nuestros enemigos nos dio lo único que nos faltaba para garantizar la victoria perdurable de nuestro Movimiento : la sangre de nuestros mártires. Desde ese instante tenebroso de la Historia de la República, comienzan a contarse los días escasos de la sobrevivencia del anti-Pueblo.

Un violento aletazo del viento roza los vidrios que se estremecen. El General, agrega: La magnitud de esta lucha, y de las transformaciones sociales que ha de provocar, presuponen un trabajo adecuado a los objetivos que debemos alcanzar. La actualidad argentina está hecha de espectros vacilantes del pasado oprobioso, que tratan de resurgir, y de la transitoria vigencia de intereses extraños a la realidad argentina, que quieren silenciar las aspiraciones populares y nacionales. De ese caos en que se confunden las pasiones personales y los apetitos mezquinos con la avidez de potencias extranjeras, surge una sola aspiración pura, un solo quehacer patriótico, una única abnegación: el Pueblo. Frente al Pueblo están el Poder y la Fuerza, sumidos en el desorden que ellos mismos provocaron al imponer la subversión de todos los valores. La lucha por la realidad nacional la libra únicamente el Pueblo. Como las espadas contra las rocas, así se están mellando el Poder y la Fuerza batiéndose contra el Pueblo.

-Deseaba preguntarle, concretamente, General, sobre cuál debe ser el modo de actuar...

-La multiplicidad de facetas que ofrece el enemigo obligan a enfrentarlo con plena conciencia de la autoridad que cada peronista, cada organización y cada entidad tienen para actuar contra el Anti-Pueblo. El Movimiento, como organización, ajusta su conducta a la Doctrina, cuyos enunciados no pueden ser negados por los hechos. En la acción que corresponda a episodios de la actualidad, su táctica para atacarlos o defenderlos, estará orientada por el Comando Superior Peronista. La acción de los organismos, entidades y personas se inspirará siempre en las directivas generales, que dan los lineamientos de nuestro quehacer, pero que dejan librado a la ejecución particular, el ataque más oportuno y eficaz, contra nuestros enemigos.

-Están surgiendo entidades peronistas, en forma de centros cívicos...

-En efecto: numerosos Ateneos y centros peronistas, de diferente denominación, se están creando día a día, en todo el territorio de la República. Son obras del fervor con que el Pueblo mantiene su beligerancia contra sus enemigos, sabiendo que de esta batalla quedará un solo sobreviviente: el Pueblo, o el anti-Pueblo. Estos centros de lucha, serán eslabones de una férrea disciplina, bajo directivas generales comunes que dan unidad de concepción al Movimiento. Así como la fundación de estas entidades es la resultante de actitudes espontáneas, y llenan una necesidad del Movimiento, se deduce que su acción, en lo particular, no puede estar sujeta a la aprobación previa de las autoridades del Peronismo. Pretenderlo equivaldría a malograr situaciones propicias para la lucha, que se esfumarían en las largas esperas de una directiva.

Estas entidades, por ser peronistas, están regidas por nuestra Doctrina y, además, conectadas disciplinadamente a los organismos dirigentes del Movimiento, del cual forman parte. Por lo tanto, es prácticamente imposible que actúen desacertadamente, aunque lo hagan por propia decisión.

-¿y la acción personal?

-En el mismo caso se encuentran peronistas cuando actúan individualmente. Hay dos tipos de lucha: la colectiva, que mueve grandes masas, y la individual, En la primera, los organismos dirigentes conducen a las masas. En la lucha individual, cada peronista es combatiente y su propio dirigente. Esta lucha puede entrar en vías de ejecución por sorpresa impostación del enemigo. Sería descabellado, entonces, que el peronista colocado en situación de actuar inmediatamente, se llamara a silencio, cruzado de brazos, a la espera de una directiva especial para su caso particular. Entrará en acción, y resolverá, como dirigente de sí mismo, su modo de actuar. Cada peronista debe tener la responsabilidad de la acción, tanto individual como de las entidades que conduce, pero, pero, para ello, se le debe otorgar toda autoridad que necesite para la libre ejecución, porque únicamente así será responsable de sus actos. No puede cargarse una responsabilidad si simultáneamente no se otorga autoridad para la ejecución. Si se negara este derecho se estaría confundiendo a la masa con un rebaño. Conjuntamente con el agravio que ello significaría para la masa, equivaldría a crear una sola clase de responsables: las dirigentes. Solamente el Pueblo es dueño del destino del Pueblo. En consecuencia, hay que darle al Pueblo la suma de la autoridad para actuar, y a cada individuo la autoridad que le corresponda como célula del conjunto. Lo que aquí se juega no es el destino de los dirigentes, sino el destino del Pueblo. Los dirigentes adoctrinan, orientan y conducen para que la masa se desplace cohesionada, unida por la disciplina y una sola concepción, hacia un mismo objetivo. Y es, precisamente, labor específica de los dirigentes, adoctrinar para que, en lo episódico o particular los peronistas puedan actuar por propia resolución, sin equivocar los objetivos de la lucha. Hacer depender la acción de cada peronista de directivas personales para cada caso, es amordazar al Movimiento, que pasaría ser una masa gigantesca pero inoperante. Inspirada su conducta por nuestra Doctrina, y adecuada a la situación, ningún peronista tiene que pedir permiso a nadie para servir al Movimiento.

Hacemos una pausa, la necesaria para encender un cigarrillo. Como siempre, no he tenido tiempo de sacar mi encendedor, porque es el del General que el que me da fuego. Su voz, dice:

-La clásica consigna de nuestro Movimiento, 'Para un peronista no debe de haber nada mejor que otro peronista', tiene ahora más vigencia que nunca. La solidaridad entre peronistas es en este caso una expresión de vocación patriótica, porque de esa solidaridad dependen la unidad de nuestro Movimiento y la eficacia de su lucha. la ferocidad aniquiladora de nuestros enemigos debe hacernos comprender que del cumplimiento de esa consigna depende, no solo la sobrevivencia del peronismo, sino del Pueblo y de la Patria. Los dirigentes serán los primeros en respetar y cumplir esta solidaridad entre ellos. De lo contrario decepcionarán a la masa y darán el ejemplo de su burla a una virtud que no pueden inculcar si son incapaces de practicarla. Codo con codo, cohesionados por la Doctrina, por la gravedad de la lucha: objetivos comunes y la solidaridad peronistas, dirigentes y masa formarán la unidad invencible, en la que ha puesto el Pueblo la única esperanza que le queda para su reivindicación.

Volvemos a asomarnos al mar. La masa infinita, golpeando con todas sus fuerzas, ha derribado enormes rocas que parecían imbatibles, y ha pulverizado los graníticos muelles de contención.

Los que ayer jugueteaban en la playa con sus fuerzas dispersas, han huido despavoridos. Dos muchachos, inconscientes, que se atrevieron a enfrentarlo, fueron devorados por el mar enfurecido.

Ciudad Trujillo. 25 de septiembre de 1958.

AMERICO BARRIOS

**ANEXO XI: Qué Piensa Perón...del Presente?. En Norte. Número 737.
14 de octubre de 1958. Pág. 5.**

Cae un sol de fuego en esta siesta tropical, en la que el General Perón duerme aproximadamente una hora. Ahora estamos tomando un té. Cuando lo hemos bebido el General va a lavar su taza, el plato y la cucharita. Estas actitudes, reveladoras de una extraordinaria humildad y comunes en toda su vida, dan perfiles de excepción a su personalidad. La soberbia de los ignorantes, mientras tanto, cacarea en nuestra Patria, ante la indiferencia de los más.

Son las 15 horas y el General Perón enciende el cuarto cigarrillo que fumará en lo que va del día. El momento es propicio para formular preguntas.

Comentamos la actualidad argentina. El General dice:

-El presente es como una nebulosa, con formas vagas en busca del medio para concretarse en imágenes definitivas, que serán las realidades irreversibles del futuro. Muchas cosas pueden ocurrir, previstas unas e inesperadas otras, pero, a pesar de la variedad heterogénea de las formas que se hagan visibles ahora, éstas serán transitorias y concurrirán todas a plasmar la única realidad posible: la victoria del Pueblo.

-¿Cómo aprecia Vd. general, la gravitación de las-fuerzas enemigas?

-El presente nos muestra un cuadro alentador para los altos fines del Movimiento. La Oligarquía, al perder sus personeros el Poder por decisión del peronismo en los comicios del- 23 de febrero, ha perdido los recursos opresores directos. Mantiene, todavía importantes fuentes de poder, pero sólo lo ejerce por medios indirectos que, lógicamente, por dispersión de fuerzas impiden una infalible planificación de sus iniquidades. En tanto el Banco Central no vuelva a ser nacionalizado como nosotros lo hicimos, la política económica de la Nación, controlada por sus propios verdugos, no estará verdaderamente liberada del vasallaje de oligarca a los imperialismos. Este es un instrumento vital de la soberanía y la Nación no lo ha reconquistado todavía. Si a ello se agrega que la justicia designada por los súbditos ingleses I. Rojas y Pedro Aramburu ha sido confirmada en el presente, debemos deducir que los enemigos sobrevivientes

del 23 de febrero podrán continuar persiguiendo al patriotismo y amparando a la traición, por más discursos que en sentido contrario se hagan. Sin embargo, el presente ofrece sobre el pasado la ventaja de un cercenamiento substancial de la maquinaria de la opresión y de la persecución, aunque queden en pie algunos patíbulos para ajusticiar a la verdad.

-Cuál es, según su opinión, General, el poder actual de los gorilas?

-Los gorilas han perdido toda posibilidad de arrebatarse el Poder al doctor Frondizi. Al desmantelarse el gobierno fusilador, los jefes de las hordas gorilas perdieron las herramientas del terror con que sometían, inclusive a sus propios camaradas aliados a la infamia por buena fe. Ahora éstos se sienten felices con sólo saber que se han liberado de una tenebrosa responsabilidad que no querían compartir. Es así cómo el gorilismo está extraordinariamente reducido en su número, aunque se quiera disimular el de aumentando la resonancia de su presencia con inconcebibles indisciplinas. Sin número, sin unánime solidaridad de sus camaradas para una imposible revuelta, con el desprestigio internacional, con el odio de Pueblo en su contra, sin opinión pública favorable, solamente le queda al gorilismo un sector de fuerza incapaz de grandes decisiones. La resurrección gorila únicamente podría concretarse si el propio gobierno contribuyera conscientemente a su recuperación. Este suicidio no es tentación para ninguna persona normal.

-La actualidad política, ¿qué comentario le sugiere General?

-Para las elecciones de constituyentes ordenamos al peronismo votar en blanco y el frondizismo fue superado por la Unión Cívica Radical del Pueblo. Siete meses después ordenamos votar al doctor Frondizi, y éste superó a la Unión Cívica Radical del Pueblo por una mayoría abrumadora en todo el país. Las elecciones del 23 de febrero, en consecuencia, consagraron a un partido minoritario dentro de las minorías. El apoyo peronista al menor de los males hizo posible esta aberración, generada en la monstruosidad de una disposición que mantiene todavía en la ilegalidad a la fuerza política mayoritaria. No se, francamente, como pueden conciliarse los términos "constitucionalidad" y "estado de derecho" con el ostracismo político del 75 por ciento de los ciudadanos argentinos. Tamaña desvergüenza ha inmortalizado a esa cavernaria democracia de las minorías. Ahora, en este presente nebuloso, en que se han aliado todas las mezquindades con las ingenuidades más infantiles, se pretende anular al peronismo con el

mismo recurso con que un ratón quisiera enlazar a un potente león y arrastrarlo- a su cuevita...
¡Hay unos cuantos ratones locos!

El general Perón sonríe. Una bocanada de humo extiende una breve pausa. y en seguida agrega:

-La integración, la esperanza de diluir la concentración de nuestra fuerza en largas esperas, la exhibición de bellas palabras para mencionar virtudes desmentidas por los mismos habladores y otros artilugios de una magia circense y primitiva, son tentativas de la actualidad política para disgregarnos. Para un Pueblo que no estuviera politizada el nuestro, las trampitas podían prometer algún éxito. El Pueblo, ahora, cree solamente en sí mismo. Las soluciones, por eso, están en el Pueblo y en ninguna otra parte. Vemos claro que el Gobierno pretende mantenerse indefinidamente en un inestable equilibrio, adulando a los gorilas que lo presionan con prepotencia, y al peronismo que encarna la voluntad soberana de la Nación. El Gobierno cree que la solución del problema económico le dará la victoria política. Concebir las soluciones "de los tremendos problemas nacionales con este criterio es demostrar una ignorancia impropia de un político. Hay los inmutables de la economía, pero hay problemas económicos que surgen al margen de aquellas. Creer que el origen de todos males argentinos está en el problema económico sin vincularlo a factores de índole muy diversa, es confundir el efecto con la causa, con las

consiguientes calamidades que provendrán de esa equivocación. Una apreciación de fondo de las actuales circunstancias indica, en forma indudable, que el gran problema argentino es político. Resuelto el problema político automáticamente habrá solución social y esta traerá la solución económica. En la paz social, los trabajadores reivindicados serán los pilares de toda recuperación que exija abnegación de la masa. Ahora, en este presente incierto, colmado de injusticias sociales, ¿la masa se pondría a servir abnegadamente a sus burladores? Es evidente que no. La solución económica, pues, será consecuencia de la solución del problema político y no a la inversa como se imaginan quiénes se niegan a comprender la realidad argentina para poder soñar en descabelladas maniobras politiqueras. Por otra parte, la solución del problema económico, de acuerdo con los planteamientos actuales demandaría un período de tres años, en el mejor de los casos, tiempo en el cual el menor de los imprevistos puede romper el dramático equilibrio en que vacilan todas las esperanzas oficialistas. Lo menos que la masa pide es la implantación de la legalidad, que ahora está reservada a una minúscula minoría. El peronismo no propugna golpes de fuerzas y se opondrá al golpismo de los otros con todo su inmensa

poder. Reclama la instauración de la legalidad, todas las reivindicaciones que en justicia corresponden y el cumplimiento de los compromisos contraídos con el Pueblo. Mantener un estado de cosas como el actual es agravar el problema político nacional con todas las inevitables consecuencias que son de prever. La obstinación en persistir en esa indiferencia ante la realidad casi trágica de la Argentina, llevará al país a un callejón sin salida.

Un ordenanza trae la correspondencia. Hay cartas de los más lejanos países y abundan las que proceden de la Argentina. El General Perón vuelve a decir:

-El peronismo no dejará de existir porque le clausuren una sede partidaria o porque le prohíban cartearse con un juez electoral. El peronismo es un sentimiento nacional, un fervor, una vocación por la grandeza, el patriotismo, la justicia y la verdad. Destruyase la capacidad de sentir, de ambicionar lo mejor y de amar la tierra en que se ha nacido; aniquílese la exigencia, consubstanciada con el hombre, de reclamar la restitución de las posesiones que le son hurtadas; anúlese el instinto de conservación y la sed angustiosa de entrañables reparaciones y, entonces, quizá, pueda ser destruido el peronismo. Quienes quieren, por estos medios, terminar con el peronismo, infieren un enorme agravio al Pueblo, porque lo suponen carente de dignidad y de patriotismo.

Al referirse concretamente al Movimiento, como organización política, afirma:

-Hemos puesto en marcha la estructuración de los cuadros orgánicos del Movimiento. En poco tiempo más estarán elegidas todas las autoridades nacionales. La masa designará a sus dirigentes sin interferencias de ninguna naturaleza. De abajo hacia arriba. Será dirigente quien sea ungido como tal por la masa, y si no lo será. En otro orden de cosas no tenemos problemas internos. Siempre hay caudillos disolventes, infiltrados, mezquinos o resentidos. Es mejor que los haya, porque son como toxinas que mantienen vigorosas y alertas a las defensas del Movimiento. En política nada hay más peligroso que dormirse sobre los laureles. Hoy, como ayer, vamos tras la realización de todas las aspiraciones populares y nacionales. Nunca abandonaremos esta pasión, que es nuestra razón de ser, y nada haremos jamás para debilitarla. Y usaremos de todos los medios que las circunstancias nos impongan para que el Pueblo sea rehabilitado en toda su dignificación social, y la Patria reparada en todos los agravios que le han sido inferidos. La afirmación del general Perón ha sido hecha con rotunda firmeza. La tarde

diáfana, también es una rotunda claridad en la cual cada cosa aparece indudablemente perfilada, escapadas de la lejana confusión de la noche que las diluía. La naturaleza demuestra, con asombrosa sencillez, lo que algunos hombres quierdes desmentir con la política: a la noche tenebrosa sucede el día luminoso, de las diáfanas realidades.

ANEXO XII: Qué Piensa Perón...del desastre económico?. En Norte. Número 739. 28 de octubre de 1958. Pág. 3.

“La angustia del Pueblo argentino rebasa las fronteras. El hombre anónimo, el hombre-Pueblo, no encuentra en la Patria posibilidad de recuperación y con los jirones de su dolor construye la única esperanza que le queda en este mundo: ¡escribe al General Perón pidiéndole que solucione sus dramáticos problemas domésticos! Aquí, en el destierro, llegan cartas de ancianos, de trabajadores de todo el país, pidiendo a Perón que intervenga para resolver las injusticias que padece la masa, desde hace tres años, sin que nadie tenga nobles sentimientos ni patriotismo que lo induzcan a reinstaurar la justicia social.

El General Perón se conmueve con la lectura de estas cartas que reflejan la desdicha de nuestro Pueblo y la indiferencia de los gobernantes. Y dice:

-Lo primero que hizo el gobierno de ocupación, triunfante en setiembre de 1955, fue desnacionalizar el Banco Central y entregarlo a los agentes vernáculos del imperialismo. Desarticulado el sistema bancario, por nosotros puesto al servicio de la Nación y el Pueblo, quedaron en manos de los intereses explotadores la moneda, el ahorro, el crédito y todos los valores esenciales de nuestra economía. Tal estado de cosas no sólo mantiene, sino que se ha afianzado con el nuevo ‘estado de derecho’ que padecemos. Como consecuencia, visible a primera vista, está la inflación y el correlativo aumento del costo de la vida. La incapacidad y la mala fe planificaron este inaudito ultraje a la Patria. Según las estadísticas oficiales en los 33 meses del ‘patriótico’ gobierno de Rojas y Aramburu el costo de la vida aumento en un ¡81 por ciento! En cambio, en los últimos 33 meses de nuestro gobierno, desde enero de 1953 hasta setiembre de 1955, la vida sólo aumento escasamente un 12 por ciento. Sin embargo, habíamos sufrido un quebranto de 1.5000 millones de dólares a raíz de la pérdida total de las cosechas de 1951 y 1952. Unido ello a otros inconvenientes que esa situación origino, vaticinaron los economistas de ‘trocha angosta’ una inflación pavorosa. Los augures tenebrosos sufrieron una gran decepción: en 1953 el costo de la vida aumentó en un 4 por ciento y en 1954, en un 3,8 por ciento. ¿Cómo logramos estos resultados? Poniendo honradez, patriotismo y amor al Pueblo en nuestro trabajo de gobernantes. Los ‘libertadores’, no satisfechos con destruir físicamente al país, lo cubrieron de ignominia, para quebrantarlo moralmente, recurriendo al mundo para mendigar préstamos y moratorias y proclamar la quiebra de la República con la esperanza de conmoover, de rodillas, a los acreedores. Jamás hubiéramos apelado a la indignidad de llamar a

una convocatoria, humillante para todo argentino, bajo el rótulo de 'Club de París', en donde arrojaron los últimos despojos de nuestro prestigio internacional, sometido a las exigencias vejatorias del 'Grupo Bemberg'.

-Los que hundieron el país en la miseria quieren hacer creer que Ud. General, dejó el Estado con grandes déficits de todo orden...

-La banda de asaltantes que tomó el Poder en setiembre de 1955 encontró reservas en oro y en divisas por valor de 620 millones de dólares. En abril de 1958 esas reservas se habían esfumado, pues contra una tenencia de 250 millones de dólares existían compromisos pendientes por más de 645 millones. Sin embargo, los 'libertadores' no se contentaron con desfondar el tesoro del Banco Central. Dejamos una deuda pública con el exterior por 360 millones de dólares, consolidada. Hoy se deben 1300 millones de dólares al extranjero. En dos años y medio cuadruplicaron la deuda de la Nación con el exterior. La subordinación a los intereses foráneos puso los precios de los productos exportables al arbitrio de los compradores y, con ello, los déficits en las balanzas de pagos al exterior. La entrega masiva de los stock de nuestra producción, con precios tan bajos que resultan inconcebibles, hizo creer en un 'dumping'. La carne argentina tuvo así un precio tan ínfimo en Gran Bretaña, lo mismo que la manteca y otros productos lácteos, que motivó airadas protestas de productores ingleses y reclamaciones de Nueva Zelanda ante el gobierno de su muy favorecido y graciosa Majestad. ¡ni las propias colonias inglesas hubieran llegado a tanta abyección en su sometimiento a la Metrópoli!

-¿Recuerda, General, las cifras de la balanza de pagos?

-En 1953 obtuvimos en la balanza de pagos un superávit de 306 millones de dólares, y casi 47 millones en 1954. En 1957 el déficit asciende a 337 millones de dólares, y en el corriente año, y por primer semestre el déficit ha sido de 105 millones. ¡A este paso las cifras siderales marcarán a fuego el entreguismo y la ignorancia de estos 'patriotas'! A propósito, acabo de leer en una revista cubana, de la cadena de la SIP, un reportaje a Aramburu, en donde culpa de los déficits a nuestro gobierno, olvidando que las mentiras pueden decirse, pero no pueden hacerse. Aramburu, a quien conocí tan peronista como solicitador, no ha tenido en cuenta que en materia de finanzas, como en tantas otras, no es suficiente conocer los reglamentos militares, haber

hecho tres años de gimnasia física y haber comprado cueros de vacas y crines a los paisanitos de Río IV...

El General Perón acota algunas anécdotas en las que es hilarante personaje Aramburu, y agrega:

-El presupuesto de gastos e inversiones de mi último año de gobierno, fue de 28.000 millones de pesos. En los tres años subsiguientes, con Lonardi, Aramburu y Frondizi, computado el déficit del corriente año de 30.000 millones, el presupuesto se ha elevado a la astronómica cifra de 106.000 millones de pesos. ¡En tres años se lo ha cuadruplicado! Y sin hacer obras concretas, en cuanto que nosotros colmamos el país de una actividad creadora imperecedera. Para poder sostener esta mole de gastos que pesa sobre las fuerzas vivas del país, se ha apelado al aumento de los impuestos en progresión geométrica. Así se contribuye mejor a la destrucción de la industria y de la desocupación. Vea usted un índice elocuente y sombrío de este desastre: en 1957, el porcentaje de población ocupada en la industria ha bajado al 9,8%. En 1947, cuando recién comenzábamos nuestro plan de industrialización, la población ocupada en las industrias era superior: 11,5 por ciento! La única víctima de este desastre es el Pueblo. Los ricos, mientras la moneda baja, ven subir sus activos fijos, ya que multiplican su valor los bienes materiales. Si tienen dinero lo invierten o lo convierten en dólares fuera del país. Para eso es que se hizo una ley 'especial' autorizando los giros al exterior. Mientras tanto el Pueblo cayó del bienestar social al abismo de todas las penurias y todavía se le exige que trabaje más y se ha llegado al colmo de suprimir los subsidios oficiales destinados a abaratar la carne que deben consumir los argentinos (¡28 pesos un kilo!), pero se mantienen las subvenciones a los frigoríficos para que los ingleses puedan consumir carne argentina barata. Nosotros invertíamos 500 millones de pesos por año para que el Pueblo consumiera carne a bajo precio. Aramburu suprimió esa ayuda, y subsidió el consumo inglés con 1860 millones de pesos. ¡Indudablemente Aramburu es un ...inglés! Nosotros vendíamos nuestras carnes a Gran Bretaña a 507 dólares la tonelada. Aramburu la vendió a 271 dólares. ¡Le están resultando muy caros a la Nación los proyectiles ingleses de la Armada argentina! Y nada se hace para salvar a la República de esta iniquidad.

Nada hay que el General Perón ame más que la Patria. El rápido inventario de las infamias que sufre el país, ha perturbado su mirada siempre vivaz, pero serena. A 12.000 kilómetros de distancia, su indignación expresa el dolor y la rebeldía con que armo su espada, hace más de diez años, para salvar de la ignominia a un gran Pueblo...”

ANEXO XIII: Qué Piensa Perón...de la Conducción?. En Norte. Número 743. 25 de noviembre de 1958. Pág. 3.

La realidad argentina tiene un signo: la catástrofe. Los grandes naufragios, los incendios, los cataclismos destruyen algo sustancial de lo preexistente, preparando una realidad distinta en donde la desolación y la muerte señalan la trágica transformación. Pero en estos casos todos son víctimas. No hay complicidades con la hecatombe. Cuando el desastre es de origen político hay víctimas y victimarios porque hay culpables. Hay traidores, hay asesinos, hay ladrones. Y solamente las víctimas combate contra la desventura. Los otros la propician, porque son los únicos beneficiarios del dolor, de la miseria y del hambre. Ante el papel trascendente que el Movimiento Peronista está jugando en esta hora decisiva de la suerte del Pueblo y la Nación, conversamos con el General Perón sobre la conducción táctica de nuestras fuerzas.

-Apenas aparece en el mundo una comunidad organizada –dice el General- surgen los problemas sociales, y desde el llano o desde el Gobierno, el dirigentes propugna las soluciones que den satisfacción a las aspiraciones populares. Si la Historia no es otra cosa que el inventario de las desdichas de los Pueblos, también es cierto que el drama está dado por los males que los dirigentes muchas veces han inferido a la masa mediante el engaño y, en otras ocasiones, por las circunstancias adversas que dificultaron el triunfo de los ideales populares. Los inconvenientes originados por la debilidad de los movimientos sociales incipientes, por el arraigo del enemigo en el Poder y por otros factores, serán avasallados si los dirigentes son una continuación fiel del Pueblo en los planos de la Conducción. Si la falla está en los dirigentes, ellos deben ser reemplazados inmediatamente porque ninguna complacencia con la inoperancia puede justificarse cuando están en juego los intereses de la masa. En la desdichada situación a que ha sido llevado el país por los gorilas y sus continuadores, son únicamente válidos los laureles que el dirigente conquista en una beligerancia activa, al margen de los recursos sutiles de la politiquería, en donde nuestro enemigo tiene su fuerza porque, además de poseer habilidad, detenta el Poder. Dirigente capaz y leal al Pueblo es aquel que hace combatir a la masa con sus armas: los gorilas tienen solamente ametralladoras y con ellas apuntan al Gobierno cuando quienes obtener ventajas; el Gobierno tiene Poder, y juega con las negativas y con las concesiones para afianzar su situación; el Movimiento Peronista tiene el número, -la masa-, y solamente empleando la masa puede ganar terreno en su lucha por las reivindicaciones populares y nacionales. Hacer actuar al Movimiento con recurso que no son sus armas, es

hacerlo combatir preconcebidamente con debilidad y llevarlo al terreno que no le es propicio. En un Movimiento politizado como el nuestro y, además, multitudinario, el dirigente hará lo que la masa quiere o, en caso contrario, estará amordazándolo por ignorancia o por traición. La masa quiere los dirigentes a la cabeza o la cabeza de los dirigentes. Si penetrado del espíritu popular, leal al Pueblo y honrado, tiene vacilaciones de concepción o retrasa la acción, pone en peligro la victoria del Movimiento Peronista y, en consecuencia, debe ser alejado de su función. El dirigente se guía por el sentir de la masa, pero es guía de la masa. Debe ser un conductor, jamás un conducido.

-Hay una dramática realidad: el sufrimiento del Pueblo. Esto también debe gravitar en las decisiones del dirigente...

-¡Naturalmente! Nada puede hacer dudar de la victoria del peronismo. Están contadas las horas del enemigo. Pero esa certeza no debe apañar las torpezas de ningún dirigente, porque equivaldría a prolongar desaprensivamente los sufrimientos del Pueblo retrasando su triunfo. El dirigente que especule filosóficamente, mediante apreciaciones subjetivas, con la garantía de nuestra victoria inevitable para propiciar soluciones a largo plazo, no hace otra cosa que pretender sumar nuevos padecimientos futuros a los que ya sufre el Pueblo, con cálculos tan ingenuos como problemáticos. El Movimiento Peronista no puede resignarse ante el martirio de la masa y la humillación de la República y, en consecuencia, debe tratar por todos sus medios de abreviar esas desventuras. El Movimiento Peronista, que es el obrero perseguido y de salario insuficiente, que es el anciano olvidado como un trasto inservible, que es el peón rural maltratado y vejado, que es el empleado escarnecido y que es el hogar humilde en la miseria, quiere que este dolor y esta injusticia terminen hoy, ahora mismo, y no dentro de algunos años. La reivindicación vendrá exactamente en el instante en que sea posible, pero todos los pensamientos, todas las actitudes y todas las obras del Movimiento deben estar dirigidas a abreviar cuanto antes esta desdicha social. Resignarse a elaborar soluciones para un futuro remoto, es engañar al Pueblo y es inferirle el agravio de la indiferencia ante su desventura. Si un dirigente fuera culpable de una conducción con este propósito, debería ser repudiado con las equivalencias de un traidor porque expresaría falta de solidaridad y de amor a la causa que defiende. Y no puede conducir la masa al triunfo si, antes que nada, no ama a la masa más que a sí mismo. Yo jamás seré tildado de haber tolerado en la conducción a un dirigente que no fue capaz y leal a la masa. No quiero que pese en mi conciencia semejante acusación. Un solo error respetaré y acataré: el del Pueblo. Porque el Pueblo es el único que tiene derecho a equivocarse.

Hay una pausa. Como si el General quisiera dejar pasar una imagen que lo impulsa a otras terminantes afirmaciones cuando agrega:

-El Movimiento capacita dirigentes, pero sirve exclusivamente al Pueblo. Hemos reemplazado a muchos dirigentes y cambiaremos los que haya que cambiar hasta encontrar los que sean integralmente dignos del Pueblo y sus grandes ideales. No basta con que sean leales. La lealtad, en este caso, debe ser inteligente, porque un error puede acarrear consecuencias tan graves como las de la traición. En este sentido, la Doctrina Peronista fija con absoluta claridad la orientación de nuestra conducción hasta en los recursos tácticos que se aplican a los episodios circunstanciales. Si ante un problema que afecta a la soberanía nacional los gremios se lanzan a la calle a expresar su repudio, en tanto que sus dirigentes quieren someterlo a silencio, quien procede bien es la masa. Sus dirigentes se ponen de espaldas a la Doctrina Peronista que propugna la soberanía nacional como ideal irrenunciable. No puede haber dudas en la conducción: primero la Patria y el Pueblo. Después el Movimiento. Las grandes líneas de la conducción están dadas por el Comando Superior, que las inspira en la Doctrina. En la conducción táctica, aplicable a los episodios fugaces de la actualidad, no puede negarse en la acción lo que en la concepción se afirma. Una contradicción de esta naturaleza haría que la masa pusiese en tela de juicio la capacidad o la honestidad de los dirigentes. No triunfaremos por las conquistas minúsculas del diario quehacer, sino por la proyección histórica de nuestros objetivos y de nuestra lucha, en los cuales se identifican la realidad del hombre argentino, la realidad de la comunidad y de la República. Un partido minoritario puede especular con las migajas que recoja a la zaga de los grandes acontecimientos, pero nosotros, que constituimos la mayoría ciudadana, no sólo tenemos que ser actores principales de los grandes acontecimientos, encabezándolos, sino que podemos y debemos provocarlos. Ajustar nuestra táctica a los esquemas de los partidos minoritarios equivaldría a llevar el gigantesco Movimiento Peronista a las ratoneras en que languidecen los que no tienen esperanzas ni posibilidades para regir los destinos de la Nación.

El tema, que es inagotable, tiene en la exposición un corolario que el General acentúa con energía:

-No hay más grande dirigente que el Pueblo. Lo que él repudie, nosotros lo repudiaremos. Lo que él ame, lo amaremos nosotros. A su lealtad y a su noble causa he entregado mi vida. Nada

me detendrá, pues, cuando, en homenaje a sus aspiraciones, deba yo contribuir personalmente a despejar el camino de su triunfo o a abreviar el tiempo de su dolor y de su desventura.

Breve nota metodológica

Este trabajo se inscribe en un programa de reconstrucción de las trayectorias básicas de escritores que adhirieron al primer peronismo.

En ese marco se realizaron trabajos similares para Manuel Alcobre, Juan O.Ponferrada, Miguel A. Gómez, Horacio Rega Molina, Rafael Jijena Sánchez, Antonio Monti, Claudio Martínez Payva, Vicente Trípoli, Santiago Ganduglia, Alberto Ponce de León, Héctor Villanueva, Lisardo Zía, Alberto Franco, María Granata, Gregorio Santos Hernando, Enrique Olmedo, Antonio Nella Castro, Miguel Tejada, Arturo Cancela, Carlos Obligado, José M. Fernández Unsain, Homero Guglielmini, Armando Cascella, Julio Ellena de la Sota, Pedro J. Vignale, Bruno Jacovella, Luis Cané.

Estos materiales se encuentran disponibles en: www.peronlibros.com.ar.

En todos los casos debemos seguir completando referencias de libros, artículos e intervenciones periodísticas de los autores, tratándose como sucede, en la mayoría de las oportunidades, de las primeras aproximaciones orgánicas a la trayectoria bio - bibliográfica.

En este abordaje no buscamos realizar análisis ni valoraciones en relación a la calidad de las obras referidas limitándonos a consignar las producciones y su crítica.